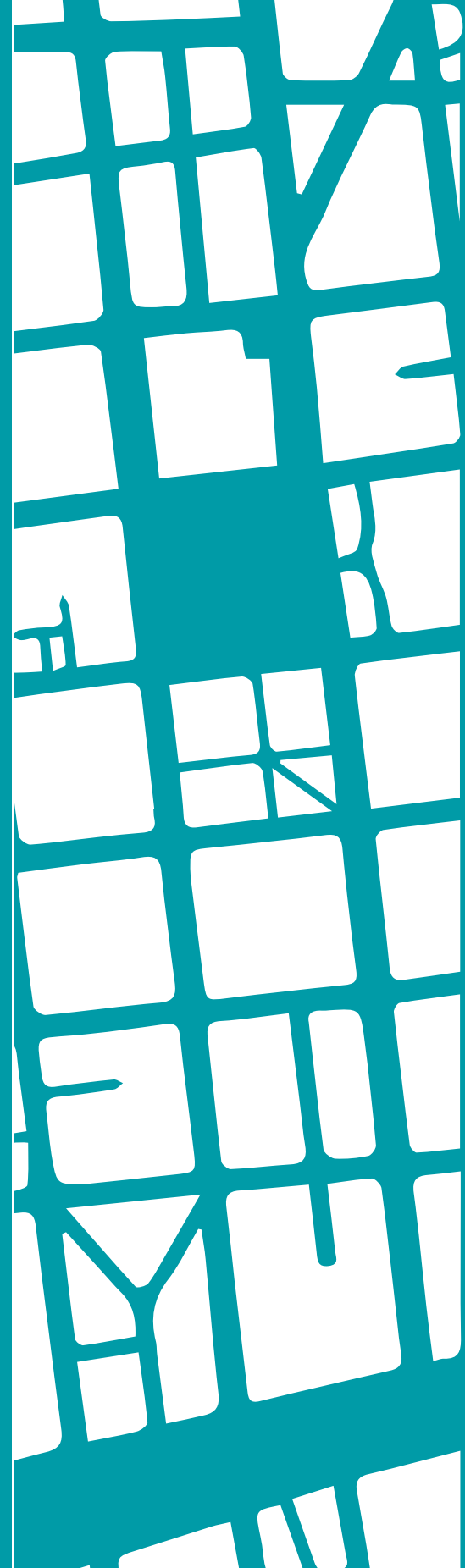




SUSTENTABILIDAD A ESCALA DE BARRIO RE-VISITANDO EL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO

CEDEUS,
Centro de Desarrollo Urbano Sustentable,
Pontificia Universidad Católica de Chile.

Oficina Secretaría Ejecutiva del
Programa Recuperación de Barrios,
Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Título:

SUSTENTABILIDAD A ESCALA DE BARRIO.
Re- visitando el Programa “Quiero mi Barrio”

Autor:

CEDEUS, Centro de Desarrollo Urbano Sustentable
Oficina Secretaría Ejecutiva del Programa Recuperación de Barrios,
Ministerio de Vivienda y Urbanismo

EQUIPO**Redacción de Contenidos:****CEDEUS**

Margarita Greene Zúñiga
Catalina Cortese Mena
José Reyes Saldías
Elizabeth Wagemann Farfán

MINVU

Nicolás Ormeño Matus,
Alejandra Fernández Belmar

Apoyo y colaboración:

Claudia Bustos Gallardo
Soledad González Vidal
María Francisca Cofré
Sandra Cortes Chavez
Johana Correa Burgos
Antonio Fritis Estay
Marcelo Marín Vallarino
Evelyn Montano
Támara Saez Ponce de León

Diseño y Diagramación:

Cecilia Antonio

Año de edición:

2019

ISBN: 978-956-395-030-4

Nota de Género: En el presente documento se ha optado por utilizar el uso genérico del masculino en sustantivos que denotan tanto a las mujeres como a los hombres que forman parte de los barrios. De esta forma, palabras como vecinos, pobladores, niños, ciudadanos, etc., se reconocen como sustantivos neutros. Se ha tomado esta decisión por razones de extensión y para facilitar la lectura.

Nota: Se permite el uso de la información del presente libro, citando la fuente.

SUSTENTABILIDAD A ESCALA DE BARRIO

RE-VISITANDO EL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO

CEDEUS, Centro de Desarrollo Urbano Sustentable,
Pontificia Universidad Católica de Chile.
Oficina Secretaría Ejecutiva del Programa Recuperación de Barrios,
Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Nicolás Ormeño Matus,
Secretario Ejecutivo Programa Recuperación de Barrios
Ministerio de Vivienda y Urbanismo

LA CIUDAD SE HA CONFIGURADO como el ordenamiento territorial donde se despliega con mayor intensidad la convivencia humana y el ecosistema más relevante de la sociedad en que vivimos. El hecho de que, por primera vez en la historia de la humanidad, la población urbana sea mayor que la rural implica que los desafíos asociados a la vida en la ciudad sean los más relevantes en materia del diseño e implementación de las políticas públicas (Horizontal Ciudad Justa, 2018).

El acelerado proceso de urbanización que hemos experimentado en las últimas décadas ha transformado las condiciones de vida de las ciudades y sus ciudadanos. En Chile, los patrones de urbanización son similares al resto del planeta. De hecho, de acuerdo a los datos del CENSO 2017, un 87,8% de la población reside en áreas urbanas. En ese contexto, las ciudades chilenas han mejorado y modernizado su infraestructura, lo que ha beneficiado a sus habitantes, favoreciendo el acceso a servicios y bienes públicos, así como en el mejoramiento de los estándares de habitabilidad. Concretamente, Chile es el segundo país con menor pobreza de la región de acuerdo con los ingresos: el 14,4 % de los chilenos es pobre y el 4,5% vive en extrema pobreza (Casen, 2015).

Pese a ello, los problemas de las grandes ciudades se concentran en aquellos conjuntos de viviendas sociales que han sido atrapados por un espiral de deterioro físico y social (Rojas, 2010). Estos territorios concentran población homogéneamente vulnerable, caracterizados por un inadecuado acceso a la ciudad y a sus servicios, bajos niveles educacionales, desempleo, crimen, violencia y estigmatización (Poduje et al, 2010; Rodríguez, 2000). De acuerdo a ONU Hábitat (2010) la brecha urbana entre estos barrios y el resto de la ciudad perpetúa la segregación socio – espacial en las ciudades.

Asimismo, según el Estudio Balance de Vivienda Social y Entorno Urbano (CChC, 2017), el entorno urbano de una vivienda ofrece, en promedio, menos de la mitad (42%) de la infraestructura básica que se estima como óptima. En materia de equipamiento urbano, un 10% del país presenta carencias en su entorno inmediato, un 20% vive en

entorno urbano con alta probabilidad de experimentar problemas medioambientales y 25% con alta probabilidad de estar expuesto a problemas de seguridad.

Frente a este escenario, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) se plantea *“planificar, formular e implementar políticas y normativas habitacionales y urbanas, bajo criterios de descentralización, participación, desarrollo e inclusión, para posibilitar el acceso a soluciones habitacionales de calidad, contribuyendo al desarrollo de barrios y ciudades equitativas, integradas y sustentables, con el propósito que las personas, familias y comunidades, mejoren su calidad de vida y aumenten su bienestar”*.

Esta misión aborda la escala barrial como una tarea prioritaria, la que se materializa a través del Programa Recuperación de Barrios “Quiero mi Barrio”, que nace, en 2006, con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de barrios que presentan problemas de deterioro urbano y habitacional, segregación y vulnerabilidad social. Esto, mediante el mejoramiento y/o dotación de espacios públicos, equipamiento comunitario y entornos barriales y del fortalecimiento de la participación de vecinos y vecinas.

A 13 años de su implementación, el programa se ha instalado como una política regular del Minvu, lo que se traduce en 610 barrios, 158 comunas, 335.155 viviendas y alrededor de 1.296.741 personas beneficiadas por la acción de este plan en las 16 regiones del país (Oficina Secretaría Ejecutiva Programa Recuperación de Barrios, 2019). El llegar a estas cifras ha implicado aunar esfuerzos sostenidos entre los distintos actores que forman parte del proceso de recuperación barrial.

Uno de los principios claves que ha planteado Quiero mi Barrio es el de participación, que estimula un proceso comunitario participativo y deliberativo, mediante las capacidades de gestión y articulación de los vecinos y sus comunidades, incidiendo en la recuperación de barrios a través del desarrollo local y el fomento de una mejor calidad de vida.

La participación de la sociedad civil en las decisiones de desarrollo urbano es un componente fundamental para avanzar hacia ciudades más inclusivas y a una mejor calidad de vida urbana. De ahí la necesidad de generar condiciones que propicien una participación efectiva de los ciudadanos en el desarrollo urbano, garantizando con esto “el derecho de las personas a involucrarse en la construcción del lugar que habitan o aspiran habitar” (Objetivo 5.4 de la Política Nacional de Desarrollo Urbano).

Hoy, el desafío está puesto en cómo enfrentamos un Chile diferente al 2006, uno donde las personas están en el centro.

¿Cuáles son las oportunidades y desafíos que surgen para los barrios?

1. RECUPERACIÓN DE LA CONFIANZA Y DESINTERÉS.

La oportunidad que desde esta tribuna podamos volver a construir las confianzas con nuestros vecinos, porque estamos convencidos de que no existe roca más fuerte para edificar que una conversación sincera y oportuna. Volver a conectar y construir desde los intereses del territorio, no desde los intereses particulares, obras que construyan comunidad.

Hoy, la participación de los vecinos parece tomar otras formas, fuera de las asambleas o las convencionales reuniones. Estamos convencidos de que existe el interés de ellos por tomar parte, así lo han demostrado, pero resta aún dar con los nuevos canales apropiados de participación y, en este sentido, las nuevas tecnologías aportan un sinfín de oportunidades. Es por esto que uno de los desafíos que tenemos es la incorporación de nuevas estrategias e innovación como herramientas para ser utilizadas en la elaboración de los planes maestros, como, por ejemplo, realidad virtual y encuestas online.

2. IDENTIDAD.

Los barrios son el lugar donde las familias crecen, donde los vecinos se apropian de años de existencia de sus obras, pero muy al contrario de ser un problema, como se puede ver desde la óptica del Quiero mi Barrio, lo vuelve un desafío por coordinarnos con su historia.

Que una persona se sienta orgullosa del lugar donde vive es un privilegio que no todos los chilenos tienen y nuestro trabajo está en cambiar esta realidad, desafiándonos a no solo intervenir las obras y las áreas más deterioradas, sino en superar la barrera más dura que pueden enfrentar que es la estigmatización y, lamentablemente, esta no depende de una obra física, sino que es una reparación estructural de la sociedad y que como programa estamos preparados para este desafío.

3. CO-CONSTRUCCIÓN

Es innegable el aporte que el programa ha tenido para promover procesos participativos que realmente sean vinculantes en temas que afectan directamente la vida de las personas. Las organizaciones comunitarias barriales representadas a través de la conformación de los Consejos de Desarrollo Vecinal han tenido la oportunidad de ser parte activa del proceso de toma de decisiones para priorizar las iniciativas tanto físicas como sociales a nivel barrial. Nos desafía permanentemente empoderar a los vecinos en su rol de protagonistas y no simples espectadores en el camino que nos toca durante esos 42 meses que dura la intervención.

Solo de esta forma el programa toma su verdadera dimensión, que es ser una política pública experiencial con un alto contenido humano, que hacemos con la mano en el pulso de los tiempos, pero con el oído en el corazón del barrio.

Cuando estamos próximos a cumplir 15 años de nuestro programa, deseamos hacerlo con la misma ilusión y rigor que nos ha caracterizado desde un principio, que luego de más de 600 barrios recuperados podamos decir, en conjunto con nuestras familias, dirigentes y vecinos que recuperar nuestros barrios es tarea de todos.

Somos Quiero mi barrio y recuperamos barrios para Chile.

Rosanna Forray,

Investigadora CEDEUS, Jefe de Línea Ciudad y Territorio,
Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile

Es por todos sabido, pero no está demás recordarlo, que el principal logro del Programa Quiero mi Barrio es que por primera vez –salvo en el gran momento de los proyectos de la CORMU–, las cuestiones urbanas incursionaban en las políticas habitacionales, trasladando el eje de sus preocupaciones desde la vivienda hacia el barrio y su inserción en la ciudad. Esto ocurría tras la constatación reiterada de que las políticas ministeriales ponían el foco en la provisión de vivienda en gran escala a través de los subsidios con el objetivo de reducir el déficit acumulado, e incluso que entrado el gobierno democrático lo había hecho con tal éxito que Chile figuraba como ejemplo a seguir en Latinoamérica. Sin embargo, sus estándares disminuían y en los barrios perduraban las condiciones adversas o se engendraban nuevas, un espacio público abandonado y crecientemente inseguro, una sociabilidad deteriorada, unas comunidades de más en más desconfiadas de las instituciones, una extrema concentración de vivienda de deficiente calidad en localizaciones sin acceso a la ciudad.

La figura del Contrato se perfilaba como un modo de acción que permitiría diversificar la intervención en los barrios y sentar con nuevas bases las relaciones tanto al interior de éstos como entre sus habitantes y las instituciones. Menos sabido es que esta figura se inspiraba en las políticas de Desarrollo Social de Barrios y de regeneración urbana que desde los 90s se implementaban en varios países europeos. A su vez, la creación de los Consejos Vecinales de Desarrollo venía a incentivar la organización social fuertemente disminuida a lo largo de las últimas décadas, les permitía conformarse como la contraparte del ministerio para la implementación de los proyectos, al mismo que les otorgaba el derecho a participar efectivamente en la toma de decisiones sobre el futuro de sus barrios. Por su parte, la Obra de Confianza buscaba mejorar la credibilidad de la acción pública frente a las comunidades y dar testimonio de su voluntad de intervenir, a la vez que ponía en el centro el espacio público como tarea de todos, y de este modo convocaba a los vecinos a salir del repliegue puertas adentro.

Algo poco mencionado, que es necesario poner en relieve, es el hecho de que para emprender esta tarea el Programa Quiero mi Barrio llevó el ministerio a los barrios, formó equipos de profesionales que trabajaron in situ desde cero. Equipos interdisciplinarios para quienes no fue necesariamente fácil al principio insertarse y emprender el desafío. Muchos encontraron frente a sí organizaciones con objetivos muy diversos con mayor o menor capacidad de convocatoria, con mayor y menor experiencia de colaboración. Reunirlas en torno a un proyecto común de espacio público, con sentido de “lo público”, requería mucho tiempo y trabajo. Elaborar, priorizar y gestionar en conjunto proyectos de inversión que implicaban montos de financiamiento de gran envergadura era una responsabilidad enorme y no ausente de conflictos. Allí, el ministerio acumuló ciertamente un aprendizaje inestimable de los barrios y de su gente desde abajo y desde adentro. El programa ha trabajado en barrios de muy diverso tipo y trayectoria. En barrios emblemáticos donde la historia social, el paulatino empobrecimiento de sus habitantes y la fractura de sus organizaciones sociales mermaron su capacidad de tomar a cargo un espacio en copropiedad cuya magnitud era sólo administrable por las instituciones parapúblicas que les dieron origen. En barrios con origen épico y de larga data, donde la vivienda fue levantada por autoconstrucción y ayuda mutua, donde perdura una identidad y una memoria colectiva, pero donde el espacio público nunca terminó de consolidarse. Ha trabajado también en barrios contruidos a partir de la erradicación de campamentos cuyos habitantes fueron desarraigados de sus redes sociales de origen y confinados en los límites de la ciudad, allí donde la especulación en los precios de suelo aumentaba la escala de las operaciones y no daba lugar para el espacio público, donde la precariedad y la desconfianza mutua no permitían construir comunidad ni administrar el suelo libre del condominio. En cientos de estos barrios el programa ha logrado, a lo largo de doce años, construir colectivamente un modo inédito de implementar procesos de regeneración social y urbana, instaurar relaciones contractuales de colaboración con las instituciones para tomar decisiones concertadas, de-

sarrollar modalidades colectivas de animación y provisión de servicios comunitarios, proyectar y poner en obra el mejoramiento de sus plazas, veredas y calles, construir equipamientos de proximidad y dignificar su presencia en la ciudad. Un verdadero modelo de gobernanza.

Hacia adelante la pregunta que se abre es en qué medida este modelo dará lugar a un desarrollo sostenido de los barrios más allá de la intervención del programa, más allá de sus límites territoriales, y más allá de la organización comunitaria. En qué medida los Comités Vecinales de Desarrollo y las organizaciones sociales darán prueba de la autonomía necesaria para elaborar, emprender y gestionar proyectos de la talla de los nuevos desafíos. En qué medida la política transita del desarrollo de la unidad barrial hacia el desarrollo de las grandes porciones de ciudad que conforman estos barrios. En qué medida la gobernanza de los barrios integra a otros actores, para generar en ellos además del desarrollo social, desarrollo económico.

Camilo Arriagada,

Profesor Asociado, Departamento de Urbanismo,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile

La obra que contiene este libro, "Sustentabilidad a Escala de Barrio: Re-visitando el Programa Quiero Mi Barrio", del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable y Ministerio de Vivienda y Urbanismo es un importante y oportuno aporte al debate sobre políticas públicas en Chile. Ello en tiempos que existe un notorio giro de políticas sectoriales diseñadas para grupos sociales, hacia políticas diseñadas para barrios donde en paralelo la evaluación de impactos gira desde resultados unidimensionales de corto plazo, a la medición de capacidades de generar efectos o cambios integrales sostenibles en el largo plazo.

En primer lugar hay que destacar que, siendo un proyecto gestado por la universidad y no una evaluación oficial del estado, se trata de una investigación que desarrolla una importante actividad de campo y levantamiento de información primaria, y además, se apoya en instrumentos cuali, cuanti y espaciales lo que es un atributo de toda investigación con aspiraciones de integralidad. En especial su mirada longitudinal con datos de varios momentos del Programa es un referente poco frecuente en la práctica evaluativa chilena, y que es especialmente certera para mirar la eficacia de nuestras políticas públicas orientadas a intervenciones de escala barrial.

En lo más sustantivo y original, el Programa Quiero mi Barrio, atraviesa por un momento en que son muy importantes estudios que aporten a reflexionar sobre su marco lógico a nivel de indicadores de lógica horizontal desde la misión hasta la organización de componentes y etapas. Sigue pendiente por lo reciente del giro al barrio y la ciudad de la política del Ministerio de Vivienda y Urbanismo Chileno poder ponderar cuál de las dos almas del Programa de Recuperación de Barrios es la fundamental como resultado esperado. De una parte, la revitalización del espacio público de los barrios vulnerables y segregados (en cuanto expresión de brechas en el derecho a la ciudad y los bienes públicos que deben resguardar la ciudadanía y equidad urbana efectiva) versus o de otro lado, el capital social comunitario de los barrios estimulado por la combinación de obras con mejoras organizacionales y de cohesión o identidades vecinales.

En ambos sostenidos los hallazgos del estudio abren pistas importantes pero la ponderación de una y otra dimensión como de los nexos o puentes que vinculan ambas esferas de actuación distan clarificarse todavía en Chile y América Latina caracterizada por la profundidad, y complejidad de la desigualdad urbana y efectos erosivos del nuevo modelo de desarrollo sobre la cohesión y la propia noción de lo público y la ciudadanía efectiva.

En caso que el norte de este tipo de programas sea nivelar la cancha de las desigualdades de dotación y calidad del espacio público vecinal, tenemos un instrumento de política urbana que no está dotado de los recursos proporcionales al desafío (hasta hoy es un programa que ha ganado mucha visibilidad y mediatización, pero sus recursos por barrio y capacidad de cobertura son modestos comparados con otros programas de equipamiento e infraestructura). En el plano del diseño y evaluación, Chile adolece hasta hoy de estándares referenciales del derecho a equipamientos e infraestructuras urbana sin los cuales los déficits o brechas que debe cubrir la inversión en espacios públicos por barrios o municipios se vuelven difusos sino indeterminados, y la sustentabilidad de efectos en el largo plazo se vuelve inviable en razón que no está cuantificado cual es la brecha o problema exacto que el programa busca resolver.

Las diferencias que muestran los indicadores de logros por partidas de obras pueden explicarse por esta indefinición, junto con la complejidad que involucra aún el concepto mismo de espacio público llevado a la formulación de proyectos de inversión y planes maestros por unidades menores de las ciudades. Es notable que, comparado con los resultados de la evaluación piloto que me tocó dirigir en la fase primera de aplicación del Programa (ALCALA y Universidad de Chile, 2010) el mayor logro desde la perspectiva o calificación de los vecinos sigue siendo iluminar, lo que es más bien una externalidad de las obras que una tipología de acción organizada como tal. En efecto, la percepción que tienen los vecinos muestra que la iluminación, pavimentación, equipamiento social reporta mejores niveles de satisfacción post intervención tanto en el Estudio (ALCALA y Universidad de Chile, 2010) como

en el presente estudio de CEDEUS de este libro. Las áreas verdes y multi canchas siguen estando más abajo en los índices de aceptabilidad y quizás estas partidas revelan la urgencia mayor de estándares de diseño y dotación. En materia de sedes sociales CEDEUS advierte cambios positivos entre las fases 2007, 2012 y 2017 que merecen ser destacados y profundizados tipológica y socialmente. Por último, es evidente que intervenir sistemas vecinales o barriales requiere de obras de escala intercomunal o sub centros que estén enganchadas o coordinadas con las obras de escala vecinal. Este desafío sigue pendiente y revela nuestros vacíos de planificación urbana y desarrollo local, más aún, muchas veces ocurre que grandes obras intercomunales como son vías conectoras y carreteras urbanas operan en un sentido inverso porque fragmentan y aíslan los barrios populares como lo muestran estudios previos de la propia Margarita Greene junto con Rodrigo Mora (Greene y Mora, 2005).

El impacto del Programa sobre capital social y comunitario es otro tópico fundamental de leer. No sabemos si el capital social y cohesión comunitaria es una condición necesaria previa para que el programa tenga efectos en rehabilitar el espacio público, o si en sí mismo es el indicador esencial de sostenibilidad de los efectos que cabe esperar de este modelo de intervención.

Los indicadores de impacto del Programa varían por tipo de barrio como muestra CEDEUS, pero no sabemos con detalle los procesos concretos que vinculan la actuación en obras físicas, con la organización, participación y capital social comunitario. Al respecto son muy sugerentes los diferentes grados de impacto y sustentabilidad que detecta CEDEUS sobre cuestiones de identidad expresadas en logros elevados sobre la imagen externa de los barrios y valoración del barrio por parte de los mismos vecinos, y además es un logro que expresa mejor estabilidad en el tiempo. Diferente es la trayectoria de las prácticas de cuidado del medio ambiente, y sobre todo la percepción de seguridad en el barrio, lo que muestra logros al término de la intervención, pero más rápido decaimiento a cinco años de egresados los barrios. Al respecto es claro que la vertiente de efectos

diferenciales por grupos de edad o generacionales y género esta poco internalizada en la operación de los proyectos es importante y está poco desarrollada.

Otro elemento de interés por sus nexos con el capital social está relacionado con el impacto con el mayor cuidado de los espacios por parte de vecinos y vecinas. En este caso se percibe una mejora en el desenvolvimiento de los habitantes, que en parte importante es atribuido al Programa, pero que claramente debe ser profundizado si reacciones a factores o valores individuales o se trata de logros organizacionales vecinales o a la identidad y localización urbana de los barrios.

REFLEXIONES SOBRE LA EVALUACION DEL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO: PARADOJAS DE LA MULTIDIMENSIONALIDAD DEL PROGRAMA

Claudia Bustos Gallardo,

Socióloga – Encargada Nacional Programa Quiero Mi Barrio (período 2014 – 2018)
Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

ANTECEDENTES

EL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO (QMB) Barrio nace como una política innovadora el 2006, dentro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU, planteándose desde su origen, varios desafíos como la integralidad física y social de las intervenciones, la mirada territorial que articula las acciones del sector, y la participación directa y vinculante tanto de los gobiernos locales como de los vecinos/as de los barrios en el proceso de recuperación.

Para algunos, se trataba de una política de segunda generación que venía a responder a las dificultades enfrentadas por otros programas o proyectos en el espacio público y equipamiento comunitario, pero también porque desde su origen se vinculaba a un cambio de paradigma del MINVU: volver a los barrios y a los conjuntos habitacionales construidos por el propio ministerio a lo largo de su historia, poniendo en cuestión los estándares de la política habitacional, la localización y los déficit urbanos existentes en la ciudades chilenas.

Al respecto, Arriagada (2012) plantea que *“El Programa Quiero mi Barrio ha promovido el tránsito desde esquemas sectoriales de superación de pobreza hacia intervenciones territorializadas pro cohesión o integración. Mayor aún ha sido su importancia para el MINVU, que desarrolla una transición desde esquemas de vivienda masiva y exitosa en su cobertura, hacia una oferta de programas que buscan materializar la promesa de integrar los aspectos de casa, barrio y ciudad en momentos muy particulares de la dinámica urbana y social de las urbes de Chile y de Latinoamérica”*.

Son las mismas innovaciones que formaron parte del diseño del Programa en su origen las que reiteradamente han complejizado su evaluación posterior. ¿Cómo definir el éxito y medir logros e impactos del Programa considerando la integralidad de las intervenciones físicas y so-

ciales? fue una pregunta planteada tempranamente por Samol (2008) en el contexto de revisar experiencias internacionales que sirvieran de referente al caso chileno. Lo anterior llevó a una búsqueda de tipos de evaluación y metodologías que fueran acordes al desempeño y eficacia del Programa, arrojando miradas que, si bien son parciales, porque se enfocaron en dimensiones particulares del Quiero mi Barrio, han retroalimentado la discusión y puesto de relieve algunos aspectos a considerar a la hora de evaluar.

Esta publicación responde a uno de estos ejercicios de evaluación, y aborda uno de los aspectos claves a la hora de medir resultados del Programa, la sostenibilidad física de las obras y de los procesos sociales desencadenados con la intervención de un programa de recuperación de los barrios, apuntando con ello a las aspiraciones que se encuentran explícitas tanto en la Política Nacional de Desarrollo Urbano, como en los objetivos de Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana.

A continuación, se presentan algunos puntos de reflexión al alero de la experiencia de las miradas evaluativas que ha tenido el Programa en sus doce años de historia.

1. EL CONTEXTO URBANO DONDE SE LOCALIZAN LOS BARRIOS

El Programa Quiero mi Barrio inició su implementación en 200 barrios en todas las regiones del país de manera casi simultánea, entre los años 2006 y 2008. Los criterios de selección de la época, centrados en el tamaño de la ciudad y pobreza, dieron como resultado un listado de barrios heterogéneo en cuanto a las condiciones de línea base desde donde se debían iniciar las intervenciones. Si bien desde el comienzo se estipuló la acción del programa en dos tipos de barrios: críticos y vulnerables, la realidad de los diagnósticos y estudios técnicos arrojó una gran diversidad de situaciones y complejidades a abordar

por los equipos de barrio y la institucionalidad, tanto municipal como de las Secretarías Regionales Ministeriales. Los estudios del período resaltaron la necesidad de mirar a los barrios en su contexto urbano mayor, considerar las complejidades estructurales de su localización, así como los contextos de inseguridad. Por un lado, el estudio realizado por Habiterra (2009), en el que se caracterizaron los barrios a partir de su información diagnóstica, llevaron a la construcción de tipologías de barrio, que los ubicaron desde sus dos ejes de intervención física y social, en situaciones más complejas y/o precarias, a aquellos de menor complejidad, condicionando con ello la construcción de planes de intervención y contratos de barrio diferenciados. En la misma línea, el estudio realizado por ALCALA y Universidad de Chile (2010) en el que se recomienda una metodología de evaluación del Programa, plantea la importancia de considerar los factores de contexto de los barrios y su localización, dado que los resultados de los instrumentos aplicados mostraron que los efectos del Quiero mi Barrio estaban directamente afectados por ese entorno.

La reflexión anterior tuvo efectos inmediatos en el ajuste del modelo de intervención del Programa Quiero mi Barrio. En primer término, incluyendo como uno de sus principios fundamentales, la interescalaridad, entendiendo que los barrios son parte de la ciudad y por tanto, de un sistema complejo conformado por diferentes escalas de tamaño y jerarquía entre las cuales existen vínculos económicos, sociales, políticos, ambientales, culturales e identitarios.

En segundo término, en la revisión de los criterios de focalización y construcción de una propuesta de selección de barrios, basada en la mirada territorial a partir de los ejes que constituyen el objetivo central del programa: barrios localizados en zonas con deterioro urbano y vulnerabilidad social. El proceso de ingreso de barrios ha ido evolucionando durante los últimos años en función de la disponibilidad de información territorial, instaurando una forma de mirar las regiones y sus territorios de manera estratégica por parte del MINVU.

Otras miradas evaluativas como la realizada por DIPRES el año 2017 en el marco de la Evaluación de Programas Gubernamentales, y el Estudio de Sostenibilidad realizado por CEDEUS a fines del 2017 y que da origen a esta publicación, muestran a simple vista que cuando se analizan los logros tanto de las obras físicas, en particular en

cuanto a la satisfacción, su uso y apropiación por parte de vecinos/as, y de los planes de gestión social, los resultados son distintos para los barrios localizados en entornos de mayor precariedad e inseguros. Por ello, aún cuando no siempre estas diferencias fueron consideradas en el análisis y conclusiones acerca de la eficacia del programa, para la institución es un tema ineludible en miras de abordar los territorios, no sólo con el Programa Quiero mi Barrio, sino con todas las herramientas institucionales con las que hoy se cuenta.

En esa línea, se vuelve inminente retomar las tipologías de barrio como punto de partida para ser considerado tanto en el proceso de focalización y selección de barrios, como en el diagnóstico y construcción de planes maestros, y en la futura evaluación de logros. Al punto de poder flexibilizar los instrumentos del MINVU para generar intervenciones eficaces que permitan adaptar plazos, recursos y la óptima articulación de inversiones sectoriales bajo la lógica de planes maestros.

2. CAPITAL SOCIAL VECINAL Y ORGANIZATIVO

El Programa Quiero mi Barrio contempla un modelo de intervención en base a planes maestros que se concretizan a través de planes de gestión física y social, que actúan de manera sinérgica para lograr la recuperación del barrio, de sus espacios públicos, mejorando las condiciones físicas de las viviendas e infraestructura barrial, para una mejor convivencia, facilitando la conectividad y movilidad de los vecinos/as con su entorno, generando equipamientos que promuevan el encuentro y el desarrollo de actividades deportivas y culturales, todo ello bajo una metodología participativa que se orienta hacia la cogestión.

Para ello, ambos planes han definido categorías de acción que se articulan a través de ejes transversales que se orientan a generar barrios más seguros, con identidad y respeto a su medio ambiente, y que, en el caso de la gestión social, buscan fortalecer la asociatividad y organización de los vecinos/as, mejorar la convivencia vecinal y promover el buen uso y apropiación de los espacios públicos.

Así como los contextos urbanos de mayor precariedad y pobreza otorgan un punto de partida más exigente para las inversiones requeridas en los barrios, lo mismo ocurre con los planes de gestión social en sectores donde los vecinos no se conocen, viven en desconfianza, con un tejido social y organizativo debilitado, y más aún, cuando actividades ilícitas como la venta de droga se han instalado en sus territorios.

Lo anterior ha sido analizado por estudios como el mencionado de ALCALA y Universidad de Chile (2010) y por el estudio que sistematiza la experiencia de los primeros 45 barrios que terminaron la intervención del Programa Quiero mi Barrio realizado por la UDP (2010), reforzando el carácter estratégico que deben tener los planes de gestión social en su diseño, plenamente articulados a los planes de gestión de obras, ampliando la base organizativa a través de los Consejos Vecinales de Desarrollo, y la inclusión de jóvenes, niños/as, migrantes y pueblos originarios en contextos que lo requieran.

Los instrumentos de monitoreo y evaluación del propio Programa muestran efectos importantes en esta línea, en los barrios. Vecinos/as con mayor confianza entre ellos, y con las instituciones, que incorporan prácticas de cuidado y mantención de los espacios públicos, valoran la relación con otros barrios y desarrollan capacidades de autogestión. Sin embargo, en términos de sostenibilidad de los procesos, se enfrentan a problemas más estructurales de la participación social.

Al respecto, los resultados del Estudio de Sostenibilidad realizado por CEDEUS (2017), coinciden con el estudio sobre capital social en barrios vulnerables, trabajo de tesis de Bustos (2012) en el que se manifiestan diferencias entre los efectos del Programa Quiero mi Barrio sobre un capital social determinado por las relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad de los vecinos/as, de un capital social organizacional más formal. Si bien el Programa contribuye al fortalecimiento de ambos, pareciera ser más evidente y sostenible en el primero. Un desafío importante para el MINVU es consolidar planes de gestión social que den sostenibilidad a sus intervenciones territoriales, sin poner en duda que es parte fundamental de su quehacer sectorial.

3. LA INSTITUCIONALIDAD NACIONAL, REGIONAL Y LOCAL

Las innovaciones del modelo operativo del Programa Quiero mi Barrio sin duda generaron tensiones en todos los niveles institucionales y en su relación con la estructura pública, debiendo adaptarse instrumentos de distinto orden administrativo o técnico, para la contratación de servicios, la evaluación de proyectos y el desarrollo de un vínculo directo con la comunidad.

La firma de contratos de barrio con los municipios y los Consejos Vecinales de Desarrollo como herramienta vinculante de las inversiones en los barrios, la participación deliberativa para llegar a acuerdos en los barrios, la creación de las mesas técnicas regionales y nacional, son algunos ejemplos de los cambios operacionales que introdujo el Programa en el Ministerio, fundamentalmente, en las Secretarías Regionales Ministeriales, los SERVIU y Municipios.

En estudio realizado por SUR (2009), se resaltan los ajustes institucionales que realizaron las regiones para hacerse cargo del Programa y trabajar de manera directa y estratégica con los gobiernos locales y los vecinos/as de los barrios. Sin duda, esto dio paso a la futura articulación de inversiones sectoriales e intersectoriales, y a la mirada territorial de los barrios como parte de la ciudad.

Si bien la Evaluación DIPRES (2017) no incorporó como componente la estrategia intersectorial desarrollada en el marco del programa, pone en evidencia la importancia de integrarlo como parte sustantiva de la gestión de los equipos de barrio locales, regionales y a nivel nacional. La evidencia muestra hoy que una parte importante de los recursos que se invierten en los barrios se apalancan desde la gestión de los planes maestros generados por el Programa.

El desafío hoy es monitorearlo y vincularlo a planes mayores de inversión o a planes de planificación urbana.

4. BRECHAS, INDICADORES Y ESTÁNDARES URBANOS

Una de las mayores dificultades del Programa en su trayectoria ha sido establecer indicadores para medir su eficacia de acuerdo a estándares urbanos. Si bien éstos no han sido establecidos oficialmente como país, a partir de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, el CNDU a través de un estudio con la Universidad Católica (CNDU, 2017) busca generar indicadores para todos los ámbitos de acción en la ciudad, con miras de poder realizar diagnósticos que determinen brechas e indicadores de seguimiento y evaluación.

Este trabajo reciente para el MINVU, es un insumo fundamental para el desarrollo de indicadores y estándares a escala de barrio. Hoy en día se trabaja en ello en con-

junto con el Ministerio de Desarrollo Social y DIPRES, ajustando los procesos de diagnóstico y elaboración de planes maestros de los futuros barrios atendidos por el Programa.

La mayor dificultad no ha estado dada por la falta de información, que en general es abundante y diversa para cada barrio, sino en la formulación de indicadores que logren plasmar los aportes del Programa desde su integralidad en la intervención. Por un lado, cómo contribuye a disminuir brechas y aportar en equidad urbana, y cómo avanza en la generación de procesos de integración social en los barrios.

En más de una ocasión, se ha solicitado desde el MINVU el apoyo externo para realizar una evaluación de impacto del Programa Quiero mi Barrio. Sin embargo, no ha sido factible dada la complejidad metodológica que se plantea, ¿cómo establecer grupos de control?, ¿cómo comparar contratos de barrios distintos para cada caso?, ¿cómo establecer los impactos netos de un programa que por definición trabaja intersectorialmente?

El presente Estudio de Sostenibilidad busca aportar con una mirada longitudinal, incorporando a la comparación de tiempos que realiza habitualmente el Programa contrastando situaciones de inicio y término de la intervención, una evaluación posterior con un intervalo de 3 a 5 años, que permita observar qué sucede en los barrios con los ámbitos de la intervención física y la gestión social.

Probablemente, se requiera de un esfuerzo mayor, más allá del Programa Barrios y del quehacer del MINVU, para avanzar en indicadores que permitan evaluar aspectos que superan la mirada pragmática de logros materiales, que miren cambios de mas largo plazo, o que den un salto a evaluaciones que midan el bienestar subjetivo como lo plantea el Informe de Desarrollo Humano en Chile (PNUD, 2012).

EL DESPERTAR DE BARRIO HUEMUL “LA POBLACIÓN MODELO”

Gabriela Castro Bustos
Presidenta del Consejo Vecinal de Desarrollo Barrio Huemul

Vicente Maffioletti Bustamante
Presidente de la Agrupación de Emprendedores Barrio Huemul

A PRINCIPIOS DEL AÑO 2015 Llegan a Barrio Huemul Alejandra González y Daniela Muñoz, encargadas de la implementación del Programa “Quiero Mi Barrio”, un lugar que pocos conocían, donde incluso muy pocos vecinos sabían realmente la historia de uno de los conjuntos habitacionales más emblemáticos de Chile. Ya se habían olvidado de que este fue el primer barrio construido por el estado para las familias obreras a principios de siglo XX, el primero que busca solucionar uno de los problemas que aún afectan a muchos chilenos, el acceso a la vivienda digna y una mejor calidad de vida. Diseñado por el arquitecto más reconocido de la época, Don Ricardo Larraín Bravo, estaba pensado como un referente para las próximas construcciones, donde no se escatimó en gastos y se buscó innovar. Innovar en los métodos constructivos, en la estructura urbana, en pensar la ciudad como un detonante para mejorar la calidad de vida de los chilenos.

Pese a su historia, hasta el 2015 el barrio pasaba desapercibido entre la Norte-Sur y el Matadero Franklin. A pesar de su belleza y su excelente conservación, no se hablaba de él más allá que en las aulas de los estudiantes de arquitectura, los únicos visitantes que pasaban por sus calles haciendo croquis y sacando fotos, admirados por la calidad de sus construcciones.

Alejandra y Daniela llegaron y miraron con detención, desde afuera, con curiosidad percibían el silencio de la Plaza Huemul, a pesar de estar entre la Norte-Sur y el Matadero Franklin. Un silencio que traspasaba todo, desde la Parroquia Santa Lucrecia hasta el Teatro Huemul, que atravesaba las casas, las calles y a la Ex Caja de Ahorro. Era un barrio dormido, donde las organizaciones del barrio sólo correspondían a 2 comité de administración a cargo de los Condominios Huemul 2 y Huemul 3.

Frente a este escenario, la estrategia de implementación fue despertar al barrio y su punta pie inicial fue despertar la memoria, poner en valor el carácter patrimonial, no enfocarse en lo dormido que estaba, sino recordar cómo era cuando se vivía en comunidad, cómo se celebraba, cómo fue crecer en un oasis de Santiago. No nos preguntaron que necesitábamos, sino que nos avergonzaba y en que soñábamos, para así construir en conjunto una idea de barrio.

Desde que comenzaron a hacer los malones se creó el rito de compartir, de llegar con algo para comer o beber a la reunión, no solo estábamos hablando del barrio, sino también estábamos volviendo a encontrarnos, a conversar y recordar. Si hay algo que caracteriza al Consejo Vecinal de Desarrollo es el cariño, el respeto y la capacidad de entender que todos buscamos lo mismo, un mejor futuro, un barrio que nos enorgullezca y que cada día se parezca más a lo que soñamos de él.

El Consejo Vecinal de Desarrollo se formó luego de muchos malones, muchas conversas y sobre todo mucho esfuerzo. No es fácil convocar a los vecinos, no es fácil generar confianza en los adultos, ni interés en los jóvenes, cuesta sacar a los abuelos de su cómodo sillón y a los niños de la pantalla, pero una vez que se logra todos nos sentimos orgullosos del logro, a todos nos costó asumir esta responsabilidad que significa preocuparse por el barrio, pero una vez adentro todo es más simple. El sentirse acogido, escuchado, incluso útil, nos permite seguir adelante y esforzarnos por lograr nuestros sueños.

Ya han pasado 3 años desde que comenzó el despertar de Huemul y se ven los frutos de ese trabajo hecho con cariño, donde aún cuesta convocar, pero cada vez es más fácil lograr los objetivos.



Hemos avanzado mucho como agrupación, hemos cumplido nuestro objetivo de poner en valor el patrimonio, desarrollar en los vecinos un sentido de pertenencia con el barrio que los haga sentir orgullosos del lugar que habitan, promover el uso democrático del espacio público y valorar el bien común como parte de nuestra identidad. Sin duda el futuro se ve prometedor, pero nuestro proyecto de barrio sólo se hará realidad si nos mantenemos unidos y organizados. En el futuro debemos mantener las tradiciones que hemos fomentado, celebrar el día del patrimonio, las fiestas patrias, el día del nacional del medio ambiente, nuestro aniversario y la celebración de fin de año, como una forma de permanecer unidos y que entre medio sigamos soñando y trabajando en un mejor barrio.

Sin duda el “Quiero Mi Barrio” despertó a Huemul, entregó herramientas a los vecinos y mejoró la cara de sus condominios, donde se ve el orgullo y cuidado que tienen con estos nuevos espacios. Aunque aún estamos a la espera del último proyecto, el más emblemático, el Eje Conector Bio Bío, la materialización de nuestro sueño de unir a los 3 Huemules. Un proyecto que nos

ha enseñado a tener paciencia, que a veces las cosas se demoran y escapan de nuestras manos, sin embargo, sabemos que la espera tendrá su recompensa. Ahora el programa se acaba y es difícil enfrentar la cruda realidad, hacernos cargo en un 100%, ya no habrá recursos, ya no tendremos ayuda para realizar nuestros proyectos, pero la estrategia del Consejo Vecinal de Desarrollo es clara: Poner en práctica todo lo que nos enseñaron las chiquillas, ya a todos se nos grabó el discurso constante de la Ale: “Organizados y con autogestión podemos lograr grandes cosas, no nos enfoquemos en los problemas, sino en las oportunidades que se nos presentan” y el mejor consejo de la Dani: “Hay que pensar en grande, hay que soñar e inspirarse para trabajar y creer en que somos capaces de lograr nuestros objetivos”.

Gracias a la confianza que ellas depositaron en nosotros, ahora somos vecinos empoderados, consientes del lugar en el que estamos y cómo queremos habitarlo. Nuestra labor es trabajar en comunidad para mantener nuestro barrio y generar todas las alianzas que sean necesarias para poder lograr nuestros objetivos, ya sea con instituciones públicas como privadas, lo importante es no dejar de soñar y darle curso a la ruta que ha quedado trazada en la Agenda Futura.

INDICE

Nicolás Ormeño Matus, Secretario Ejecutivo Programa Recuperación de Barrios Ministerio de Vivienda y Urbanismo.	4
Rosanna Forray Claps, Investigadora CEDEUS, Académica Pontificia Universidad Católica de Chile.	6
Camilo Arriagada Luco, Académico Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.	8
Claudia Bustos Gallardo, Socióloga – Encargada Nacional Programa Quiero Mi Barrio (período 2014 – 2018), Ministerio de Vivienda y Urbanismo.	10
El despertar de Barrio Huemul “La población modelo”, Gabriela Castro Bustos, Presidenta del Consejo Vecinal de Desarrollo, Barrio Huemul y Vicente Maffioletti Bustamante, Presidente de la Agrupación de Emprendedores ,Barrio Huemul.	14
1. INTRODUCCIÓN	18
2. EL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO	20
2.1. Historia y Cobertura	20
2.2. Metodología	21
Fase I. Elaboración del Contrato de Barrio	
Fase II. Ejecución del Contrato de Barrio	
Fase III. Cierre y Evaluación del Programa	
2.3. Principios Orientadores	22
2.4. Buenas Prácticas de sostenibilidad	23
Villa Los Volcanes, Santiago	
Barrio Los Trapiales, Temuco	
3. EVALUANDO BARRIO Y SUSTENTABILIDAD	32
3.1. Escala de Barrio	32
Evolución del concepto	
Unidad territorial y social	32
La multiescalaridad	
3.2. Desarrollo Sustentable	33
3.3. Metodología del Estudio	35
Selección de barrios	35
Trabajo de terreno	
4. PRINCIPALES RESULTADOS	39
4.1. Institucionalidad y Gobernanza	39
Conocimiento del Programa QMB	
Agenda Futura y continuidad del Programa	
<i>Barrio 9: Desarrolló de vida comunitaria y superación de la marginalidad</i>	
La labor del CVD o Junta de Vecinos	
<i>Barrio 11: Barrios fragmentados y relaciones vulnerables</i>	
Relación con otros sectores del Estado	
<i>Barrio 12: Una administración exitosa</i>	

4.2. Uso y Mantenición de las Obras	48
Uso y apropiación de los espacios públicos del barrio	
<i>Barrio 1: La cancha de la discordia</i>	
Mantenición de las obras del QMB	
<i>Barrio 6: Ex CVD</i>	
Satisfacción por las obras del QMB	
<i>Barrio 10: Débil organización comunitaria</i>	
4.3. Organización Vecinal y Participación	65
Participación en actividades del barrio	
Relaciones y confianza entre vecinos	
<i>Barrio 8: Una llegada poco empática</i>	
Organizaciones del barrio	
<i>Barrio 5: Un contexto de alta complejidad</i>	
4.4. Satisfacción, Orgullo Vecinal e Identidad	74
Orgullo y satisfacción por vivir en el barrio	
<i>Barrio 7: Sinergia de un municipio empoderado y vecinos proactivos</i>	
Calidad de los espacios públicos	
Autopercepción del barrio	
Aporte del QMB en valoración interna y externa del barrio	
<i>Barrio 4: Vecinos unificados y comunidad</i>	
4.5. Percepción de Seguridad y Medio Ambiente	89
Principales problemas ambientales	
Cuidado del medio ambiente	
Satisfacción con la belleza y limpieza del barrio	
<i>Barrio 2: El aporte de la multicancha a la seguridad del barrio</i>	
Satisfacción con la seguridad del barrio	
Percepción de seguridad en los espacios públicos	
<i>Barrio 3: Necesidad de nuevos liderazgos</i>	
Cuidado del medio ambiente y seguridad del barrio.	
5. COMENTARIOS FINALES	100
REFERENCIAS	102
ANEXO 1: INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION	104
Pauta Semi-Estructurada de Entrevista a CVD	
Pauta Semi-Estructurada de Entrevista a Funcionarios Municipales	
Ficha de Encuesta Satisfacción	

1.INTRODUCCIÓN

DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 2017 el Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, CEDEUS¹, trabajó en conjunto con la Secretaría Ejecutiva de Barrios para estimar la sustentabilidad de las intervenciones implementadas a través del Programa Quiero Mi Barrio (QMB). Ello implicaba llevar a cabo un estudio exploratorio que considerara tanto las obras físicas como las intervenciones sociales desarrolladas en el marco de esta línea de acción. El estudio contempló el análisis de doce barrios en seis regiones del país en los que el programa había finalizado su intervención entre cinco y ocho años atrás. Se aplicaron diversos instrumentos, desde entrevistas a representantes de los Consejos Vecinales de Desarrollo (CVD), funcionarios municipales y dirigentes vecinales, encuesta a beneficiarios y fichas de observación de las obras construidas por el programa.

El estudio liderado por CEDEUS colabora en uno de los desafíos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), que dice relación con la sustentabilidad de las inversiones que se realizan en los territorios, y permite identificar factores que colaboran, así como los que obstaculizan, su mantención en términos sociales y materiales. En particular, el estudio usa datos existentes de la situación inicial antes de empezar, y los compara con la situación actual. Así se pretendía responder a preguntas tales como ¿En qué medida es sustentable la intervención en el barrio? ¿En qué aspectos hubo resultados significativos? ¿Cuáles de ellos se sostienen en el tiempo y cuáles no? ¿Cómo se podría mejorar la sustentabilidad de la intervención?

Los primeros resultados fueron expuestos en un seminario abierto, y posteriormente trabajados en un taller en el Campus Lo Contador de la Universidad Católica con actores del sector público de nivel local y central, dirigentes vecinales, académicos e investigadores. Así se identificaron fortalezas y debilidades del trabajo realizado, y se discutieron los resultados, hallazgos y conclusiones preliminares.

Evaluar la sustentabilidad de manera permanente es un enorme desafío del Programa Quiero mi Barrio; en tal sentido el trabajo realizado por CEDEUS se convierte en un insumo clave para testear instrumentos, siendo un piloto para futuras evaluaciones sobre sostenibilidad e impacto posterior al cierre del programa. Aún cuando, los barrios evaluados corresponden a los primeros barrios intervenidos, los del llamado 'Plan Piloto', donde se usaron instrumentos que posteriormente fueron mejorados, los resultados dejan ver un panorama positivo acerca de la sostenibilidad del programa, planteando al mismo tiempo desafíos importantes que el programa debe, y hasta cierto punto, ha venido recogiendo.



¹ Proyecto CONICYT/FONDAP 15110020

2. EL PROGRAMA
QUIERO MI BARRIO

2.1. HISTORIA Y COBERTURA

DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS hemos sido testigos de un acelerado proceso de urbanización en el mundo, fenómeno que sin duda ha transformado las condiciones de vida de las ciudades y sus ciudadanos. En Chile los patrones de urbanización son similares al resto del planeta, de hecho, de acuerdo a los datos del CENSO 2017 un 87,8% de la población reside en áreas urbanas. En ese contexto, las ciudades chilenas han mejorado y modernizado su infraestructura urbana posicionando a nuestro país entre los mejores de América Latina. Esto ha beneficiado a la población favoreciendo acceso a servicios y bienes públicos, así como en el mejoramiento de los estándares de habitabilidad. Concretamente Chile es el segundo país con menor pobreza de la región; de acuerdo con los ingresos, el 14,4 por ciento de los chilenos es pobre y el 4,5 por ciento vive en extrema pobreza (Casen, 2015).

Pese a ello, los problemas de las grandes ciudades se concentran en aquellos conjuntos de vivienda social que han sido atrapados por un espiral de deterioro físico y social (Rojas, 2010). Estos territorios concentran población homogéneamente vulnerable, caracterizados por un inadecuado acceso a la ciudad y sus servicios, bajos niveles educacionales, desempleo, crimen, violencia y estigmatización (Rodríguez y Sugranyes, 2005). De acuerdo a ONU Hábitat (2010) la brecha urbana entre estos barrios y el resto de ciudad perpetúa la segregación socio-espacial en las ciudades.

De acuerdo al Balance de Vivienda Social y Entorno Urbano (CChC, 2017), el entorno urbano de una vivienda ofrece, en promedio, menos de la mitad (42%) de la infraestructura básica que se estima como óptima. En materia de equipamiento urbano, un 10% del país presenta carencias en su entorno inmediato, un 20% vive en entorno urbano con alta probabilidad de experimentar problemas medioambientales y 25% con alta probabilidad de estar expuesto a problemas de seguridad.

Frente a este escenario, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo se plantea “Planificar, formular e implementar políticas y normativas habitacionales y urbanas, bajo criterios de descentralización, participación, desarrollo e inclusión, para posibilitar el acceso a soluciones habitacionales de calidad, contribuyendo al desarrollo de barrios y ciudades equitativas, integradas y sustentables, con el propósito

que las personas, familias y comunidades, mejoren su calidad de vida y aumenten su bienestar”. Esta misión aborda la escala barrial como una tarea prioritaria. El Programa Recuperación de Barrios “Quiero mi Barrio” nace el año 2006 con el gran desafío de trabajar en la ciudad construida en aquellos territorios donde se presentan problemas de déficit habitacional cualitativo (1.217.801 viviendas, Casen 2015); así como deterioro y déficit de espacios públicos y equipamiento urbano. Para abordar esta problemática, a través de una estrategia de intervención a escala barrial, el Programa contribuye al mejoramiento y/o dotación de espacios públicos, equipamiento comunitario y entornos barriales, y del fortalecimiento de la participación de vecinos y vecinas.

A doce años de su implementación, el Programa se ha instalado como una política regular del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, lo que se traduce en 570 barrios, 151 comunas, 315.199, viviendas y alrededor 1.220.124 personas beneficiadas por la acción del “Quiero Mi Barrio” en las 15 regiones del país. En la actualidad, de un total de 3.691 obras identificadas en los contratos de barrio, se han ejecutado 2.805 a nivel nacional lo que significa un 76% del total y desde el año 2014 se identifican 900 proyectos sociales estratégicos. Durante el 2018 se ejecutarán 243 proyectos sociales enfocados en la recuperación de la vida en comunidad, fortalecer el capital social, el uso y apropiación de las obras de equipamiento y espacio público construidas. La siguiente tabla resume la cobertura alcanzada por el programa en términos históricos a nivel nacional y regional.

El Programa se encuentra regulado por el D.S. N° 14, modificado por D.S. N° 157 de 2007 y por el D.S. N° 31 de 2017, todos de Vivienda y Urbanismo. La inversión del Programa se traduce en proyectos sociales y obras de mejoramiento y recuperación urbana. Cada obra contempla un trabajo de diseño y ejecución participativa que responden a un esfuerzo conjunto, que busca favorecer la convivencia vecinal, el uso y la apropiación del espacio público y el fortalecimiento del tejido social. Estas iniciativas nacen desde los anhelos y sueños de los vecinos y vecinas de vivir en un barrio más amable e integrado a su ciudad favoreciendo la equidad urbana.

Cobertura Nacional del Programa Quiero Mi Barrio

	HISTÓRICO	SELECCIÓN 2018	TOTALES	CHILE	% COBERTURA
BARRIOS	520	50	570	-	-
COMUNAS	126	25	151	346	43,6
VIVIENDAS	292.727	22.472	315.199	6.499.355	4,8
HABITANTES	1.132.714	87.410	1.220.124	17.574.003	6,9

Fuente: Censo 2017 y Plataforma de Barrios

2.2. METODOLOGÍA

SELECCIÓN: La selección del área de intervención se realiza mediante una metodología de focalización territorial, integrando dimensiones asociadas al déficit y deterioro urbano a escala barrial, así como aspectos de vulnerabilidad territorial trabajados intersectorialmente con la unidad de focalización del Ministerio de Desarrollo Social. Las dimensiones de focalización para el llamado 2017 fueron las siguientes: 1) cobertura previa del programa; 2) calidad del espacio público; 3) acceso a equipamiento de escala barrial; y 4) vulnerabilidad social.

PLAN MAESTRO: El proceso de recuperación se desarrolla mediante un Plan Maestro, instrumento operativo que permite conducir un sistema urbano territorial específico, desde una situación base a un escenario posible, a través de la definición de un conjunto de acciones a desarrollar en un corto, mediano y largo plazo, para abordar el territorio de manera integral. Se elabora a partir de un diagnóstico que establece una línea de base del área de intervención del barrio y su entorno, contemplando las problemáticas y potencialidades del territorio para la recuperación del barrio.

Se define un Plan de Gestión de Obras y un Plan de Gestión Social que apuntan a la disminución de brechas, incluyendo la definición de una estrategia multisectorial que contenga la intrasectorialidad urbana habitacional (oferta MINVU) y una estrategia intersectorial generando sinergias y coordinaciones con otros actores, potenciando así el impacto del programa.

A través de procesos participativos se priorizan las obras y proyectos sociales que serán financiados por el Programa Barrios y que son parte del Plan Maestro, lo que se traduce en un Contrato de Barrio el que suscriben los vecinos/as a través del Consejo Vecinal de Desarrollo, el Municipio y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo representado por su Secretario/a Regional Ministerial respectivo/a. Las obras y proyectos sociales establecidos en el Contrato de Barrio son financiados por el Programa, de acuerdo a un marco presupuestario previamente definido.

Este Contrato se implementa y ejecuta en tres fases consecutivas con una duración total de 42 meses

FASE I: ELABORACIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO

El principal desafío de la Fase I es la instalación del Programa en el barrio. Se inicia con un diagnóstico compartido que permite el reconocimiento de las problemáticas y oportunidades. Se identifican actores, dinámicas, códigos y simbolismos, y todos aquellos elementos que configuran y particularizan al territorio. A partir de ello, se elabora el Plan Maestro de Barrios, en el que se establecen los objetivos específicos para la recuperación. Mediante un proceso deliberativo se definen las obras físicas e iniciativas sociales que son priorizadas por la comunidad y se plasman en el Contrato de Barrio.

Simultáneamente, se conforman los Consejos Vecinales de Desarrollo (CVD) en los que participan los actores relevantes y comprometidos con el desarrollo y mejoramiento del barrio (juntas de vecinos, organizaciones comunitarias formales e informales, agentes económicos, instituciones, etc.).

Junto a lo anterior, se desarrolla la Obra de Confianza, la que se constituye como la primera obra priorizada por los residentes, simbolizando tal como su nombre lo dice, la confianza establecida entre los vecinos y el Estado, facilitando así la instalación del Programa.

Esta fase culmina con la firma de un Contrato de Barrio, que incluye las obras priorizadas de acuerdo a un presupuesto determinado y con la identificación de la gestión social asociada. Los actores que suscriben el contrato son los vecinos a través del CVD, el alcalde y el MINVU, representado por su Secretario Regional Ministerial respectivo. Este acto administrativo es la expresión clara del trabajo coordinado entre diversos actores.

FASE II EJECUCIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO

La Fase II es la más larga del proceso de recuperación barrial. En su ejecución se llevan a cabo los compromisos establecidos en el Contrato de Barrio, los que contemplan un Plan de Gestión de Obras (PGO) y un Plan de Gestión Social (PGS), desarrollando obras y proyectos sociales a través de un proceso participativo y con foco en los tres ejes transversales: Identidad, Seguridad y Medio Ambiente. A su vez, se da continuidad a la implementación de la Estrategia Comunicacional, para mantener informados a los vecinos y activar los espacios de encuentro y diálogo de los diversos actores que componen el Programa.

Adicionalmente, y con el fin de dar cumplimiento a los objetivos de recuperación, se trabaja en la gestión intersectorial, la que tiene por objetivo generar sinergia con otros actores e instituciones para abordar la complejidad y multidimensionalidad de los barrios. La estrategia intersectorial se aborda en tres escalas, nacional, regional y local

En este período se da inicio al diseño y ejecución del Plan de Trabajo del CVD el que se convierte en la carta de navegación para la gestión de dicha organización en el barrio.

FASE III CIERRE Y EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

La Fase III cumple un objetivo doble, por una parte, sistematiza el estado de avance alcanzado en materia de recuperación y de cumplimiento del Contrato de Barrio, y por otra, proporciona los insumos que permitirán dar continuidad a la recuperación del barrio y la ejecución de la Agenda Futura. Esta última corresponde a la gestión multisectorial que no se logró ejecutar mediante el contrato de barrio y que se proyecta ejecutar en el largo plazo.

De esta manera, en la Fase III se finalizan las obras físicas, se evalúan los resultados de la intervención y en conjunto con los vecinos se levanta la proyección de recuperación, otorgándole sostenibilidad luego de la finalización del Programa.

2.3. PRINCIPIOS ORIENTADORES

El Programa ha definido principios orientadores, los que de manera articulada definen la intervención a desarrollar en los territorios.

• INTEGRALIDAD

La recuperación de barrios requiere una visión integral que sea capaz de abordar la complejidad de los problemas que afectan a las comunidades y sus territorios, donde lo físico y lo social son partes complementarias de una misma realidad. Es por ello que el Programa debe considerar una amplia gama de estrategias de intervención adecuadas al territorio y entorno urbano.

• INTERESCALARIDAD.

Se entiende a las ciudades como sistemas complejos, los que están conformados por unidades de distintos tamaños y jerarquías, las que están vinculadas en términos económicos, políticos, sociales, ambientales, culturales e identitarios. El Programa busca que su intervención en barrios no sólo considere las características del territorio y de sus diferentes escalas, sino que busque generar estrategias que sean capaces de articular los cambios a nivel local con el desarrollo de las ciudades, así como de sus zonas y tejidos intermedios. Mediante la interescalaridad se puede analizar y planificar el barrio en relación con su entorno.

• PARTICIPACIÓN.

La recuperación barrial no es sostenible mientras no existan las capacidades, recursos y mecanismos institucionales para que la ciudadanía pueda involucrarse activa e informadamente en la gestión local y territorial. A través de la implementación del Programa, se estimula un proceso comunitario participativo y deliberativo, que busca fortalecer las capacidades de los vecinos y sus comunidades, incidiendo en la recuperación de barrios a través del desarrollo local y el fomento de una mejor calidad de vida.

• SOSTENIBILIDAD

Está dada por el compromiso que se busca generar a lo largo del proceso de mejoramiento barrial por parte de las organizaciones vecinales y de cada habitante de Barrio. Con esto se busca aumentar el uso, apropiación cuidado y mantenimiento de los espacios públicos. Esta sostenibilidad social es parte de los procesos de sustentabilidad urbana, que se cumplen al momento de integrar y cruzar las dimensiones social, ambiental y económica.

Además, el modelo operativo del Programa Recuperación de Barrios incorpora el desarrollo de cuatro ejes transversales, que se han establecido como parte estructurante del trabajo en los barrios y responden a dimensiones que tienen

que reflejarse en los productos y sus respectivos subproductos de los componentes social y urbano.

a) Identidad y Patrimonio: Se refiere a aquella dimensión que establece elementos que desde la perspectiva simbólica social y física (patrimonio tangible e intangible) caracterizando a la unidad territorial como única. Los componentes de este eje transversal se construyen a partir de elementos específicos que refuerzan la memoria colectiva y el sentido de pertenencia a su hábitat, entorno, barrio y territorio, recogiendo los modos de habitar tradicionales y valorizando las condiciones territoriales. Este eje se compone de elementos tangibles (físicos, morfología urbana, arquitectura, elementos geográficos, paisaje y su expresión en espacios sociales referidas a comunidades territoriales, organizaciones locales o vecinales que dan carácter y contenido al lugar), así como de aspectos intangibles que están referidos a expresiones culturales, artísticas, educacionales y territoriales.

b) Medio Ambiente: Se refiere a la integración de la dimensión ambiental en el desarrollo de los barrios, desde un punto de vista geográfico, de recursos naturales y sociales. Además, refleja cómo los modos de habitar integran los recursos existentes y generan condicionantes ambientales positivas de tal forma de propiciar la recuperación de barrios de manera sostenible. Los factores que integran este eje transversal son: el paisaje, los ecosistemas verdes, la movilidad no motorizada, la gestión de residuos y el uso eficiente de los recursos naturales.

c) Seguridad: Dimensión que reconoce el enfoque de Seguridad Humana de Naciones Unidas como un aporte para la recuperación de barrios. Este eje profundiza cuatro de siete tipos de seguridad y sus principales amenazas: alimentaria, ambiental (con foco en la gestión de riesgo de desastre), personal y de la comunidad. Así se promueven procesos y relaciones seguras entre los habitantes de forma integral, considerando el contexto de cada barrio y con foco preventivo.

d) Inclusión: Se refiere a aquella dimensión que busca la transformación y adecuación de los productos y subproductos del programa, para atender las múltiples necesidades de sus beneficiarios, aportando con ello a una mayor equidad en el acceso a barrios socialmente integrados y a la plena inclusión de los distintos grupos de la sociedad, en especial de niños y niñas, adolescentes, pueblos indígenas, migrantes, adultos mayores y personas con discapacidad, desde un enfoque de interculturalidad, accesibilidad universal e igualdad de género.

2.4. BUENAS PRÁCTICAS DE SOSTENIBILIDAD

A través de la implementación del programa mediante sus planes de gestión se espera que la inversión y el trabajo desarrollado tengan sostenibilidad en el territorio. Esto quiere decir que tanto los proyectos físicos, los proyectos sociales y la gestión multisectorial se proyecte más allá de las fases del programa.

Más allá de la implementación que produce efectos directos sobre la sostenibilidad, se han desarrollado diversos productos que orientan dicha línea de trabajo posterior al cierre; ejemplo de ellos son los manuales de uso y mantención de las obras en la que se establecen aspectos sobre la administración, la mantención, y usos. Otro ejemplo corresponde a la agenda futura que corresponde al documento que establece los proyectos de obras y de la gestión social que no se desarrollaron mediante el Contrato de Barrio, pero que sin embargo son elementos esenciales para dar continuidad al proceso de recuperación del barrio. El objetivo de la Agenda Futura es hacer sostenible el proceso de recuperación a través de la sinergia de diversos actores e instituciones.

La Agenda Futura busca comprometer y coordinar los esfuerzos de múltiples actores, competentes para los desafíos planteados en el corto, mediano y largo plazo (1, 3 y 5 años respectivamente). Para su elaboración, se desarrolla un diálogo entre los diversos actores e instituciones claves para su ejecución, estableciendo los ámbitos prioritarios de acción y responsabilidades, dimensionando roles y funciones asociado a los objetivos, metas y plazos de la Agenda.

A continuación, se exponen dos casos que dan cuentan de procesos integrales de recuperación que tienen por objetivo dar sostenibilidad a la intervención: el caso de Villa Los Volcanes de la Región Metropolitana y el barrio Los Trapiales de Temuco.

BARRIO

VILLA LOS VOLCANES

REGIÓN

Metropolitana

COMUNA

El Bosque

AÑO ORIGEN DEL BARRIO

2012

ESTADO DE AVANCE

Ejecutado

PERIODO EJECUCIÓN

2012-2016

MONTO DE INVERSIÓN

\$ 374.135.443

FUENTE FINANCIAMIENTO

Programa Quiero Mi Barrio

ANTECEDENTES E HISTORIA BREVE DEL BARRIO

Los Villa Volcanes es una población de vivienda social ubicada al extremo sur de la comuna de El Bosque. Fue construida a fines de los años ochenta para familias provenientes de campamento Las Turbinas de las comunas de La Cisterna y Pedro Aguirre Cerda.

Sus organizaciones comunitarias poseen una tradición integradora y participativa, en la toma de decisiones compartidas, levantamiento de propuesta locales y de actoría social, que se encuentra potenciada por los distintos espacios de conectividad que tiene el municipio en el territorio a partir de la implementación del Pladeco lo que se materializa mediante una Mesa de Trabajo Territorial en la cual confluyen 33 poblaciones del sector, una de las cuales es Villa Los Volcanes.

Es precisamente en este territorio donde el municipio ha priorizado la implementación en 6 poblaciones del QMB.

24

PROYECTOS FÍSICOS Y SOCIALES

MEJORAMIENTO MULTICANCHA HUALLATIRE

1

CIRCUITOS DE ESPACIOS PÚBLICOS

2

REPOSICIÓN SEDE SOCIAL MULTIFUNCIÓN

3

MEJORAMIENTO MULTICANCHA-ANFITEATRO

4

MEJORAMIENTO PLATABANDA PJE RÍO RAPEL

5

1

PLAN DE DESARROLLO DEPORTIVO Y RECREATIVO

2

PLAN DE MEJORAMIENTO MEDIOAMBIENTAL

3

PLAN DE ACCIÓN ARTÍSTICO CULTURAL E HISTORIA DEL BARRIO

4

PLAN INTEGRAL DE FORTALECIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES

5

PLAN DE INTEGRACIÓN VECINAL

1. PLAN DE GESTIÓN SOCIAL

- Desarrollo deportivo y recreativo
- Integración vecinal
- Fortalecimiento organizacional
- Mejoramiento medioambiental
- Cultura y arte

2. PLAN DE GESTIÓN DE OBRAS

- Reposición cancha multifuncional
- Reposición centro comunitario multifuncional
- Mejoramiento multicancha Huallatire
- Mejoramiento espacio público
- Mejoramiento platabanda pje. Río Rapel.

3. GESTIÓN MULTISECTORIAL EN FASE IV

- Mejoramiento de pavimentos de pasajes, calles y veredas. (5 de 11 al cierre PQMB)
- Mejoramiento de Viviendas, diseño plan piloto.
- Plan de Seguridad diseño.
- Programa de infancia municipal (vinculación)
- Proyecto eje Las Parcelas
- Talleres de capacitación para el trabajo.
- Identidad e Historia de Barrio
- Traspaso y fusión de terrenos jardín Los Volcanes. Serviu Integra.
- Mejoramiento Avenida Lo Blanco.

25

SOSTENIBILIDAD

Considerando que la implementación del QMB es un detonante de procesos de recuperación barrial y que el cuidado y mantención del espacio público es una práctica cultural que debe arraigarse en la comunidad, la estrategia de implementación del QMB del municipio de El Bosque, contempla la implementación de una Fase IV en la cual se busca, además de propiciar el buen uso del espacio público y de equipamientos, apoyar a las organizaciones sociales en el desarrollo colaborativo de actividades en la comunidad.

Dentro de este contexto la vida comunitaria y social que se desarrolla en el Centro Comunitario Multifuncional de la Villa Los Volcanes, es una dinámica que se ha sostenido a la fecha.

Este recinto está planeado por el Municipio en alianza con las organizaciones, como un espacio asociativo de administración conjunta entre la comunidad y el gobierno local, donde organizaciones y vecinos confluyen para discutir y tomar decisiones en conjunto para el desarrollo de su comunidad. El conjunto de organizaciones participantes son la Junta de Vecinos Los Volcanes, Club Deportivo y Cultural Vecinal Oriente, Organización de Discapacitados, Familiares y Amigos, Nuevo Amanecer, Taller Laboral Perla Gris, Taller Laboral Las Ilusiones de Los Volcanes, Grupo Cultural y Folklórico AukinMapu, Comité de Viviendas, Jardín Infantil Los Volcanes, ONG CEPPAC.

En particular la administración del recinto se materializa en una Mesa de Trabajo donde la organizaciones desarrollan sus líneas de trabajo, confluyendo en conjunto con representantes territoriales del municipio, para tomar decisiones sobre el uso y mantención del recinto que se plasma en las figuras de Convenio Compartido, Reglamento de administración, de uso y de mantención y una Unidad de Mantención.

El Convenio Compartido distribuye la responsabilidad de mantención del recinto Centro Comunitario Multifuncional Villa Los Volcanes, en función de tipos de costos. El gobierno local cubre los costos de electricidad, agua potable, monitores de algunos talleres y los costos de mantención mayores, mientras que las organizaciones sociales usuarias del recinto se ocupan del cuidado y uso del recinto junto con el costo de algunos talleres y mantención de menor costo.

Respecto al uso del recinto la Mesa de Trabajo planea permanentemente el desarrollo de talleres, reuniones de las organizaciones sociales y asistencia municipal en materias que sean requeridas de común acuerdo entre vecinos y municipio.

Además las organizaciones que conforman la Mesa de Trabajo, distribuyen las responsabilidades en el espacio denominado Unidad de Mantención conformada por los mismos miembros, quienes efectúan turnos semanales acompañados de vecinos voluntarios. Ello permite mantener la limpieza y orden del recinto.

Los recursos se generan por autogestión de las organizaciones sociales. es así como Así se desarrollan actividades como danza Rapa Nui, Fútbol, Dance Hall, zumba y comida saludable ,también labores de la gestión municipal como baile entretenido, reciclaje, difusión derechos de la infancia, talleres de Salud, Formación de monitoras de salud, repostería y administración de empresas .

BARRIO
LOS TRAPIALES



-  **REGIÓN**
Araucanía
-  **COMUNA**
Temuco
-  **AÑO ORIGEN DEL BARRIO**
1969
-  **PERIODO EJECUCIÓN**
2015-2017
-  **MONTO DE INVERSIÓN**
M\$647302



ANTECEDENTES/ HISTORIA BREVE DEL BARRIO

En el sector oriente de Temuco, en el macro sector Pueblo Nuevo, se ubica el barrio Los Trapiales. El comienzo de su construcción remonta a fines de la década de los 60, a través de la CORHABIT (MINVU actual), quedando finalizadas su primera y segunda etapa en el año 1971. Estas viviendas fueron destinadas a pobladores de los campamentos, “El Tránsito” y “Línea Férrea”, emplazados en las cercanías del lugar. Gran cantidad de las familias beneficiadas provenían de Instituciones del Estado (Carabineros, empleados públicos y profesores). Las viviendas se entregaron terminadas y se ocuparon en su totalidad desde el inicio. Los terrenos donde se emplazan eran quintas y parcelas de distintos propietarios.

A comienzo de la década de los 70 se comienza a construir la tercera etapa de las viviendas con otra tipología (casas de dos pisos), las que fueron ocupadas por funcionarios públicos, y entregadas finalizando los años 70. A principio de los años 80 el Magisterio de la Región de la Araucanía, en conjunto con el SERVIU, desarrollaron un conjunto de viviendas, destinadas a profesores.

El barrio Trapiales, tiene como centro de deporte y esparcimiento “El Estadio de Pueblo Nuevo”, el cual fue remodelado el año 2010, donde se mejoraron las galerías y se cambió la carpeta de tierra, por una de pasto sintético, lo que permite que se utilice en toda época del año. Este hito marca un cambio en la identidad barrial, puesto que este recinto permite albergar eventos deportivos de mayor envergadura.

El sector en la actualidad, se encuentra compuesto en mayoría por adultos mayores y sus hijos, los cuales han asumido las responsabilidades de desarrollo del sector.

El barrio cuenta con Comité de Mejoramiento de Vivienda, Comité de Seguridad y Comité de Alarmas Comunitarias. No se conmemoran fechas significativas para el barrio, dado el escaso espacio existente.

PROYECTOS FÍSICOS Y SOCIALES



Contrato de Barrio: PGO

- Mejoramiento iluminacion peatonal
- Centro Social Trapiales
- Mejoramiento multicancha y plaza Cheuquellan
- Mejoramientos plazas triangulos lemunao
- Talud area verde los poetas

Contrato Social: PGS

- Mirando el pasado para reconocernos en el presente
- Uniendo generaciones a través del arte
- Mi barrio mi jardín
- El medio ambiente es mi responsabilidad
- Cultivando mis espacios
- Simbolizando mi barrio
- Aprendiendo en el encuentro
- Formando líderes de hoy y mañana
- Asumiendo responsabilidad en nuestros espacios
- CVD trapiales se organiza
- Por Trapiales unidos en el progreso
- Celebrando nuestro barrio.

GESTIÓN MULTISECTORIAL

N°	Obra Proyecto	Actor	Tipo financiamiento	Táctica acercamiento
1	Arborización Plaza Magisterio, bodegón Huérfanos, Eje Melvilla y Lemunao	CONAF	Convenio MINVU-CONAF	Invitación en asambleas y afiches informativos
2	Polines Plaza Magisterio	Municipalidad Temuco	Aporte Municipal	Solicitudes formales por parte de las organizaciones funcionales aledañas a respectivas plazas
3	Plantas Plaza Magisterio	Departamento Aseo y Ornato (Hydrosim)	Aporte Municipal	Gestión del programa para completar obra de plaza magisterio
4	Incorporación de señaléticas viales	Municipalidad de Temuco	Aporte Municipal	Solicitud de organizaciones vecinales a programa, quien inició gestiones con departamento de tránsito de la instalación
5	Implementación de Centro social Trapiales	Fondeve (Municipalidad de Temuco)	Fondo desarrollo vecinal Municip. Temuco	Postulación CVD Trapiales a concurso Fondeve
6	Adquisición cámaras de tele-vigilancia	Fondo de desarrollo vecinal y programa presupuestos participativos. Municipalidad de Temuco	Fondo de desarrollo vecinal y programa presupuestos participativos. Municipalidad de Temuco	Postulación J.J.V.V los trapiales, Comité de seguridad los Leones y Amigos del 89 a Fondeve y Programa Presupuestos Participativos

INICIATIVA	DESCRIPCIÓN	FINANCIAMIENTO	RESPONSA-BLES	APORTE EQUIPO BARRIOS
Urbanización de calles	Urbanización de calle Cacique Melillan (detrás de terminal de colectivos n°17)	SERVIU - Municipalidad de Temuco	Municipalidad de Temuco	Envío de solicitud para sumar a catastro de pavimentación de calles de Municipalidad de Temuco
Eje Redecindo Ortega	Mejoramiento de Eje Rudecindo Ortega potenciándolo como corredor deportivo y acceso norte a la ciudad de Temuco.	Por definir	Por definir	Información respecto de periodicidad de poda y solicitud para recambio de árboles
Equipamiento Cultural	Construcción de equipamiento cultural en terreno donde se emplaza actualmente plaza Llanquihuen	Por definir	Por definir	Se informa respecto de proyecto en carpeta de SECPLA.

COMPONENTE HABITACIONAL

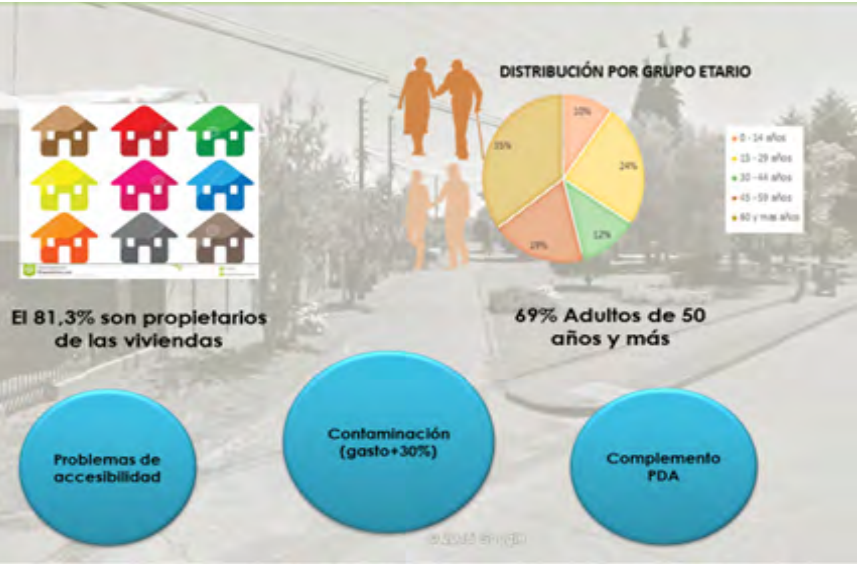
Barrio Trapiales, se realizó una intervención de habitabilidad de 112 viviendas, correspondientes dos comités existentes en el territorio denominado Nehuen: C.N. I Comité Nehuen I de 94 viviendas y Comité Nehuen II de 18 viviendas.

DIAGNOSTICO HABITACIONAL

TIPOLOGÍA DE VIVIENDAS



DIAGNÓSTICO SOCIAL ASOCIADO A VIVIENDA



SOSTENIBILIDAD

DESDE LO SOCIAL A LA OBRA. CENTRO SOCIAL, COMO CONSECUENCIA DE BASES ORGANIZADAS.

En la etapa de diagnóstico del barrio Trapiales, se identificaron diferentes iniciativas que se proyectaban como detonantes de cambio en el territorio. Una de ellas, la más significativa y esperada por los vecinos del barrio, era poder contar con un nuevo espacio para el encuentro comunitario, que les permitiera generar espacios para la cohesión barrial. Un lugar que reuniera y articulara las actividades entre las múltiples organizaciones funcionales del barrio y por supuesto con ello, el fortalecimiento de la tan anhelada activación de la JJVV. Cabe destacar, que la participación barrial, está determinada preferentemente por adultos mayores, para quienes la vinculación y participación actividades comunitarias cobra real valor e importancia y lo asumen con un nivel alto de compromiso. Las actividades de mayor relevancia detectadas en esos entonces en el barrio, fueron de índole cultural, deportivas, comités de vivienda y medioambiental. Por lo cual, se justificó la sustentabilidad y sostenibilidad de la construcción de un espacio físico que satisficiera la necesidad de “reunir a la comunidad”

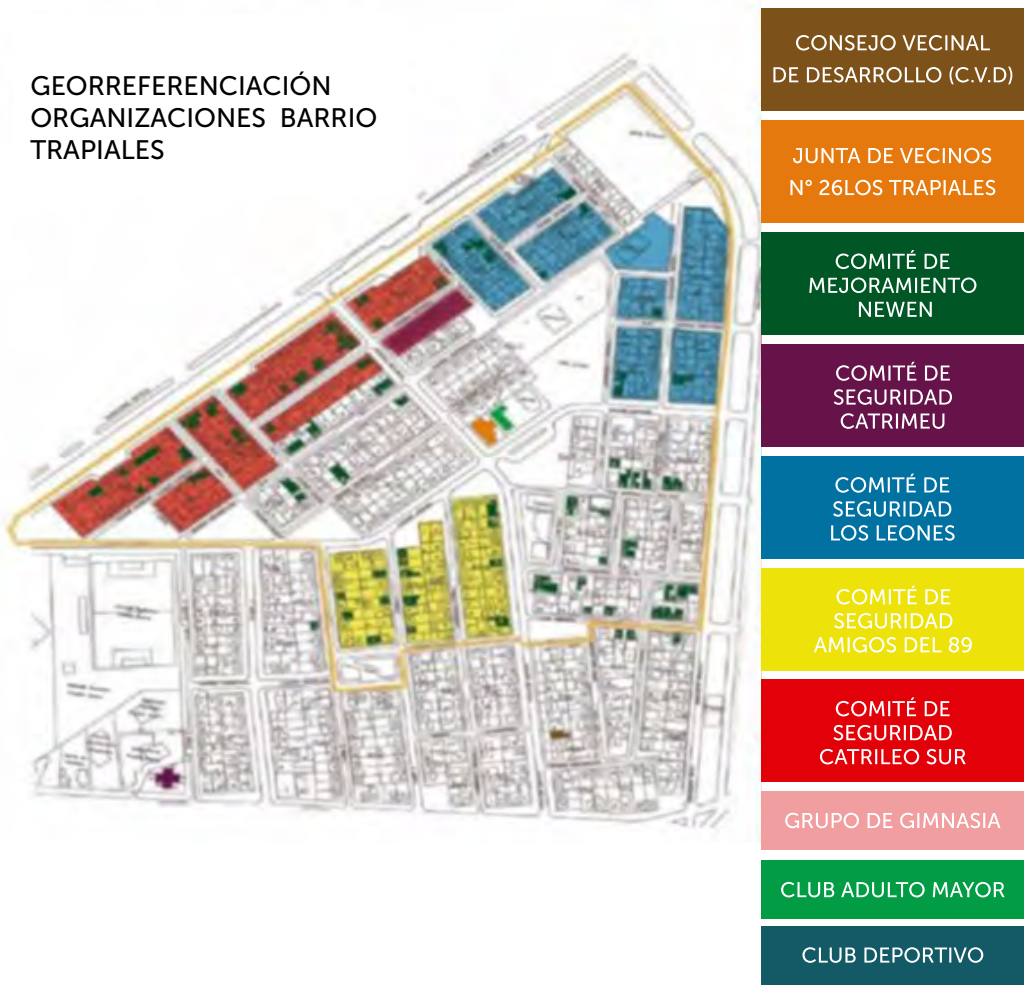
Desde los talleres de diseño participativo, los vecinos de Trapiales indicaban al haber tenido una sede muy deteriorada (prácticamente inhabitable, húmedo), con presencia de micro basural aledaño, la hacía inadecuada para reunir a los vecinos. Ello provocó que la JJVV tuviese escasa vinculación con vecinos/as y agrupaciones del sector, debido a la inasistencia a asambleas que ésta convocaba. Se suma a esto, malas experiencias con dirigentes de poca transparencia en la gestión, administración y nula capacidad en liderazgo. Todo lo anterior, provocó la nula colaboración, baja participación en JJVV, desconfianza instalada entre los vecinos, lo que impedía la búsqueda de posibilidades de progreso para el barrio.

La llegada del Programa Quiero Mi Barrio al territorio, dio la posibilidad de re encantar, y soñar a los vecinos/as de Trapiales, en torno a la rearticulación de la vida comunitarias de antaño. Donde el PGO dio como resultado priorizar la obra CENTRO SOCIAL TRAPIALES. En la vinculación desde el trabajo del PGS con los vecinos, se trabajó el fortalecimiento comunitario, la asociatividad de las organizaciones existentes, y el surgimiento de nuevos

liderazgos. Es así, que al alero del CVD se crea una nueva figura de administración y articulación de las organizaciones existentes en el sector, con el objetivo de hacer de este espacio “Casa De Todos”. Los alcances que tuvo esta vinculación PGO-PGS, superó lo esperado, dado a que se generó una nueva figura de organización denominado “Comité De Administración” compuesto por nuevos líderes y/o dirigentes de cada una de las organizaciones, que construyeron de manera conjunta y transparente un manual de uso creado para tales fines. Una vez por semana, los días jueves a las 15: 00 hrs. En el Centro social de Trapiales, se dan cita para reunirse los representantes de cada una de las organizaciones de Trapiales, entre ellos, JJVV,

CVD, Agrupación de Zumba, Comité de vivienda, organizaciones de adultos mayores, agrupación de jóvenes de música, entre otros. Los cuales, tienen por objetivo conversar acerca de las actividades que tienen organizadas, el uso, administración y mantención del espacio físico, coordinaciones variadas para apoyarse mutuamente en el desarrollo de sus organizaciones, y el apalancamiento de recursos que por tanto, proyectos para presentar en las instancias necesarias. Esta nueva organización informal, llegó a solucionar varios temas comunitarios, por tanto, ha sido un buen ejercicio y trabajo de parte de los vecinos y organizaciones que la componen.

GEORREFERENCIACIÓN ORGANIZACIONES BARRIO TRAPIALES



3. EVALUANDO BARRIO Y SUSTENTABILIDAD

Si bien ambos conceptos –barrio y sustentabilidad– parecen referirse a dos escalas de acción radicalmente diferentes; el primero a lo local y cercano y el segundo, a lo global y planetario, están sorprendentemente vinculados. Recientemente, la sustentabilidad, se ha relacionado con lo más local, lo más cotidiano, pareciera que su campo de juego primario es cercano al habitar de las personas. En este sentido ha ido cobrando cada vez más importancia la escala donde el habitante urbano –actualmente la mayoría de las personas– se relaciona con su vivienda y con su ciudad: la escala de barrio. Por otro lado, ambos conceptos generan cierto grado de ambigüedad e imprecisión, quizás precisamente por su cercanía a la cotidianeidad por un lado y su proyección al futuro por el otro.

Por ello, hemos querido presentar sucintamente la evolución de ambos conceptos, así como lo que consideramos los aspectos principales a considerar si se desea evaluar la sustentabilidad a escala barrial. Asimismo, ello constituye el marco metodológico en que se realizó el presente estudio.

3.1. ESCALA DE BARRIO

Aunque no existe consenso en su definición, el término barrio ha sido utilizado ampliamente por distintas disciplinas. Quizás precisamente por referirse a una escala intermedia, parece ofrecer ventajas comparativas para la aplicación de políticas públicas. Ese interés pronto generó la necesidad de una definición de forma de poder referirse objetivamente a un paño de ciudad o a una comunidad a una escala accesible y definida sobre la cual generar proyectos de política pública. Debía además ser entendido desde diferentes áreas –planificación, diseño urbano, geografía, sociología, arquitectura, antropología, ingeniería– y otras que intervienen en el ámbito urbano.

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

A fines de los años 20, Clarence Perry definió el “Neighbourhood Unit”, mientras que Clarence Stein y Henry Wright desarrollaban ideas para “Radburn Neighbourhood” en New Jersey. En ambos casos, el concepto de barrio fue utilizado desde una visión funcional y operativa, descrito como una unidad territorial definida por la población necesaria para sostener un colegio de enseñanza básica (Patricios, 2002).

En las décadas siguientes el concepto se fue complejizando y ampliando. En los años sesenta, Kevin Lynch (1960) reconocía el barrio como una sección identificable de ciudad desde una visión morfológica, mientras que Jane Jacobs (1961) describía el barrio como un espacio para el intercambio de información e interacciones desde un punto de vista experiencial. Por su parte, en la Escuela de Chicago se desarrollaba la idea de barrio como un refugio de la comunidad (número de personas e instituciones en un área) y como una unidad física contenida (Tapia, 2013). En la siguiente década, Henri Lefebvre (1970) definía barrio como el encuentro entre el espacio físico y el social, donde se genera una relación compleja entre el marco espacial (territorial y geográfico) y los grupos humanos. En los años noventa, Mayol (1994) definió barrio como la porción del espacio público donde se insinúa el espacio privado, basado en la vecindad, reconocimiento, identificación, y coexistencia por proximidad.

Actualmente, el barrio se entiende como un concepto complejo, que incluye una condición física a la cual se superpone un grupo de habitantes: la comunidad.

UNIDAD TERRITORIAL Y SOCIAL

Además de esta evolución en la comprensión del barrio, el término ha sido utilizado de forma indiferenciada con el de comunidad (Jenks & Dempsey, 2007). Sin embargo, comunidad no siempre tiene una vinculación espacial, mientras que barrio, por lo general, está relacionado con el lugar donde se reside (Talen, 1999) y, por tanto, es la ubicación física donde se desarrolla la actividad vecinal (Davies & Herbert, 1993). En este sentido, el concepto territorial del barrio está estrechamente relacionado con los aspectos sociales que lo definen, como son la identidad, las interpretaciones de los usuarios o residentes, el sentido del lugar y las ideologías (Jenks & Dempsey, 2007; Gravano, 2003). De esta forma, se puede entender barrio como un constructo físico, refiriéndose al área donde se habita, y como un constructo social, aludiendo a las personas que viven allí.

Esta doble connotación del barrio –lo físico y lo social– por un lado, facilita el planteamiento de una intervención integral de recuperación y por el otro dificulta su identificación y delimitación. Pese a las dificultades en su definición, tanto investigadores como gestores de políticas urbanas han tratado de identificar los límites de los barrios, encontrando que los criterios físicos y la identificación social no necesariamente coinciden (Jenks & Dempsey,

2007). El hecho que la percepción de la comunidad sea definitoria de los límites del barrio complejiza la aplicación de las intervenciones, por lo cual, se ha optado por definiciones operativas para definir los límites (MINVU, 2008; Tapia, 2013).

LA MULTIESCALARIDAD

A esto se suma otra complejidad que influye en la definición e intervención de los barrios: éstos se ven afectados por aspectos de la ciudad que los trascienden como son su localización, conectividad, seguridad y aspectos institucionales. Esta complejidad, se ha visto reflejada en la política urbana europea que ha ido desarrollándose entre la escala de barrio (aspectos sociales, comunitarios, exclusión social y pobreza), pasando por una política basada en la economía y mercado inmobiliario a nivel regional-urbano, para volver a introducirse a la escala de barrio desde la innovación social y dentro de un contexto multi-escalar (Moulaert et al., 2014). En Estados Unidos, existe una perspectiva diferente que subyace en el concepto “the neighborhood effect” el cual identifica los efectos y la influencia de los barrios en las oportunidades y perspectivas futuras, particularmente educación, crimen, salud y estigmatización (Dietz, 2002; Tapia, 2013). Desde este punto de vista, se han desarrollado políticas enfocadas en promover la mixtura social, y reducir las concentraciones de pobreza y mala imagen de los barrios (Tapia, 2013).

En el contexto internacional la escala de barrio ha sido pieza clave en políticas urbanas diseñadas para enfrentar pobres y desigualdad, con el foco en barrios de escasos recursos o vulnerables (Tapia, 2013). En este contexto, el barrio, aparece como foco para la distribución de servicios por un lado, y por otro como espacio donde generar cohesión social, capital social y ciudadanía (Tapia, 2013).

Ejemplos de iniciativas a escala de barrio en Europa son la “Llei de Barris” (del Partido Socialista de Cataluña), el “Gran Projet de Ville” (Francia, Gobierno Socialista de Mitterrand), y las “Area Based Initiatives” y “New Deal for Communities” (Tapia, 2015). Estos programas han tenido influencia en el contexto latinoamericano, donde también han surgido intervenciones a escala de barrio, principalmente para intervenir áreas vulnerables y deterioradas, como son los programas Mi Barrio (Perú), Mejoramiento de Barrios (Argentina) y el programa del presente estudio, Quiero Mi Barrio (Chile).

3.2. DESARROLLO SUSTENTABLE

El término desarrollo sustentable fue introducido por el documento “World Conservation Strategy” en el año 1980 y luego fue popularizado por la publicación “Our Common Future” en el año 1987, más conocido como el “Reporte Brundtland”. A través de la Agenda 21 de las Naciones Unidas, el año 1992, se desarrolla un plan de acción para ser adoptado universal, nacional y localmente (Naciones Unidas, 1992). En relación a los asentamientos humanos, esta agenda establece que el objetivo principal es mejorar la calidad social, económica y ambiental de los asentamientos humanos y el entorno de vida y trabajo de todas las personas; en particular, los pobres urbanos y rurales (Naciones Unidas, 1992).

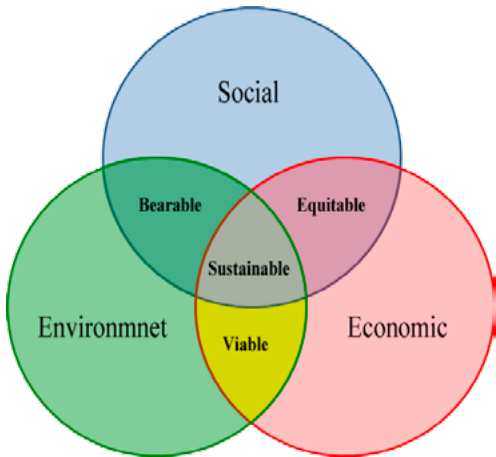
La sustentabilidad es entendida, a grandes rasgos, como una estrategia que promueve el desarrollo manteniendo una armonía entre humanidad y naturaleza y que se encuentra basada en tres aspectos: la inclusión social, el desarrollo económico y el balance medioambiental (WCED, 1987, United Nations, 1992). A partir de éstos, aparece el concepto de los tres pilares de la sustentabilidad (ver Figura 1a).

Sin embargo, recientemente se ha sostenido que estos pilares excluyen otras dimensiones importantes, como son los aspectos cultural-estético, político-institucional y religioso-espiritual (Burford et al., 2013, Litting & Griessler 2005, Dahl, 2012, CGLU, 2008). Diferentes autores han definido la institucionalidad y la gobernanza como el cuarto pilar (Pinson, 2009, Burford et al., 2013), el que basan en la comprensión de las instituciones, las organizaciones, los mecanismos institucionales, sociales, políticos, jurídicos y las normas (Spangenberg, JH, 2002, Spangenberg, JH et al. 2002). Asimismo, en el año 2004 la Comisión de Cultura de las Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) introduce la cultura como un cuarto pilar, por su influencia en las políticas públicas, la educación, la economía, la ciencia, comunicaciones, medio ambiente, cohesión social y cooperación internacional, y por otro lado aspectos como el patrimonio, la creatividad, y el turismo (CGLU, 2008, UCLG, 2013).

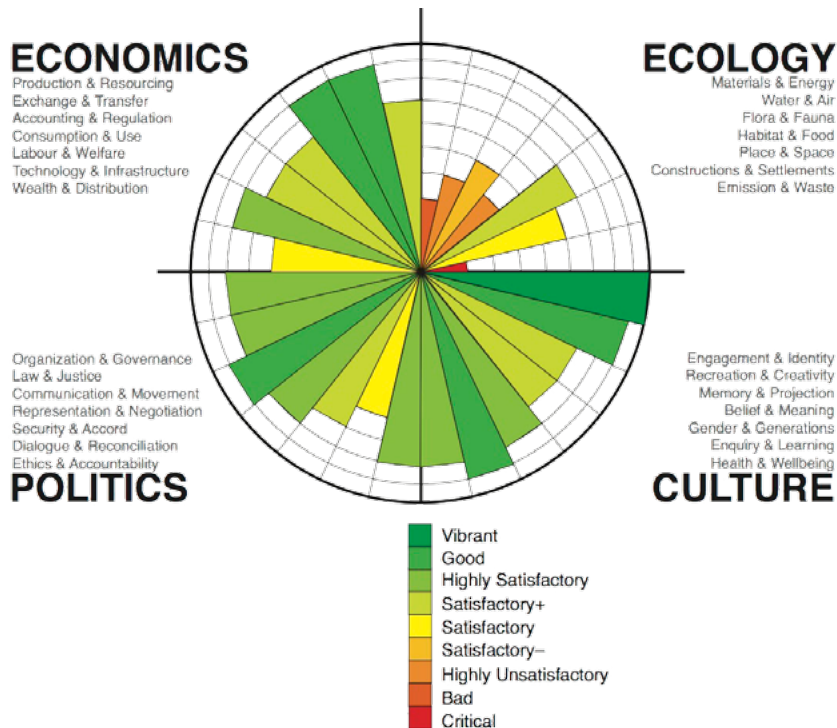
Más recientemente, la necesidad de evaluar y de hacer un seguimiento a las políticas y programas implementados tanto por gobiernos como por otras instituciones ha llevado a desarrollar una serie de indicadores y de niveles de desarrollo para cada uno de estos pilares (ver Figura 1b).

Figura 1: Evolución de concepto de sustentabilidad

(a) Informe Brundlandt, 1987



(b) James, 2015



Dada la complejidad de la discusión acerca de cuales son los pilares o componentes de la sustentabilidad y sus escalas de aplicación, en reuniones de trabajo recientes de CEDEUS se acordó definir sustentabilidad “como un proceso a través del cual las comunidades presentes y futuras florecen armoniosamente”. Son tres aspectos a destacar de esta definición: la primera es que al hacer referencia a ‘comunidades’ se incluye realidades de la ciudad en un sentido colectivo y no necesariamente funcional; la segunda es que se eligió ‘florecer’ como una forma de prosperar, o de mejorar sin el sentido lineal del progreso e incluyendo conceptos como bienestar y belleza; la tercera, es que se describe el proceso como ‘armoniosamente’ aludiendo a la necesidad de lograr conexión y equidad.

3.3. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El hecho de contar con la experiencia de una intervención física y social como la realizada por el Programa Quiero Mi Barrio, con una misma metodología en diferentes lugares del país, y de que ellos ya tuvieran un cierto tiempo recorrido sin haber sido intervenidos posteriormente parecía una oportunidad ideal para avanzar en la comprensión de la sustentabilidad a escala de barrio. Más aún, en este caso al inicio del programa se habían hecho catastros y encuestas acerca de la percepción y condiciones de las familias y del barrio previo a la intervención. Esto permitiría hacer comparaciones en tres tiempos: la situación existente antes de que interviniera el Quiero Mi

Barrio (inicio de la Fase II), cuando el Programa termina su intervención (Fase III) y un tiempo de mínimo cinco años posteriores sin intervención gubernamental externa.

Selección de barrios

La selección de los barrios se llevó a cabo en gabinete de acuerdo entre el equipo de CEDEUS y del MINVU. Finalmente se seleccionaron 12 barrios de acuerdo a tres criterios:

(i) Antigüedad: barrios con cuatro o más años desde el egreso del QMB (finalizados entre 2009 y 2012);

(ii) Ubicación: ubicados en seis ciudades en que CEDEUS focaliza su acción (Gran Santiago, Gran Concepción, Coquimbo-La Serena, Temuco-Padre Las Casas, Copiapó y Valdivia);

(iii) Tipología: dos barrios por ciudad buscando variabilidad en su ubicación (centro y periferia de la ciudad; casas y edificios de departamentos) y evitando aquellos con características especiales que pudiesen intervenir en los resultados.

En Valdivia sólo se identificó un barrio admisible, lo que se substituyó con un tercer barrio en Santiago. La Figura 2 presenta las seis ciudades con los barrios seleccionados, indicando su distancia al centro de la ciudad correspondiente, para el caso de La Serena-Coquimbo se consideraron dos centralidades.

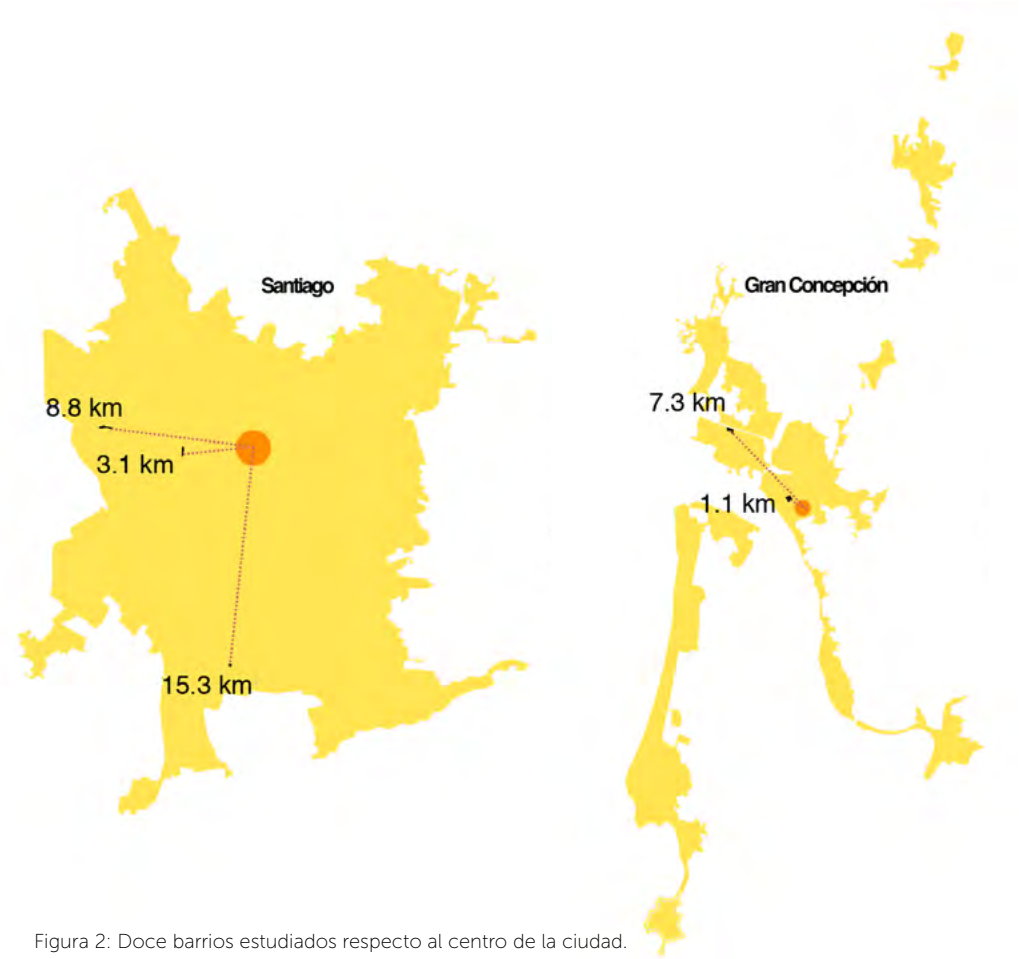
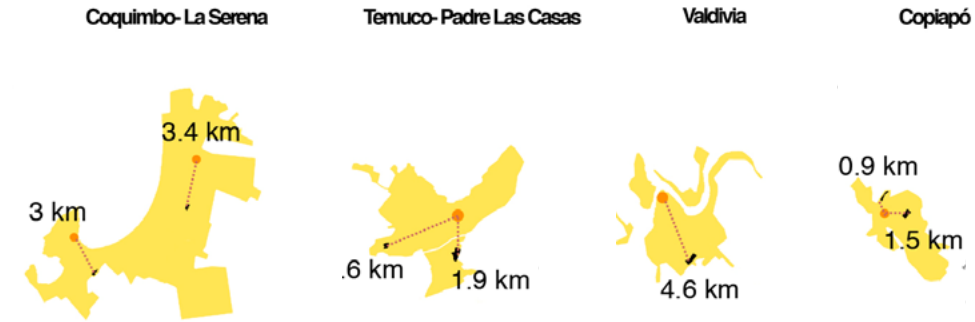


Figura 2: Doce barrios estudiados respecto al centro de la ciudad.



Sector País	Tipo de Ciudad	Barrio	Localización en la Ciudad	Distancia al Centro (km)	Población	Número de viviendas	Demnsidad (hab/viv)	Tipología Vivienda
NORTE	Ciudad Menor	1	Centro	1,5	820	208	3,9	Vivienda Unifamiliar
		2	Centro	0,9		348		Vivienda Unifamiliar
		3	Periferia	3,4	1.227	254	4,8	Vivienda Unifamiliar
		4	Centro	3	1.208	361	3,3	Vivienda Unifamiliar
CENTRO	Ciudad Intermedia	5	Periferia	8,8	2.232	583	3,8	Vivienda Unifamiliar
		6	Centro	3,1		417		Mixta
	Metrópolis	7	Periferia	15,3	1.466	336	4,4	Blocks Dptos
		8	Centro	1,1	1.295	300	4,3	Vivienda Unifamiliar
SUR	Metrópolis	9	Periferia	7,3	1.986	475	4,2	Vivienda Unifamiliar
		10	Periferia	4,6	2.100	500	4,2	Mixta
		11	Centro	1,9	1.445	440	3,3	Vivienda Unifamiliar
	Ciudad Intermedia Ciudad Menor	12	Periferia	4,6	5.280	1.320	4,0	Mixta

Tabla 1: Característica de la muestra

Debido a que la situación de centralidad o periferia presenta efectos distintos en una ciudad metropolitana que en una intermedia o menor, se identifican cuatro tipologías de polígonos en relación a su inserción en la trama urbana: barrios centrales en ciudades metropolitanas (dos casos), periféricos en ciudades metropolitanas (tres casos), centrales en ciudades intermedias o menores (cuatro casos), y periféricos en ciudades intermedias o menores (tres casos). Tabla 2

Trabajo de terreno

El trabajo de terreno se realizó entre diciembre 2016 y enero 2017 por personal entrenado. Se utilizaron tres instrumentos de recolección de información² :

- (i) **Entrevistas semi-estructuradas grupales:** Se llevaron a cabo 12 entrevistas a miembros del CVD y/o la Junta de Vecinos de cada barrio (participaron un total de 31 dirigentes), y 10 entrevistas a funcionarios municipales que se desempeñan como contraparte del municipio en el trabajo de barrios.
- (ii) **Encuesta:** Se levantó una encuesta a 540 residentes de los 12 barrios (45 por barrio) utilizando la misma ficha de encuesta aplicada al hacer el diagnóstico del barrio (año 2007) y cuando el QMB terminó su acción (aproximadamente 2012). Esta incluyó preguntas acerca de participación, organizaciones vecinales, satisfacción con respecto a la calidad de los espacios públicos, principales problemas ambientales, y percepción de seguridad, entre otros temas.
- (iii) **Fichas de observación:** Se completaron 69 fichas de observación en terreno, caracterizando el mantenimiento y estado de conservación de las obras del programa. Se evaluaron 43 obras abiertas (por ejemplo, cancha deportiva) y 26 obras cerradas (por ejemplo, sede social).

También, se realizó una construcción planimétrica de los doce barrios incluyendo su localización en la ciudad, la ubicación de las obras realizadas por el programa QMB. Además, se representaron datos de fuentes secundarias que describieran el conjunto y su entorno: densidad de población, población total, porcentaje de jefas de hogar mujeres y porcentaje de población desocupada.

	CENTRO	PERIFERIA
CENTROS METROPOLITANOS	2	3
CENTROS INTERMEDIOS O MENORES	4	3

Tabla 2: Tipología de la muestra

4. PRINCIPALES RESULTADOS

Los resultados se organizan en cinco apartados temáticos: 1. Institucionalidad y Gobernanza, 2. Uso y Mantenición de las Obras, 3. Organización Vecinal y Participación, 4. Satisfacción, Orgullo Vecinal e Identidad, y 5. Percepción de Seguridad y Medio Ambiente.

4.1. INSTITUCIONALIDAD Y GOBERNANZA

La Institucionalidad y Gobernanza se buscó medir la calidad y eficacia que tienen las organizaciones creadas por el Estado para incidir en la vida de los habitantes. Particularmente, y en relación al programa Quiero mi Barrio, el propósito fue comprender, en primer lugar, hasta qué punto los vecinos estaban en conocimiento del programa y, a su vez, cómo el programa ha permitido a los habitantes acceder a la red de oportunidades que ofrecen los programas del Estado en su conjunto. Asimismo, se busca conocer la apreciación que los vecinos tienen sobre las organizaciones de carácter institucional locales, particularmente, las Juntas de Vecinos y/o los Consejos de Desarrollo Vecinales (CVD), las cuales han sido el soporte territorial para la implementación del programa QMB.

CONOCIMIENTO DEL PROGRAMA QMB

Al inicio de la ejecución del programa QMB, sólo el 67% de los habitantes declara haber tenido conocimiento de él, cifra que asciende a un 84% al momento de finalizar su ejecución (Fase II); Cinco años después de que el programa hubo cerrado (Fase Post), el conocimiento decreció al 76% de los habitantes.

2.1.¿Usted está en conocimiento de que el programa QMB trabajará/trabajó en su barrio?

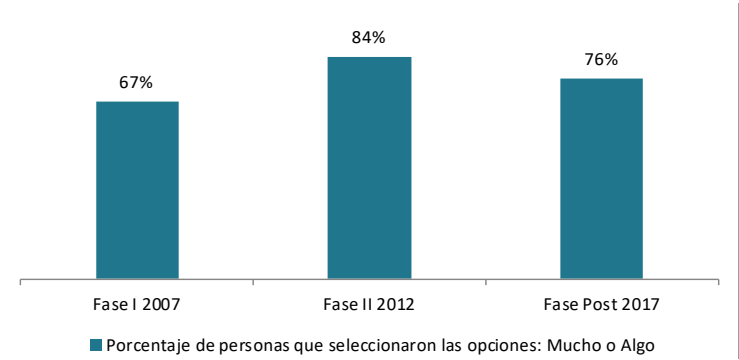


Figura 3: Conocimiento del programa QMB

Al diferenciar por barrios, se evidencia que el conocimiento que se tiene del programa QMB es desigual. Habitantes de barrios como Barrio I (III Región), Barrio 7 (RM), Barrio 8 (VIII Región) y Barrio 9 (VIII Región) tienen un alto conocimiento de éste, generalmente superando el 90%; mientras que en otros como Barrio 5 (RM) y Barrio 12 (XIV Región) el conocimiento es relativamente bajo (alrededor de la mitad de los encuestados) (Figura 4).

² Los instrumentos de recolección de información (Ficha de Encuesta utilizada, Ficha de Observación y Pautas de las Entrevistas) se presentan en Anexo

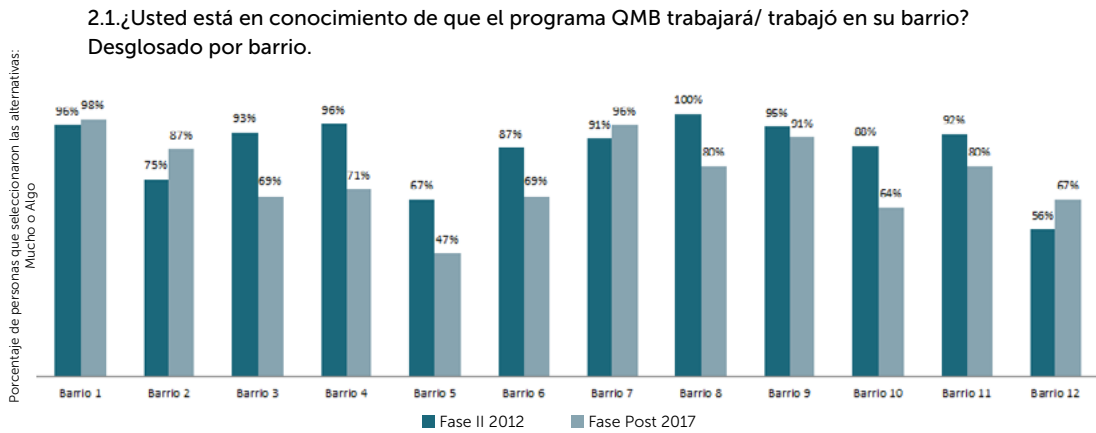


Figura 4: Conocimiento del programa según barrio

AGENDA FUTURA Y CONTINUIDAD DEL PROGRAMA

A cinco de años haber cerrado el programa sólo un 44% de los vecinos estaba familiarizados con el concepto de Agenda Futura. De forma similar al nivel de conocimiento que se tiene del programa QMB, el conocimiento de la Agenda Futura también varía individualmente: habitantes de barrios como Población Barrio 1 (III Región) y Barrio 7 (RM) tienen un alto conocimiento de la Agenda Futura, mientras que en Barrio 5 y 6 (ambos en la RM) y Barrio 10 y 11 (ambas en la IX Región) el conocimiento es relativamente bajo.

2.1.¿Usted está en conocimiento de que el programa QMB trabajará/ trabajó en su barrio?
Desglosado por barrio.

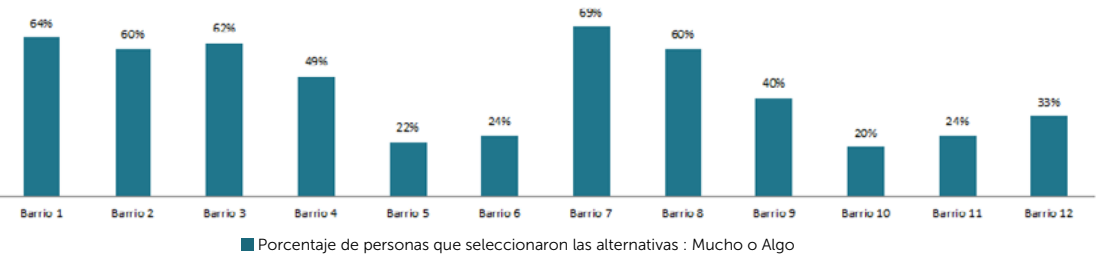


Figura 4b: Conocimiento de la Agenda Futura del programa, según barrio.

BARRIO 7

“La comunidad la lleva y el municipio acompaña”

El Barrio 7 se encuentra ubicado en la periferia de una metrópolis y al borde de una calle estructural. Con 1.400 habitantes y 336 viviendas, se constituye como un pequeño condominio social con bloques de tres pisos, en una extensión de 2,5 há.

En el municipio, el barrio 7 es considerado como uno de los más exitosos de la intervención del QMB. No obstante la comunidad y el municipio tuvieron que superar la crisis que se produjo al momento del cierre del programa el 2010., donde los vecinos no contaban con condiciones ni experiencia para administrar y no eran capaces de hacerse cargo de aquello que antes el programa intervenía y solucionaba. “Programa cerrado, cuentas rendidas y cierre total” comenta un funcionario municipal. Este hecho, que sucedió en varios barrios, hizo que el municipio reflexionara sobre el sentido de la intervención y la posibilidad de seguir trabajando con el barrio como un proceso continuo. “Hoy lo vemos como un proceso de desarrollo a largo plazo”, menciona el funcionario municipal.

Esta experiencia impulsó al municipio a implementar en las nuevas intervenciones lo que ellos denominan la Fase IV, donde la administración es corresponsabilidad entre municipio, vecinos y organizaciones, “la comunidad la lleva y el municipio acompaña”, de manera que en cada nuevo barrio ahora el municipio designa un encargado para que el QMB trabaje alineado con el gobierno local. “Cuando el programa termina recién está preparado (el barrio) para iniciar un real proceso”. Si bien en el Barrio 7 no se alcanzó a implementar la Fase IV como tal, la crisis se logró superar porque tanto el municipio como la comunidad asumieron roles de responsabilidad, el municipio se empoderó de su rol mediador y además se hizo cargo de los pagos de las cuentas mientras que los vecinos permanecieron proactivos, en especial con respecto al telecentro y sus oportunidades.

En el Barrio 7 el CVD continúa activo y además ha renovado a sus integrantes. La figura de Junta de Vecinos no existe como tal sin embargo tienen un símil que consiste en un Comité de Administración compuesto por quince vecinos, que a su vez son directivas de pasaje. “El CVD no puede hacer nada sin la presencia de las directivas de pasaje” comenta una vecina. Además, trabajan activamente con otras organizaciones comunitarias. Cada pasaje trabaja independientemente, pero una vez al mes se reúnen todos los pasajes con el CVD. “En total llegan diez personas (...) igual que cuando estaba el QMB, pero antes del QMB no se hacía y no había Comité de Administración”.

La mantención y reparación por el deterioro normal de las obras ha sido un problema. Por ejemplo, el portón eléctrico automático, que produjo gran satisfacción y sensación de seguridad al implementarse, hace dos años que no funciona y su arreglo implica un alto costo. “Preguntamos al municipio pero nadie quiere mantener porque son muy caros (portones automáticos) Es mucha la inversión”. Por otra parte, los Juegos de Agua también se han degradado. El municipio por su parte reconoce un déficit de acompañamiento.

"Antes del QMB a uno no le gustaba decir que vivía acá" comenta una de las dirigentes vecinales, incluso había temor de que los visitaran los familiares, comenta un funcionario municipal. Los vecinos sienten que "El barrio estaba abandonado, un desierto. El QMB le dio vida. Comenzó todo ahí, salimos, se celebraron cosas que antes no se hacían". La plaza, la iluminación, las veredas y el cierre perimetral dieron un paso significativo en la calidad del espacio público. "La plaza antes era un desierto, no había iluminación, nadie salía. Ahora en la noche se llena y se ve linda. Hay muchos niños disfrutando de su plaza (...) la vereda fue un gran paso", "Tenemos cierre, está bonita, pintada, con la plaza que va gente de otras villas", comenta un dirigente. De esta manera la vida de barrio impactó en la sensación de mayor seguridad y desdibujó los límites con el narcotráfico y delincuencia, ya que estos mismos se fueron integrando porque vieron que había una alternativa. "Acá ya es mejor. Hay menos miedo de que pueda pasar algo". "Nos sentimos seguros. Antes dormía gente en la plaza, no había seguridad" comenta una vecina, mientras que el municipio advierte que "El microtráfico percibe cuando el municipio o programas están instalados en el barrio. Hasta los microtraficantes se involucran. Se desdibujan las fronteras". La vida de barrio ha instalado una mirada colectiva y los comités de administración se han constituido y apoderado bien. "Es un condominio que está realizando ampliación de departamentos en altura. Hay capacidad y organización", concluye el funcionario municipal.

En las entrevistas, tanto los dirigentes vecinales como la contraparte municipal expresan falta de claridad de parte del programa en la estrategia de continuidad, particularmente en lo que dice relación con la Agenda Futura. La pérdida de continuidad reportada en algunos casos se debió a que el programa fue ejecutado por una consultora externa al municipio y que, una vez finalizada la intervención, se perdió el contacto que existía entre la comunidad y el equipo técnico profesional. En otros casos, el término del programa fue abrupto, quedando así sólo el municipio con capacidad de liderazgo y con recursos como para continuar el programa, en contraposición a las Junta de Vecinos y/o los CVDs. Ambos temas –falta de continuidad por ejecución de equipos externos y la abrupta finalización del QMB– aparecen como problema tanto en las entrevistas con representantes de los barrios como de los municipios.

En numerosos casos, al finalizar el programa, la comunidad quedó con una sensación de abandono; ciertamente, se reconoce que el programa QMB intervenía y resolvía conflictos locales, junto con realizar una labor de acompañamiento, pero sienten que justamente "nadie quedó a cargo". Se reconoce, no obstante, que los nuevos proyectos del programa incorporan una mayor estrategia de continuidad.

En relación a la continuidad del CVD, vale mencionar que hubo variabilidad: casos donde se reportó que el CVD se mantuvo activo y con personalidad jurídica, manteniéndose una relación fluida con la contraparte municipal; y casos donde el CVD cerró, cortándose el vínculo y la posible continuidad del programa.

LA LABOR DEL CVD O JUNTA DE VECINOS

El trabajo realizado por el CVD o Junta de Vecinos fue bien evaluado por la mayoría de los vecinos (70% lo considera bueno y/o regular en la Fase II, y 71% en la Fase Post). Sin embargo, al distinguir entre barrios hay claras diferencias: por ejemplo, en el Barrio 5 (RM) la evaluación actual que se tiene sobre el trabajo del CVD o Junta de Vecinos es baja, cuestión que contrasta con lo observado en Barrio 3 (IV Región) y en Barrio 11 (IX Región). Al comparar las evaluaciones a lo largo del tiempo, se evidencia una notable disparidad entre los barrios, donde algunos bajaron considerablemente su calificación por parte de los vecinos después de la implementación del QMB, mientras en otros mejoró (Figura 5).

4.1.¿Cómo evalúa usted el trabajo realizado en el barrio por el CVD/ Junta de Vecinos?

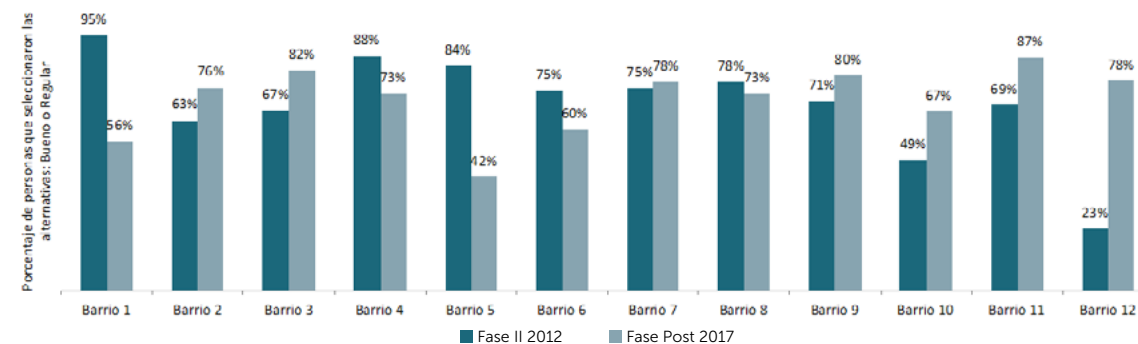


Figura 5: Evaluación del trabajo del CVD/Junta de Vecinos por barrio

La transmisión de información sobre actividades del barrio por parte del CVD y/o Junta de Vecinos, también es bien evaluada por la mayoría de los vecinos (un 67% la calificó de buena y/o regular en la Fase II, y un 64% en la Fase post). Al distinguir entre los distintos barrios analizados destaca el caso del Barrio 1 (III Región), Barrio 5 (RM) y Barrio 10 (IX Región), en los cuales se observa una baja valoración del trabajo del CVD y/o Junta de Vecinos. Al igual que en el caso anterior, es notorio el cambio en la apreciación que presentan algunos de los barrios entre la Fase II y las Fase Post; en algunos baja de un 94% a un 44% como el caso de Barrio 1 (III Región), y en otros sube de un 21% a un 74%, como en Barrio 12 (IX Región) (Figura 6).

4.2.¿Cómo evalúa usted el trabajo realizado en el barrio por el CVD/ Junta de Vecinos en relación a la transmisión de información sobre las actividades que se realizan en el barrio?

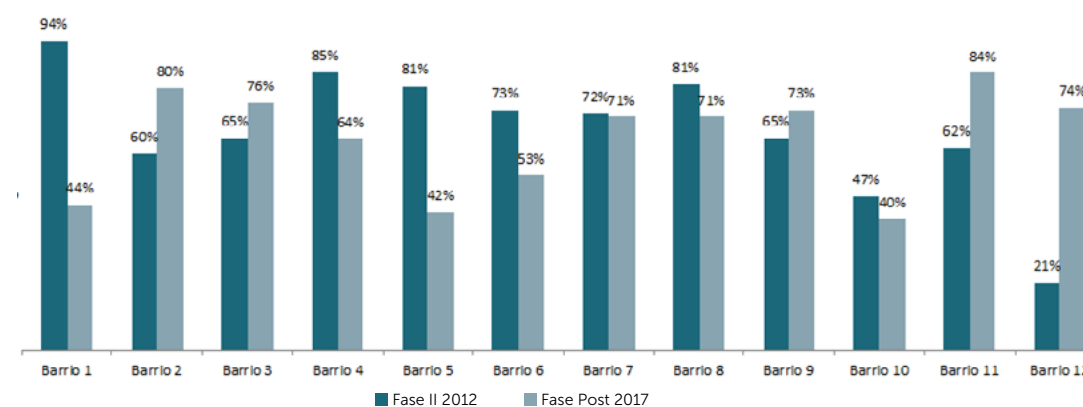


Figura 6: Evaluación de la transmisión de información del CVD/Junta de Vecinos por barrio

BARRIO 11

“Cuando el QMB terminó, no pasó nada más”

El Barrio 11 se ubica cercano al centro de una ciudad intermedia del sur del país. De carácter aislado, tanto por ubicación en la mancha urbana como por una geografía de cerros y fuertes pendientes, cuenta con alrededor de 500 viviendas en casi 30 hectáreas. Muchas de sus calles son sólo peatonales y varios accesos son de escalas.

Los dirigentes sienten que su opinión no era válida frente al programa: “El QMB comenzó mal porque las obras no fueron preguntadas a los dirigentes. Necesitábamos una sede urgente, pero en vez, con 30 millones, se hizo un parque donde hoy es pura delincuencia y tomatera... no era lo que la comunidad necesitaba”, comentan dirigentes. La falta de participación que sintieron los vecinos se tradujo en una posterior falta de apropiación: “El mirador trajo delincuencia y eso hizo que a los vecinos no les guste la obra”, comenta el funcionario municipal. En efecto, el parque es un lugar aislado en la cima del cerro, de difícil acceso para niños y adultos mayores donde se agrupan principalmente jóvenes y se ha convertido, según relatan, en un foco de delincuencia y drogadicción, especialmente en las noches. “Está totalmente abandonado, es un foco de drogas y alcoholismo, violan mujeres, va gente de otros lados”, comentan desde la Junta de Vecinos.

Una vez que terminó la intervención del QMB el CVD se desarticuló. “Nadie tomó el rol. La Junta de Vecinos no reemplaza, es ajena a lo que hacía el CVD. Cuando el QMB terminó no pasó nada más. Después de dos años ya no sabíamos qué decirle a la gente”, comenta un dirigente vecinal. El funcionario municipal reflexiona “Esto es malo para la sustentabilidad de las obras. El CVD debe llevar a cabo la Agenda Futura, porque no pasa que la JDV tome el rol del QMB porque tiene otras dinámicas de años. Es una barrera, que cada junta se guía por sus propios intereses y no por el bien común del barrio”. Considera que “...el CVD está dominado por el Serviu por lo que no se proyectan los CVD a futuro, porque dependen mucho del programa. Nacen y mueren con él”. Además, al menos en los programas piloto de este municipio, no se instalaron suficientes herramientas sociales para seguir mejorando y fortaleciendo la organización, tendiendo además a poner más énfasis en la parte física que en el plan de gestión social “El plan de gestión social le da identidad al barrio, no tanto las obras y lo que queda son las obras y no la parte social; en especial si el CVD no se proyecta en el tiempo” agregando “(...) hay un corte o abandono luego de las grandes inversiones, vuelven a la realidad. Fuimos ricos por un tiempo (...) Los QMB actuales han mejorado, ahora la intervención social va más a la par de la física”.

Con el CVD el barrio estaba más unificado y para el municipio era más fácil trabajar con la comunidad, mientras que ahora deben hablar con cada Junta de Vecinos por separado, lo que equivale a hablar con dirigentes sociales porque los vecinos participan muy poco. El funcionario municipal comenta que “Los dirigentes trabajan solos al final, y los critican (...) Generalmente los dirigentes están muy empoderados y los vecinos hablan poco”, mismo sentimiento que expresa una de las dirigentes sociales “yo como presidenta actué sola (...) la gente habla por detrás y dice que soy conflictiva, autoritaria y hablo golpeado, pero no hacen nada, solo miran con cara fea. Lo poco y nada que se ha hecho es por mi iniciativa”.

RELACIÓN CON OTROS SECTORES DEL ESTADO

La relación que el CVD y/o la Junta de Vecinos ha mantenido con el municipio fue considerada buena y/o regular por poco más de la mitad de los vecinos (el 57% en la Fase II, y 56% en la Fase post). A su vez, la relación que el CVD y/o la Junta de Vecinos ha mantenido con otras instituciones del Estado fue considerada buena y/o regular solo por la mitad de los vecinos en la Fase II y baja a un 46% cinco años después (Figura 7).

Al distinguir la trayectoria en los distintos barrios, se ven diferencias notables, no sólo entre ellos (de un 85% que considera bueno o regular el trabajo realizado por el CVD o la Junta de Vecinos en relación con el Municipio, a un 11%; así como entre fases (asentamientos donde un 85% consideraba que el trabajo realizado por el CVD o la Junta de Vecinos era bueno o regular y que cinco años después baja a un 33%, o otros, que al contrario que de un 11% en la Fase II subió a un 67% en la Fase post) (Figuras 8 y 9)

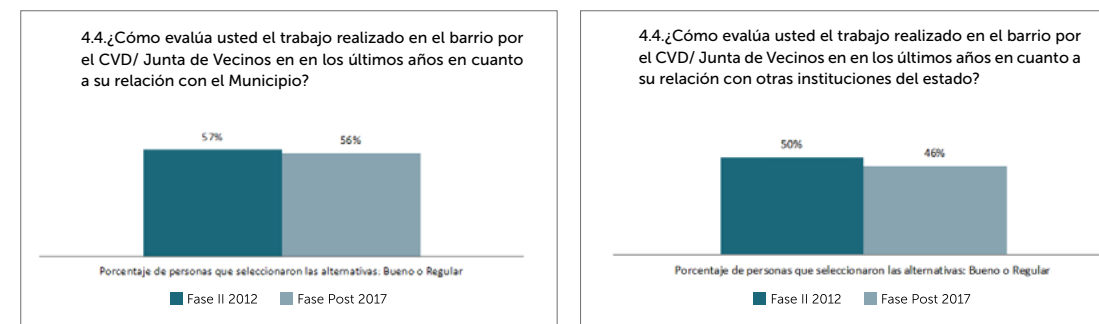


Figura 7: Evaluación de la relación del CVD/Junta de Vecinos con el Municipio y otras instituciones del Estado

4.4.¿Cómo evalúa usted el trabajo realizado en el barrio por el CVD/ Junta de Vecinos en relación con el Municipio?

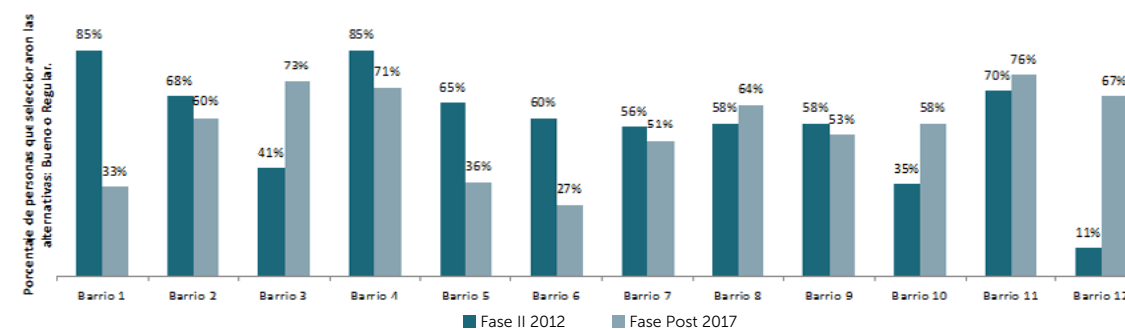


Figura 8: Evaluación de la relación del CVD/Junta de Vecinos con el Municipio y otras instituciones del Estado, por barrio.

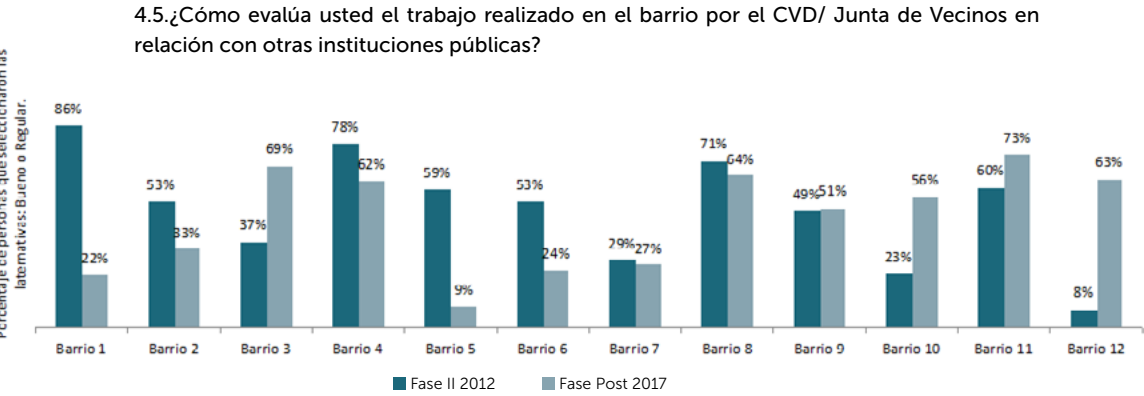


Figura 9: Evaluación de la relación del CVD/Junta de Vecinos con otras instituciones del Estado, por barrio.

Por otra parte, un 68% de los vecinos que estaban en conocimiento del programa QMB manifestaron que éste contribuyó a mejorar las relaciones con el municipio, y un 62% señaló que también facilitó el acceso a otros programas del Estado. Dichas cifras descendieron, respectivamente, a un 58% y a un 44% luego de cinco años de haber finalizado el programa (Figura 10).

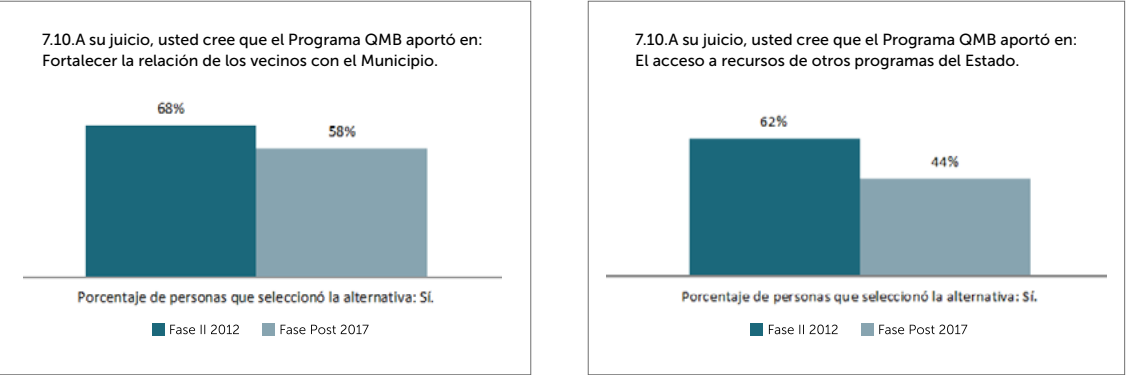


Figura 10: Opinión respecto a aportes del QMB.

Al diferenciar por barrio, se aprecia bastante disparidad en la evaluación que se hace del aporte del QMB en fortalecer la relación de los vecinos con el Municipio y en facilitar el acceso a recursos de otros programas del Estado; especialmente en lo segundo (Figuras 11 y 12).

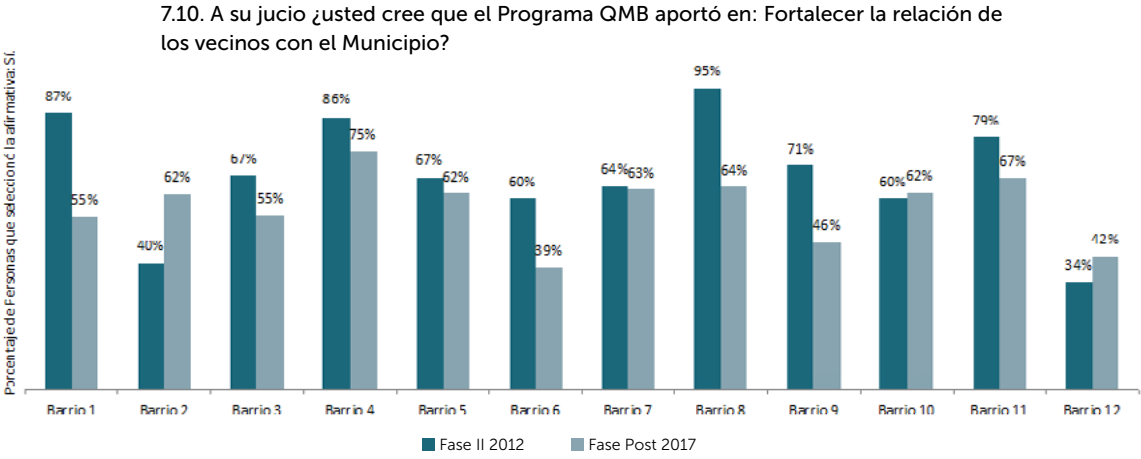


Figura 11: Opinión respecto a aporte del QMB en fortalecer la relación de los vecinos con el Municipio, por barrio.

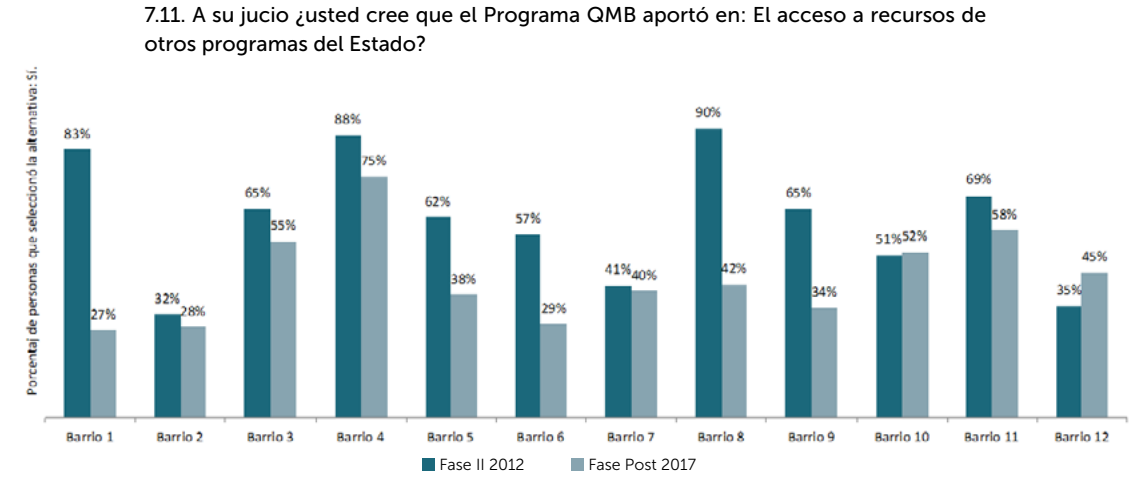


Figura 12: Opinión respecto a aporte del QMB en el acceso a recursos de otros programas del Estado.

Es de notar que, de acuerdo a lo reportado en las entrevistas, la manera a través de la cual se comunicaban los CVD y/o Junta de Vecinos con el municipio variaba dependiendo del barrio. Así, en algunos casos existía comunicación directa, tanto formal como informal, a través de reuniones personales, teléfono y a través de medios escritos: Facebook, WhatsApp y correo electrónico. En otros casos la comunicación ocurría sólo a través de instancias formales tales como audiencias y cartas. Estas últimas solían tardar entre un mes y un mes y medio en ser respondidas.

En la mediación entre las organizaciones vecinales y el municipio, se reconoce que la DIDECO ocupaba un rol central, principalmente al facilitar la organización de actividades comunitarias. Se mencionan de forma reiterada instituciones que están presentes en los barrios y que entregan distintas formas de apoyo, como son Carabineros, SERVIU, MINVU, Seguridad Ciudadana, Bomberos y SECPLA.

Los representantes de los municipios no identifican una visión integral para abordar las problemáticas que afectan a los vecinos, sino más bien estrategias de intervención independientes. Pese a esto, en algunos casos se hacen mesas bariales con múltiples actores para identificar las necesidades del sector y definir prioridades o se busca hacer diagnósticos a través de múltiples perspectivas. Asimismo, se reconoce que los municipios no cuentan con los recursos o profesionales para desarrollar una estrategia integral.

4.2.USO Y MANTENCIÓN DE LAS OBRAS

En esta sección se presentan las observaciones y mediciones realizadas con respecto al uso del espacio público. Asimismo, se muestran los resultados con respecto a la satisfacción por las obras ejecutadas por el programa QMB y su estado de mantenimiento actual. Entre la muestra de barrios seleccionados se encontró 13 tipos de obras, las que categorizamos en cinco tipos (ver Tabla x).

Tabla 3: Obras construidas por el QMB en la muestra

CATEGORÍAS	N°	SUBCATEGORÍAS
Esparcimiento de uso público	1	Áreas verdes
	2	Canchas
	3	Maquinarias de ejercicio
	4	Juegos Infantiles
	5	Plaza
Infraestructura comunitaria mediada por adm	6	Sedes
	7	Telecentro
Infraestructura espacio público	8	Escaleras
	9	Aceras
Servicios	10	Jardín Infantil
	11	Biblioteca
Mejoramiento o reparación	12	Cierres
	13	Techumbres

Figura 13: Las obras construidas en los doce barrios analizados



USO Y APROPIACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DEL BARRIO

A los vecinos se les consultó acerca del uso que ellos efectúan de los espacios públicos del barrio. Particularmente, se inquirió en relación a las (i) plazas y/o parques, (ii) canchas, multicanchas u otros espacios deportivos y (iii) sedes sociales.

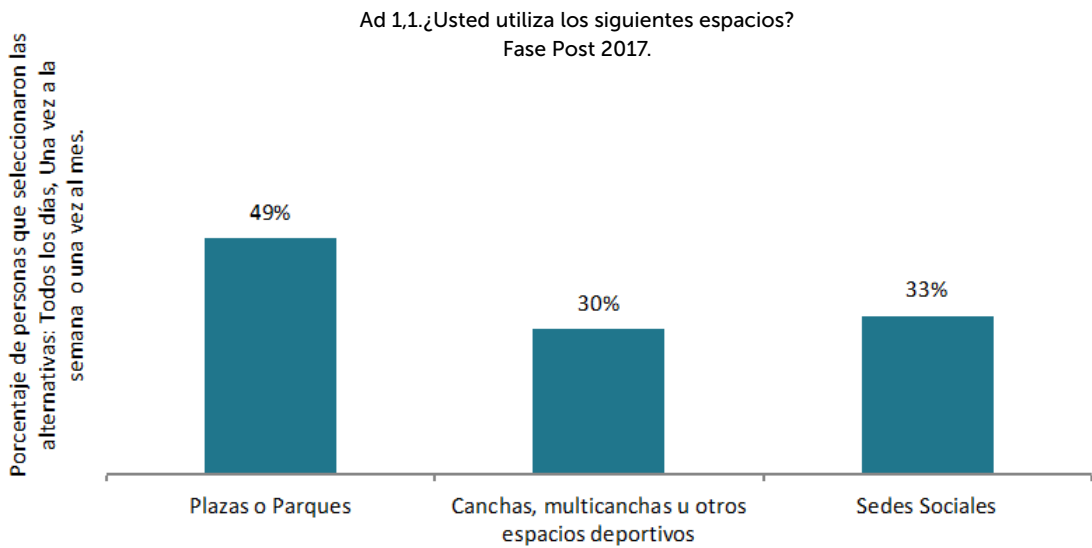


Figura 14: Uso de los espacios construidos o intervenidos por el QMB.

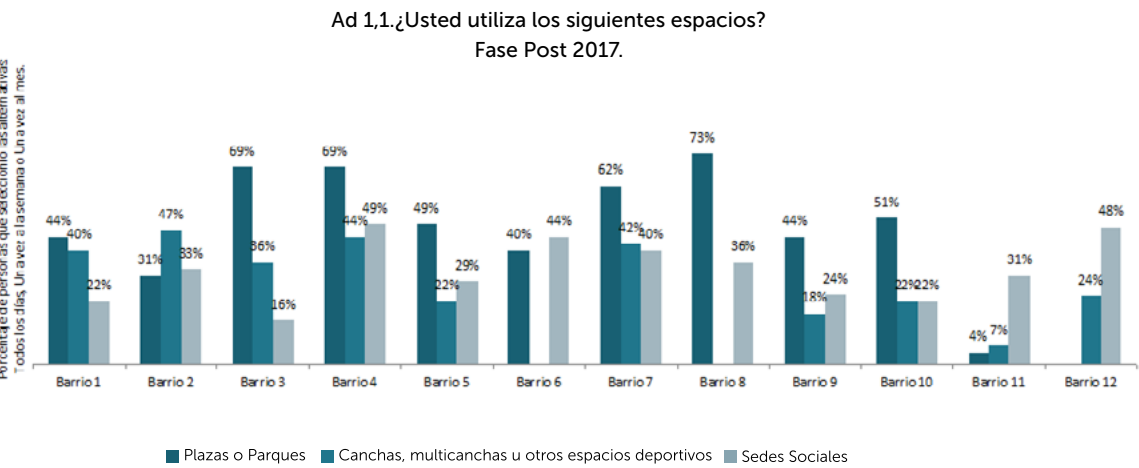


Figura 15: Uso de los espacios construidos o intervenidos por el QMB, por barrio.

Un 49% de los habitantes encuestados declara utilizar las plazas o parque al menos una vez al mes. Especialmente alto es el uso en los barrios de la IV Región (Barrio 3 y Barrio 4) y Barrio 8 (VIII Región), lo cual contrasta con el uso prácticamente nulo en el Barrio 11 (IX Región).

Sin embargo, en las entrevistas los dirigentes indicaron que las plazas o parques son utilizados diariamente y por toda la comunidad, coexistiendo distintas edades y usos. Por las tardes tienden a usarla más los niños y por las noches se denunció el consumo o venta de drogas o alcohol. También mencionaron que cuando existen máquinas de ejercicio y juegos infantiles, estos son muy usados.

Por otro lado, solo un 30% de los vecinos encuestados declaró utilizar las canchas y/o espacios deportivos de su barrio al menos una vez al mes. Al diferenciar por barrios, no se encontró mayor variabilidad, aun cuando destacó de manera negativa el Barrio 11 (IX Región), con un uso mensual de sólo un 7%. En las entrevistas se mencionó que la tendencia es que el uso de las canchas sea a diario por jóvenes del sector, escuelas y/o liceos, mayoritariamente por parte de hombres en campeonatos de fútbol. La mayoría de las canchas cuentan con algún tipo de cierre, lo que permite arrendarlas. Muchas veces también se facilita sin costo para personas del barrio y además se utiliza para actividades recreativas de la comunidad.

Un 49% de los habitantes encuestados declara utilizar las plazas o parque al menos una vez al mes. Especialmente alto es el uso en los barrios de la IV Región (Barrio 3 y Barrio 4) y Barrio 8 (VIII Región), lo cual contrasta con el uso prácticamente nulo en el Barrio 11 (IX Región).

Sin embargo, en las entrevistas los dirigentes indicaron que las plazas o parques son utilizados diariamente y por toda la comunidad, coexistiendo distintas edades y usos. Por las tardes tienden a usarla más los niños y por las noches se denunció el consumo o venta de drogas o alcohol. También mencionaron que cuando existen máquinas de ejercicio y juegos infantiles, estos son muy usados.

Por otro lado, solo un 30% de los vecinos encuestados declaró utilizar las canchas y/o espacios deportivos de su barrio al menos una vez al mes. Al diferenciar por barrios,

no se encontró mayor variabilidad, aun cuando destacó de manera negativa el Barrio 11 (IX Región), con un uso mensual de sólo un 7%. En las entrevistas se mencionó que la tendencia es que el uso de las canchas sea a diario por jóvenes del sector, escuelas y/o liceos, mayoritariamente por parte de hombres en campeonatos de fútbol. La mayoría de las canchas cuenta con algún tipo de cierre, lo que permite arrendarlas. Muchas veces también se facilita sin costo para personas del barrio y además se utiliza para actividades recreativas de la comunidad.

Un 33% de los vecinos afirmó utilizar las sedes sociales al menos una vez cada mes. Llama la atención el bajo uso declarado de las sedes sociales en el Barrio 3 (IV Región), mientras que son usadas ampliamente en Barrio 6 (RM) y en Barrio 12 (XIV Región). En las entrevistas se especificó que la sede social se usa habitualmente para el CVD y/o la Junta de Vecinos. De acuerdo a los dirigentes vecinales, la tendencia es que la sede social se use para eventos como cumpleaños, matrimonios o babyshower, que se realizan el fin de semana en un horario preestablecido y previa reserva de los vecinos. Durante la semana y como uso establecido, se lo destina para talleres o cursos, para adultos mayores y para algún programa estatal o municipal. Algunas sedes son utilizadas como jardín infantil y eventualmente prestadas a grupos religiosos, pudiendo superponerse simultáneamente los diferentes usos.

Por otro lado, al preguntar por la percepción que se tiene del uso de los espacios públicos del barrio, el 77% de los vecinos creen que estos se usan mucho y/o algo (en la Fase II y Fase post). Asimismo, un 93% en la Fase II y un 88% en la última medición considera que las obras del programa QMB se han utilizado lo esperado. No obstante, llama la atención el Barrio 11 (IX Región) donde, especialmente en la última medición, la percepción de uso es relativamente baja, al igual que lo ha sido consistentemente en Barrio 2 (III Región) y en Barrio 6 (RM) (Figuras 16 y 17)

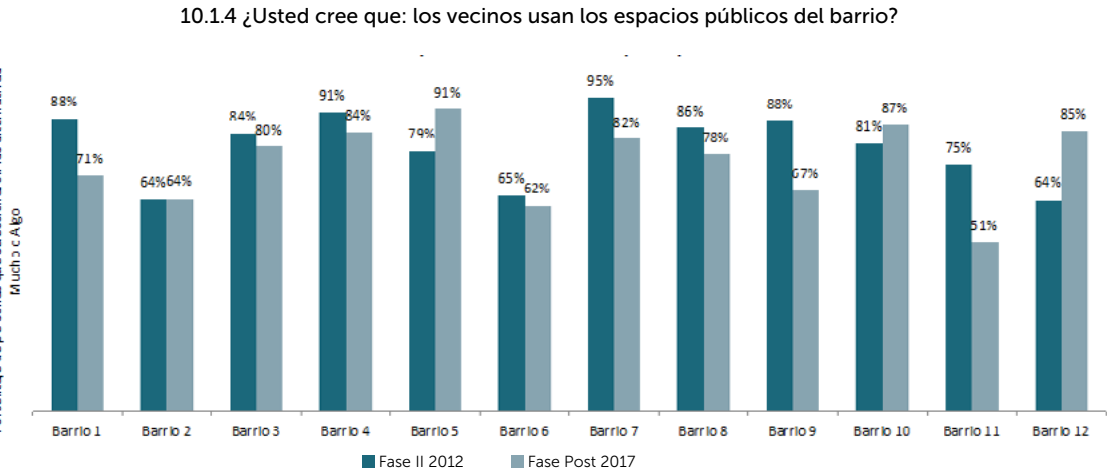


Figura 16: Opinión respecto al uso de los espacios públicos del barrio, por barrio.

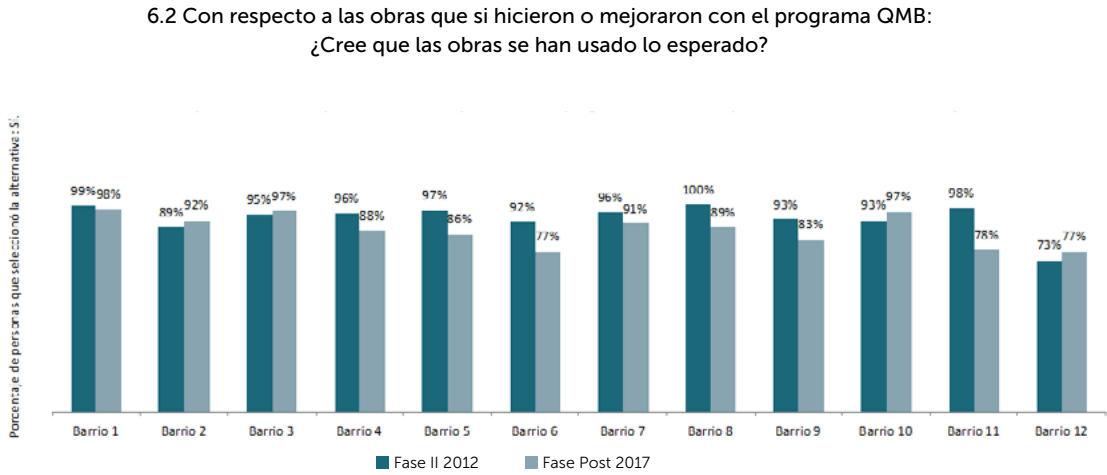


Figura 17: Opinión respecto al uso de las obras que se hicieron o mejoraron con el QMB, por barrio.

BARRIO 1

“La cancha de la discordia”

El Barrio 1, ubicado en el centro de una ciudad menor del norte del país, se encuentra a pocas cuadras del centro histórico, sin embargo, presenta una mala conexión con el transporte público. Con poco más de 200 viviendas en 20 hectáreas, se sitúa en una ladera de cerro, con una pendiente moderada, lo que la hace poco asequible, pero le otorga una visión panorámica privilegiada, sobre la ciudad y paisajes de la cuenca desértica. Sus viviendas son de un piso y producto del clima desértico hay escasos árboles y no hay pasto, abundando la tierra y el cemento.

La intervención (sede social, plaza, escalas y calle) mejoraron significativamente al barrio. “fue lo máximo. Pasamos de ser un barrio estigmatizado, con allanamientos diarios, gente muerta, donde no llegaban los colectivos, a ser un barrio iluminado con el telecentro y la sede (...) los colectivos empezaron a llegar”. Pese a esta sensación de intervención exitosa, la multicancha influyó y en cierta medida tiñó negativamente, la sensación de sustentabilidad de la intervención.. “Le decimos “la cancha de la discordia” (...) nunca nos preguntaron si queríamos una multicancha ni dónde se iba a hacer. Habríamos preferido construirla más abajo, no en el límite del barrio. Fue una inversión muy cara para su uso (...) no nos preguntaron lo que iba a pasar en el lugar donde se puso”, comenta una dirigente vecinal. La cancha, en efecto, fue construida en el límite superior del barrio, que colinda con otro barrio de carácter vulnerable y problemático. “En (el barrio vecino) reclamaban que era de ellos y la usaban para otros fines”, comentan vecinos. Por su parte un liceo que colinda con la cancha, la cerró para la comunidad y en la municipalidad no les dieron ninguna respuesta al respecto. En la visita de obra se constató la falta de mantención y equipamiento, clausurada con candado y vulnerada en su perímetro, a lo que los dirigentes añaden “Nadie se hace cargo. El municipio debió haber puesto a una persona. A los seis meses de terminado el programa se robaron toda la implementación por lo que ahora no tiene arco”.

El municipio por su parte no comenta respecto de la cancha pero señalan que “una vez que se cierra el barrio, se pierde contacto con la comunidad así como con las duplas de profesionales, que muchas veces se van de la ciudad porque no eran de acá (...) Los profesionales buscan trabajos que les den más permanencia y remuneración por lo que es fácil que se vayan y hay poca continuidad” explicando que el municipio se acerca al barrio cuando es solicitado por los vecinos. “El Secpla licita la obra y la entrega a dirección de obras para que la ejecute, después se pierde el hilo salvo que se pida una refacción o reparación”.

Al momento de finalizar la intervención del programa, un 80% de los vecinos que conocían el programa declaró que éste contribuyó a mejorar el uso y la apropiación de los espacios públicos del barrio. Dicha cifra descendió a un 75% a cinco años de haber finalizado la intervención. Por otro lado, un 82% de los vecinos afirmó que el programa QMB aportó en generar más y mejores espacios públicos, cifra que desciende a un 78% al cabo de cinco años del cierre del programa. En estos aspectos, únicamente los Barrio 11 (IX Región) y Barrio 12 (XIV Región) muestran una apreciación inferior de manera consistente, del 61% y 65% respectivamente (Figuras 18 y 19).

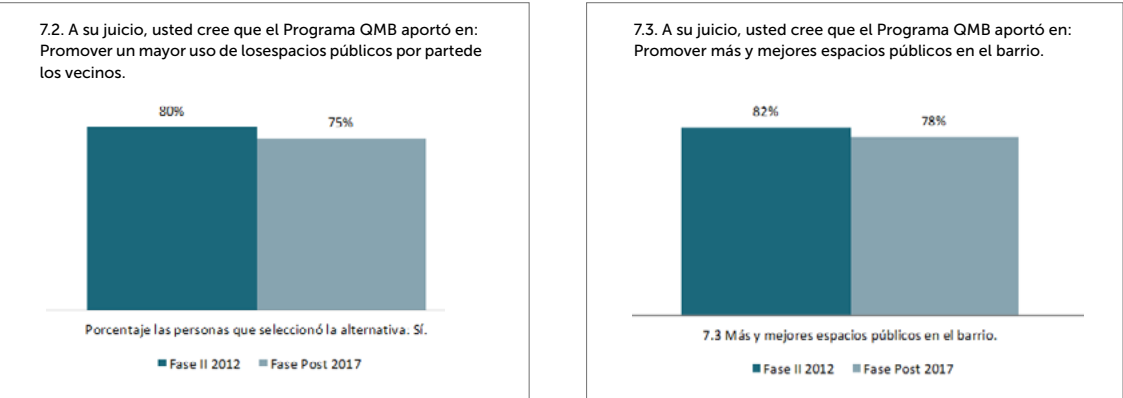


Figura 18: Opinión respecto al aporte del QMB en el uso y apropiación de los espacios públicos y en la producción de más y mejores espacios públicos en el barrio

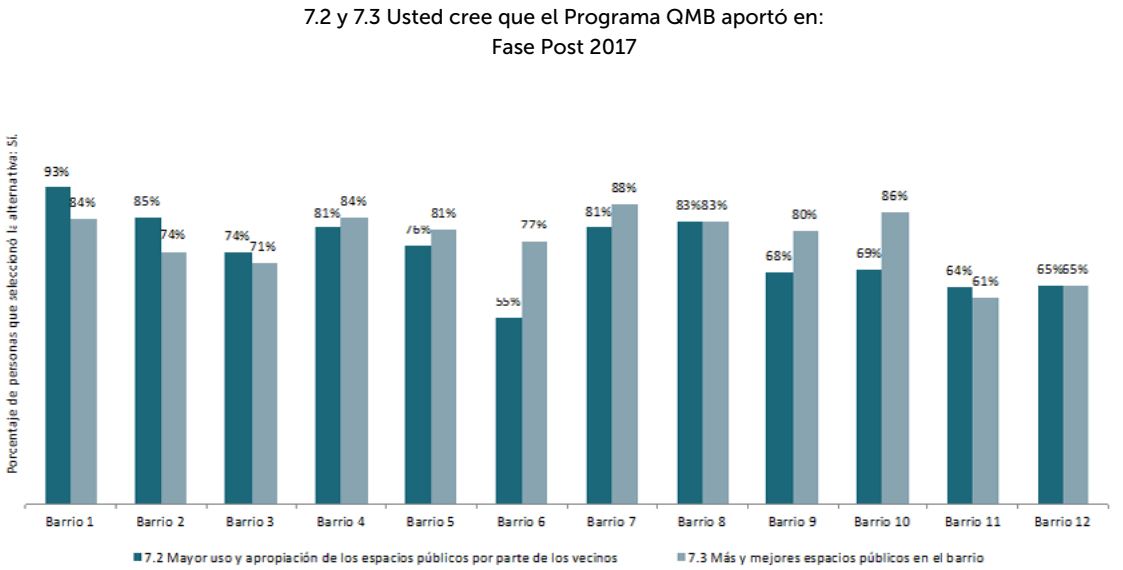


Figura 19: Opinión respecto al aporte del QMB en el uso y apropiación de los espacios públicos y en la producción de más y mejores espacios públicos en el barrio, por barrio.

En general, y de acuerdo a los dirigentes vecinales, existe la percepción de que los espacios públicos son más utilizados que antes. Esto puede deberse, por ejemplo, a la presencia de mobiliario urbano en las plazas. No obstante, en uno de los casos se expresa preocupación por que los “delincuentes y drogadictos se las tomen”. Algunos representantes municipales coinciden con que existe un mayor uso de los espacios públicos debido a una mayor sensación de seguridad dada por la instalación de luminarias y que incluso hay áreas que se están transformando en un polo de actividad en el sector.

MANTENCIÓN DE LAS OBRAS DEL QMB

Se consultó a los habitantes de cada barrio sobre el cuidado de los espacios públicos de sus barrios. Al iniciar el programa un 48% de los vecinos afirmó que ellos cuidaban mucho y/o algo los espacios públicos del barrio, cifra que asciende a un 65% al momento de finalizar el programa, para luego bajar a un 61% a cinco años de haber concluido. Esta observación muestra disparidad entre los distintos barrios considerados: mientras que en Barrio 3 (IV Región) dicha percepción es compartida en la última medición por sobre el 70% de los vecinos, en los Barrio 5 (RM) y Barrio 12 (XIV Región) es minoritaria, alcanzando sólo un 37% y 38% respectivamente (Figuras 20 y 21).



Figura 20: Opinión respecto al cuidado de los espacios públicos.

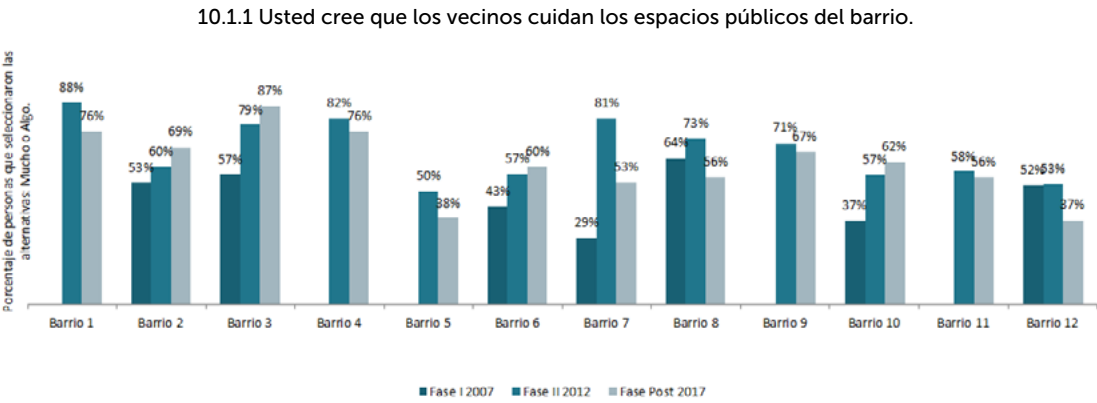


Figura 21: Opinión respecto al cuidado de los espacios públicos, por barrio.

Por otra parte, al ser consultados los vecinos sobre si las obras ejecutadas por el programa QMB se han mantenido en el tiempo, la gran mayoría contestó afirmativamente (un 90% de los vecinos en el momento en que estaba concluyendo la intervención del programa y, un 88% al cabo de cinco años de la implementación). Estas cifras no sufren mayor variación al diferenciar entre los distintos barrios, exceptuando al Barrio 12 (XIV Región), cuya apreciación es inferior a la de los demás barrios (Figura 22).

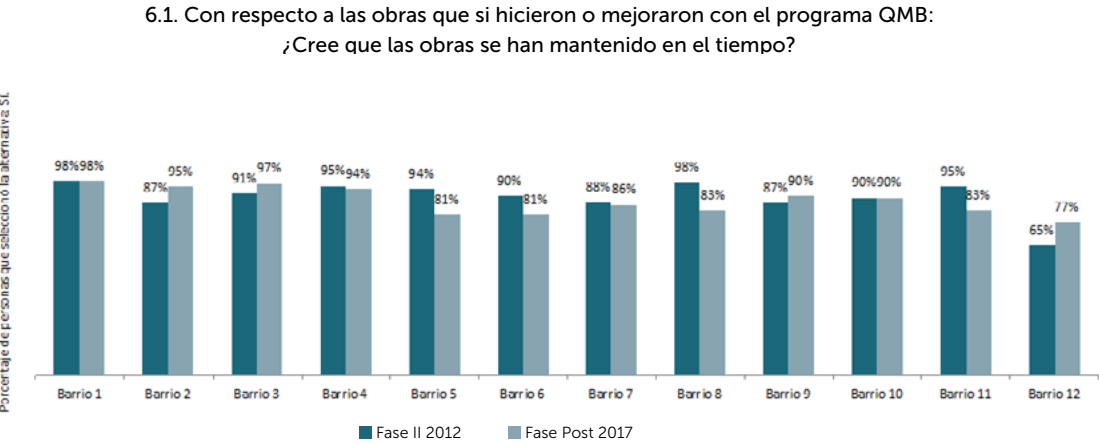


Figura 22: Opinión respecto a si las obras se han mantenido en el tiempo, por barrio.

De acuerdo a lo recogido en las entrevistas con los dirigentes vecinales, las obras del programa han logrado mantenerse bien y ser cuidadas debido a que ellas son ampliamente valoradas por los vecinos. De esa forma, la comunidad se ha apropiado de los espacios, haciendo que perduren.

BARRIO 6

“Antes no había nada, este es un palacio”

El Barrio 6 se encuentra muy bien ubicado en la capital del país, a 15 minutos de una estación de metro y a cinco minutos del transporte público. Se trata de un barrio antiguo, con casas pequeñas de uno o dos pisos, con más de 400 viviendas y casi dos mil habitantes. La entrevista fue realizada a los ex CVD, quienes comentan que la intervención del QMB: “fue caída del cielo, ya que fue un proceso participativo y no impuesto, exitoso (...) Lo defendemos a muerte (...) El programa hizo que el barrio cambiara para mejor. La comuna tiene más de cien años. Le decían el pueblo hundido, ahora da gusto y mejoraron el barrio, aunque había dificultades. (...) Con el QMB nos dimos a conocer a la ciudad (...) fuimos un barrio destacado a nivel país (...) nosotros ahora entendemos lo que es un plano regulador y lo que podrían afectarnos”, siendo la sede social el proyecto más valorado.

La Sede social, que congrega a todas las agrupaciones del barrio, presta servicios a vecinos y difunde temas de interés y actividades. Al respecto, los ex CVD comentan “Antes no había nada, este es un palacio, es valorado en la comuna y más allá”. Sin embargo, desde la perspectiva del ex CVD, se le saca poco partido a la sede por falta de experiencia de los actuales administradores lo que hace que se reúnan menos y que últimamente se dificulte la toma de decisiones. Comentan: “Antes se llegaba a acuerdo respecto al uso, ahora “pertenece a la junta de vecinos”. El CVD hizo un reglamento de uso, pero no se toma en cuenta”.

El Telecentro por su parte, aldeaño a la sede social, fue clausurado hace más de un año por falta de fondos y sospechan que además por mala gestión. “Se llevaron todos los computadores sin hacer inventario y pusieron un candado por fuera (...) Siempre decía ‘cerrado por capacitación de operadora”

Al retirarse el QMB, los ánimos de participación que caracterizaron al barrio, descendieron y la armonía de gobernanza que planteaba la figura del CVD, se perdió. “Las relaciones interpersonales se tensaron y primaron los ánimos de comparar y competir”. Además, al carecer de nuevos proyectos y fondos, los vecinos dejaron de interesarse en asistir a reuniones. “no hay motivos para participar, sólo para cuidar lo que hay pero no para hacer cosas nuevas”.

No se siguió ejecutando obras de la Agenda Futura. “Nos dejamos estar”, comenta el ex CVD, también se perdió la intención del cuidado del medio ambiente. Con el QMB hubo una brigada verde de niños que recolectaba basura los días sábados durante dos años, que hoy no persiste. “Los niños chicos de ese tiempo fueron creciendo. Todas las herramientas, carretillas, lombrices se perdieron”. El municipio percibe que los vecinos de la comuna tienen poco interés en participar y son muy dependientes de un ente organizador. “La gente no se anima. Quedan entusiasmados, pero cuando no hay nadie que los dirija se van desencantando”, “Mientras ellos están (QMB) sí funcionan los grupos (teatro, capoeira, etc) pero no siguen después. La gente es muy cómoda y las redes sociales (celular) quita que la gente quiera participar en la calle”. Además, agregan que los vecinos son un público difícil de complacer, a propósito de la plaza nueva que hizo el QMB: “Le cambió la cara a la plaza, pero la gente no está contenta nunca. Si se juntan muchos la gente se molesta, si no va nadie, es peligroso. Es difícil dar en el gusto”.

El municipio, en un interés por formar a los vecinos en la tarea de ser dirigentes sociales, realiza escuelas de dirigentes. “Una vez al mes se ven con alcaldesa, director y junta de vecinos de todos los sectores y van tratando distintos temas por área (...) van los diferentes interesados (...) Los dirigentes hacen preguntas y dan su opinión. (...) Invitan a que aporten con lo que piensan que es buen tema para tratar en la escuela.” En el barrio, entre otros problemas, deben convivir con la inseguridad que genera la delincuencia, alcoholismo y narcotráfico. No solo al interior del barrio, sino que con seis puntos de microtráfico en poblaciones aldeañas. Mencionan que se evita la denuncia por temor a represalias. Así, la única forma de hacer frente ha sido la autogestión. “Instalamos alarmas comunitarias, que fue rápido, fácil y económico, mejor que haberlo hecho con el municipio”, comentan los ex CVD.

Además, al momento de finalizar la ejecución del programa, un 71% de los vecinos en conocimiento del programa afirmó que éste había aportado en propiciar una mayor mantención y cuidado de los espacios públicos del barrio, cifra que desciende a un 68% a cinco años de que éste cerrara. Dicha apreciación es pareja dentro de los distintos barrios, con la excepción de Barrio 11 (IX Región) y Barrio 12 (XIV Región), donde al cabo de cinco años, así lo consideran sólo el 47% y 39% de los vecinos respectivamente (Figura 23).

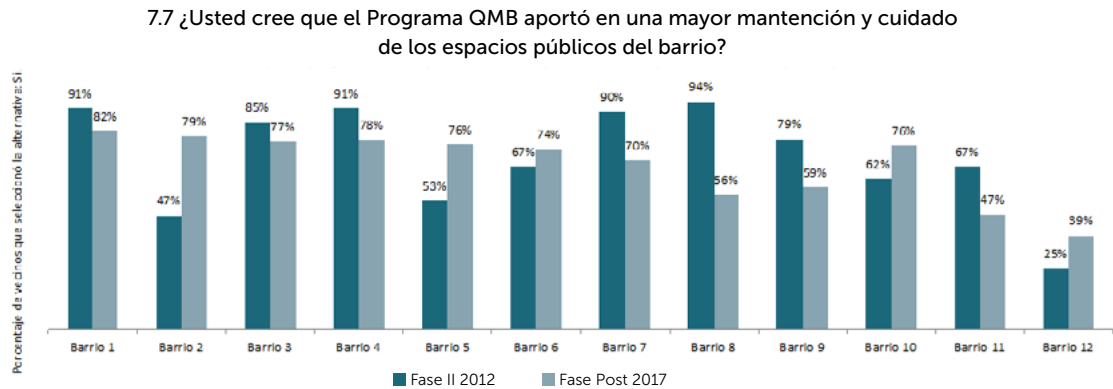


Figura 23: Opinión respecto a si el QMB aportó en la mantención y cuidado de los espacios públicos, por barrio.

Además de recoger las percepciones sobre mantención que tienen los vecinos, se realizó una inspección en terreno de las obras ejecutadas por el programa QMB y se aplicó una Ficha de Observación constatando su estado de mantenimiento. Los aspectos considerados en la inspección se describen en el Anexo y, partir de ellos, se calificaron las distintas obras con un índice que va entre 0 y 1, donde cero equivale a la destrucción o inutilización de la obra y uno a una obra en excelente estado de mantención.

De acuerdo a la inspección realizada, y en términos generales, las obras se encuentran en buen estado luego de haber pasado al menos cinco años desde su construcción. En promedio la calificación que ellas tienen es de 0,78. Ninguna de las obras inspeccionadas se encontró inutilizable debido a daños o problemas de mantenimiento. Aun cuando algunas obras se encontraron cerradas al público, esto se debió a problemas en su administración y no a causa del uso y/o abuso que se pudo haber hecho de ellas (Figura 24).

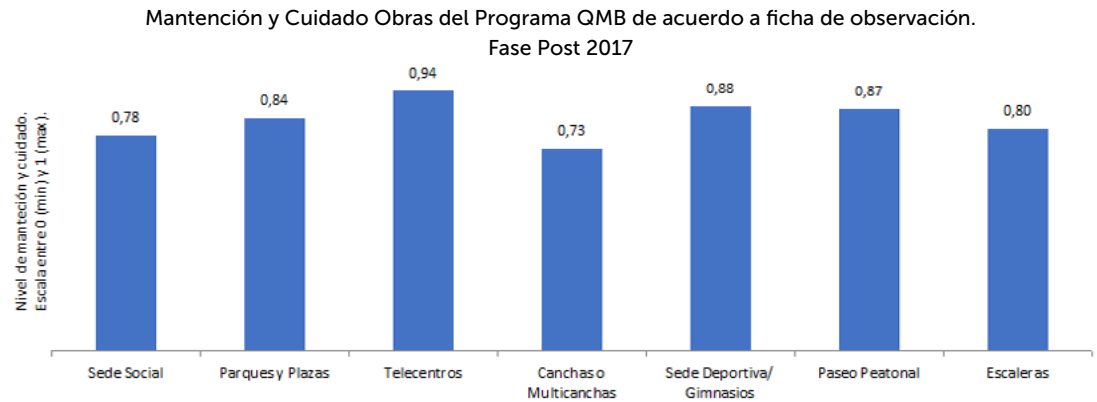


Figura 24: Mantención y cuidado de las obras del Programa QMB.

Al diferenciar el tipo de obras inspeccionadas, se puede distinguir entre los siguientes grupos: sedes sociales, plazas o parques, telecentros, canchas o multicanchas, sede deportiva o gimnasio, paseo peatonal y escalas. Tal como señala la figura 24, aquellas obras con mejor nivel de mantenimiento son los Telecentros, que alcanzan un 0,94. Le siguen los paseos peatonales (en donde se agrupa pavimentación de aceras y calles) y gimnasios, con un 0,87 y 0,88 respectivamente. En último lugar del listado se encuentran las canchas deportivas, con un 0,73; sin

embargo, sigue siendo un buen nivel de mantención. Desglosando por barrio, se aprecia que aquél con mejor índice de mantenimiento es el Barrio 3 (IV Región) que llega a un 0,95. En el extremo opuesto se encuentra el Barrio 5 (RM) con un 0,74. Además, llama la atención del estado de las canchas deportivas en los Barrio 5 (RM) y Barrio 11 (IX Región), así como las Sedes Sociales de Barrio 9 (VIII Región) y Barrio 10 (IX Región), en donde las puertas y ventanas y las instalaciones sanitarias no se encontraban en buen estado (Figura 25).

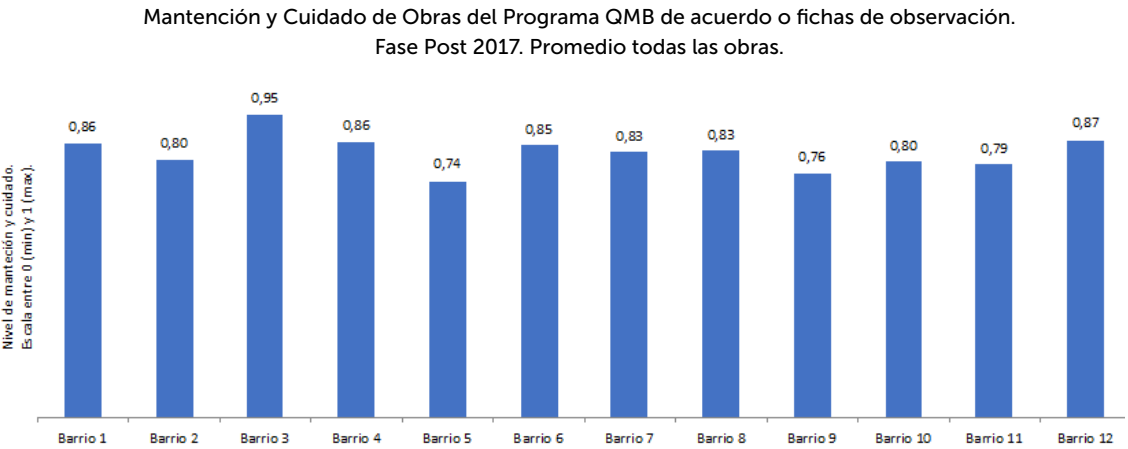


Figura 25: Mantención y cuidado de las obras del QMB, por barrio.

Las sedes sociales inspeccionadas fueron evaluadas en promedio con un nivel de mantenimiento y orden del 0,78. Dicho promedio incluye una variación que va desde un nivel del 0,59 para las sedes sociales ubicadas en el Barrio 9 (VIII Región) hasta un nivel del 0,94 en el Barrio 2 (III Región). En general, los aspectos más deficitarios tienen que ver con el mantenimiento de las ventanas y muros exteriores (Figura 26).

De acuerdo a los dirigentes vecinales, lo más común para mantener las sedes es el pago de un aporte voluntario cada vez que se presta para eventos (cumpleaños, matrimonios, bautizos, etc.), aunque en algunos casos prestábamos gratis, pero cobran una cuota mensual a cada vecino, que varía entre los \$500 y \$1000 pesos. El aseo queda a cargo de cada persona que usa la sede, pero co-

mentan que los vecinos no son muy rigurosos. Además, en la mayoría de las sedes algún integrante de la Junta de Vecinos o CVD se encarga de realizar un aseo profundo. Los útiles de aseo se compran con dinero recaudado de los préstamos de la sede o bien de la cuota mensual. El pago de cuentas (luz y agua) difiere entre distintas instituciones, pudiendo ser Junta de Vecinos, Municipio, Fundación de las Familias o CVD. La Fundación de las Familias se encarga de la luz cuando el telecentro opera adyacente o en la sede social.

Las reparaciones menores quedan a cargo de la Junta de Vecinos, CVD o ayuda voluntaria de vecinos. En algunos pocos casos y previa solicitud de dirigentes sociales, el municipio ha colaborado pintando, reparando o mejorando. También, en algunos casos, el municipio ha hecho subvenciones de dinero contra factura

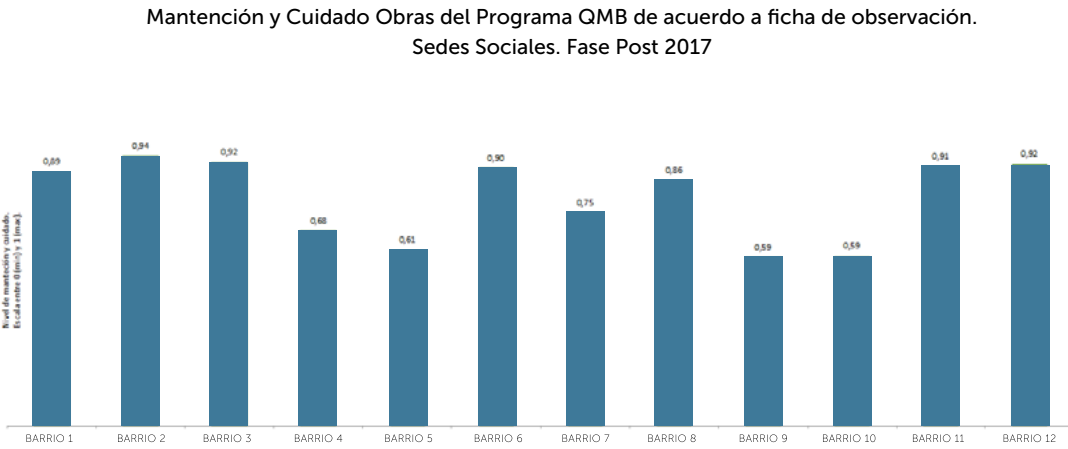


Figura 26: Mantenición y cuidado de las sedes sociales del QMB.

Los parques y plazas son evaluados con un nivel de mantenimiento y limpieza del 0,84. Destacan positivamente las plazas del Barrio 3 (IV Región), con un nivel del 0,96, mientras que las que se encuentren peor en cuanto a mantención y aseo son las del Barrio 11 (IX Región), con un nivel del 0,72. El aspecto más deficitario suele ser el mantenimiento de los juegos infantiles y las máquinas de ejercicio.

En todos los casos entrevistados los parques y plazas son mantenidos por el Municipio a través de Aseo y Ornato o Parques y Jardines o bien de una concesión a empresa privada. En un 27% además los vecinos ayudan mediante

el riego de vegetación con agua de sus casas o mediante la limpieza de basura. En varios casos, en especial de la zona centro y norte, comentan que el riego municipal se produce tan solo una vez al mes, lo que no es suficiente para mantener las plantas vivas (Figura 27).

Algunos de los motivos de conflictos son: que el municipio no riega muy seguido, o que solo riega parte asignada por contrato y deja un sector seco que les han sacado bombas de regadío para utilizar en otros sectores, autos estacionados sobre la plaza, arreglo de vehículos o uso como estacionamiento, hundimiento de losa producto de terremoto.

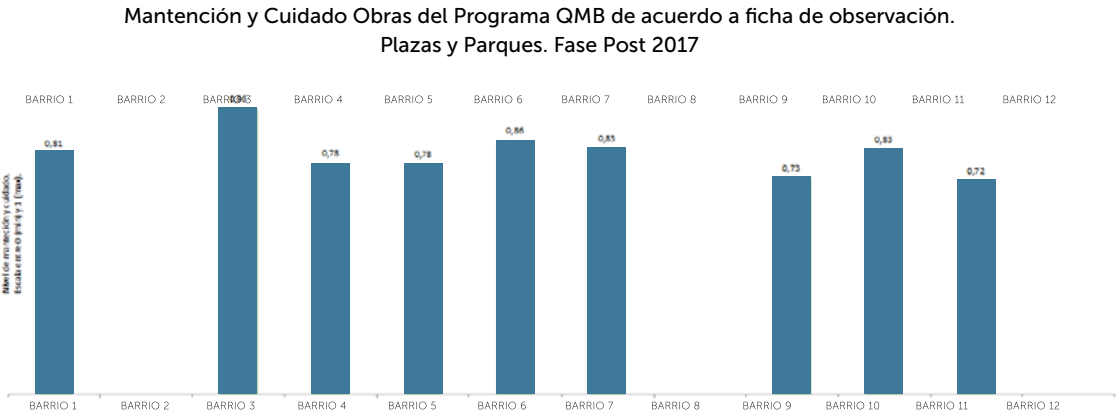


Figura 27: Mantenición y cuidado de las plazas y parques del QMB.

Los Telecentros que fueron inspeccionados tienen una muy buena evaluación en la dimensión de mantención y orden, con un nivel en promedio de 0,94. Destaca especialmente el Telecentro del Barrio 7 (RM) con un nivel de 1,00, mientras que el más bajo registrado fue el del Barrio 4 (IV Región) con un nivel del 0,88.

Todos los telecentros son administrados y mantenidos por La Fundación de las Familias a partir de enero del 2016 y previo a esto eran administrados por distintas universidades locales (Universidad Arturo Prat, Universidad de Valparaíso, Universidad de la Frontera, Universidad Central). En noviembre y diciembre de 2016 se cerraron 27 telecentros en todo Chile por reducción de presupuesto nacional, dos de los cuales estaban en barrios entrevistados.

Los criterios de cierre tenían que ver con: (1) que existiera otro telecentro cerca u otra entidad pública que entregara servicios similares; (2) costos de operación; (3) cantidad de usuarios y prestaciones.

Todos los entrevistados de los barrios donde existen telecentros activos declaran que se mantienen bien. De igual manera los barrios con telecentros cerrados mencionan que antes del cierre se mantenía bien (Figura 28).

La Fundación de las Familias se encarga de contratar a un operador, recambiar los equipos y software de computación si fuese necesario, pagar la cuenta de la luz en caso de que no la pague otra institución como el municipio, así como pintar y arreglar cualquier desperfecto en la edificación.

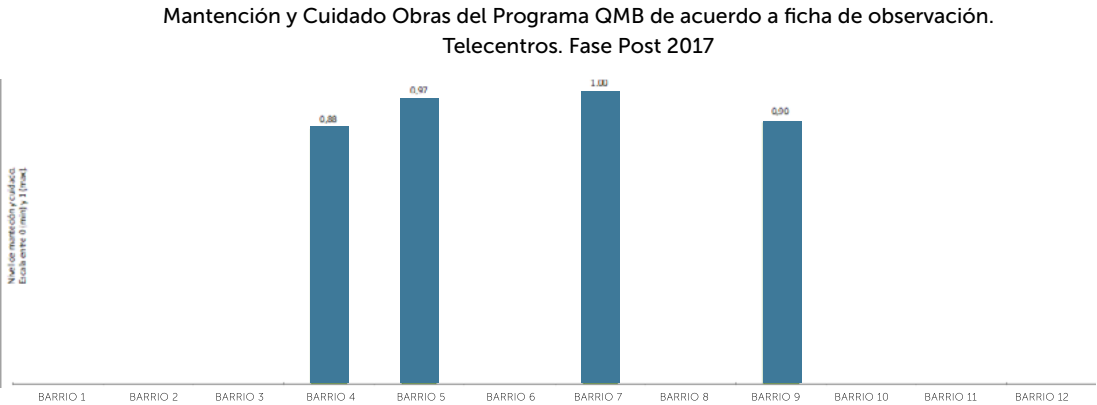


Figura 28: Mantenición y cuidado de los telecentros del QMB.

En términos generales, las canchas deportivas fueron las obras con mantenciones y aseo menos bueno. En promedio tienen un nivel de mantenimiento y orden de 0,73. Destacan positivamente la cancha en el Barrio 10 (IX Región), con una evaluación del 0,92, mientras que la peor evaluada es la de Barrio 11 (IX Región), con un nivel del 0,40. El elemento más deficitario lo constituye el cierre perimetral de las canchas (Figura 29).

La mayoría de las canchas son mantenidas por el municipio, a veces en conjunto con la Junta de Vecinos y/o CVD quienes se encargan de pedir al municipio los distintos arreglos o postular a fondos. Algunos de los mejoramientos son pintura, recambio de mallas, reposición de focos de luz, instalación de pasto sintético o arreglo de piso. Las directivas de barrio pagan la cuenta de la luz. Algunos barrios no reconocen que se mantenga y en esos casos la responsabilidad se adjudica al municipio.

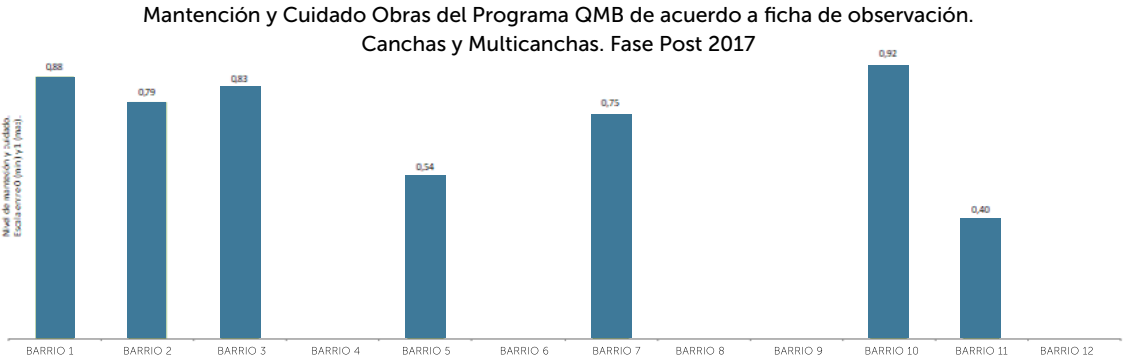


Figura 29: Mantenimiento y cuidado de las canchas y multicanchas del QMB.

Únicamente pudieron ser inspeccionadas las sedes deportivas y/o gimnasios localizados en el Barrio 12 (XIV Región). El nivel de mantenimiento y orden es superior al que poseen las canchas deportivas, llegando a un 0,88. Como aspecto deficitario puede nombrarse el mantenimiento de las instalaciones sanitarias.

Las escalas fueron evaluadas con un nivel de mantenimiento y limpieza del 0,80. Ahora bien, sólo se observaron escalas en los barrios de la III Región (Barrio 1 y 2) y Barrio 11 (IX Región), siendo el principal problema la presencia de basura y escombros.

Según reportan los dirigentes la gran mayoría de las escalas están en buen estado. Aún cuando, en el Barrio 4, un tramo de la escalera se hundió producto del terremoto

del 2015 y no ha sido reparado. La mitad de los entrevistados comenta que las escaleras son mantenidas por el municipio, con la colaboración diaria de los vecinos, que barren o sacan basura. Los paseos peatonales y veredas en general fueron evaluados con un 0,87 en mantenimiento y limpieza. Destacan especialmente las veredas del Barrio 3 (IV) con un nivel de mantenimiento del 1,00, mientras que no se observa ningún barrio o aspecto especialmente crítico.

Los paseos peatonales son mantenidos por el municipio. En el caso del Barrio 3 en el norte del país, comentan que el municipio se preocupa de retirar la basura que produce la feria los días sábados, mientras que en el Barrio 6 comentan que la mantención es mínima, de aseo y riego, pero no de mobiliario.

SATISFACCIÓN POR LAS OBRAS DEL QMB

A cinco años de haber concluido la intervención del programa QMB se consultó a los vecinos acerca de su satisfacción respecto a las obras realizadas en su barrio. Particularmente, se les pidió que indicaran su satisfacción respecto a: áreas verdes, telecentros, canchas o multicanchas, pavimentos, iluminación y sedes sociales.

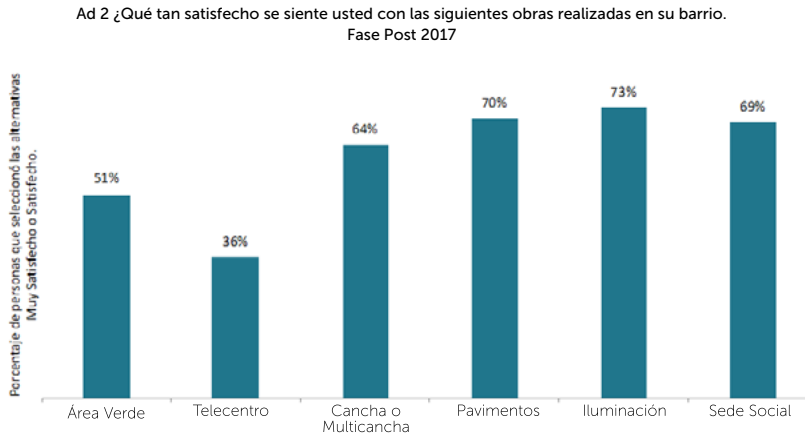


Figura 30: Satisfacción con las obras y proyectos realizados en el barrio.

En términos generales, los vecinos están más satisfechos con la iluminación (73%), pavimentos (70%) y sede social (69%), bajando con la cancha o multicancha (64%) y poco satisfechos con las áreas verdes (51%) y telecentro (solo un 36% esta satisfecho o muy satisfecho (Figura 30).

Respecto a las áreas verdes, destacan positivamente el Barrio 9, el cual contrasta con la percepción manifestada en Barrio 11 (IX Región), Barrio 1 y 2 (III Región) y Barrio 6 (RM) (Figura 31)

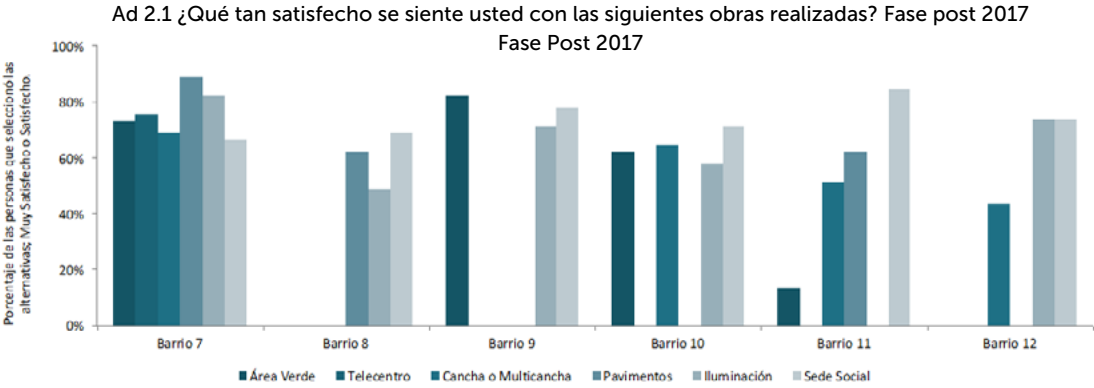
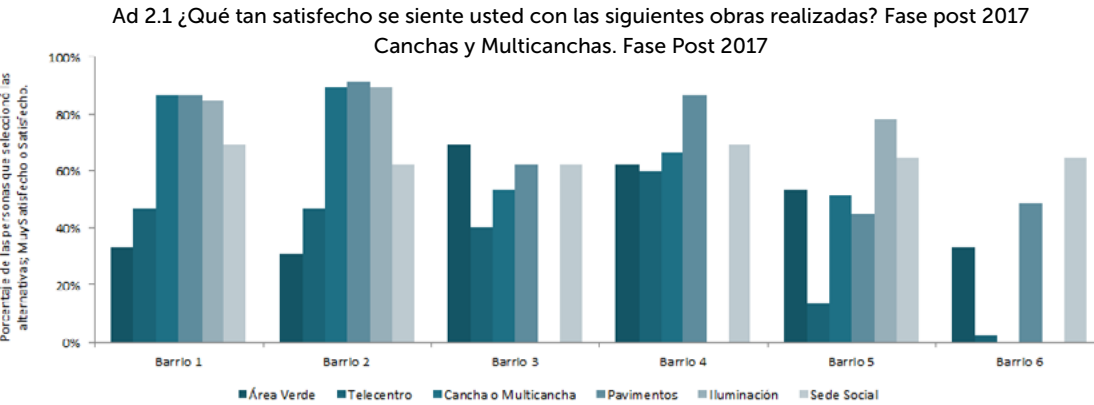


Figura 31: Satisfacción con las obras y proyectos realizados en el barrio, por barrio.

Los Telecentros son particularmente mal evaluados en los Barrio 6 (RM), Barrio 5 (RM) y en Barrio 11 (IX Región). En cambio, en el Barrio 4 (IV Región) y Barrio 7 (RM) el nivel de satisfacción es elevado³.

Los Barrio 2 (III Región), Barrio 1 (III Región) y Barrio 7 (RM) destacan positivamente en sus evaluaciones de canchas o espacios deportivos (Figura 31),

Tanto desde los representantes de los vecinos como desde la contraparte municipal hay coincidencia en que las obras han sido ampliamente valoradas por la comunidad. Los vecinos se han ido apropiando de los espacios construidos, siendo fundamental su partici-

pación en el desarrollo de los proyectos, por ejemplo, elaborando mosaicos y murales para decorarlos. Se valoran las plazas con iluminación, siendo más utilizadas y generando una mayor sensación de seguridad. En algunos casos, se señala que las obras se valoran, pero que los vecinos no se han apropiado de ellas.

Ciertamente, la satisfacción puede vincularse con el rescate de la identidad y patrimonio de los barrios, junto con la participación de los vecinos en su construcción. Por el contrario, en el caso de Barrio 10, no se incorporó la participación de los vecinos y la satisfacción y apropiación de los espacios por parte de ellos aparece como menor.

³ Es de notar que dos telecentros se encontraban cerrados a la comunidad al momento de efectuar esta investigación. Al sacar de la muestra los barrios que contenían telecentros cerrados el nivel de satisfacción subiría sólo a un 39%.

BARRIO 4

“Las obras realizadas son un sueño cumplido”

Barrio 4, con pronunciados accidentes geográficos, se ubica en la zona alta de cerros de una ciudad intermedia nortina y constituye el límite urbano con un parque. Con 361 viviendas de uno o dos niveles, casi siete hectáreas, se percibe como un barrio alejado y tranquilo, con vistas panorámicas sobre el valle semidesértico. Se articula en torno a una plaza-atrío, de varios niveles, que incluye juegos, pasto y cancha más una sede y telecentro en sus extremos, reuniendo todos los servicios y espacios comunitarios en torno a la plaza.

En el Barrio 4 el CVD continúa vigente. “Antes cada JDV trabajaba sola, pero con el CVD comenzamos a trabajar en conjunto (...) se ha mantenido”. Mantienen reuniones mensuales con las cuatro Juntas de Vecinos y jefes de servicios municipales, así como con la gestora territorial de la Dideco, convocando a unas 30 personas. “Con el QMB aprendimos a ser mejores vecinos y dirigentes. Nos hicieron un curso de dirigentes en la Universidad Santo Tomás. Aprendimos a abordar a los vecinos (...) seguimos aplicando lo que aprendimos”. comenta la dirigente, agregando que los que asisten a las reuniones participan y dan su opinión. “haría falta tener más actividades en los barrios y que se involucre más jóvenes, así disminuiría la delincuencia”. ya que así abordarían los problemas del barrio que son la drogadicción, falta de recreación para los jóvenes, falta de trabajo y falta de incentivos para participar.

El CVD se comunica directamente con la gestora territorial quien pide reuniones con autoridades, a las cuales acude el CVD compuesto por los presidentes de las cuatro Juntas de Vecinos. El CVD además ha asumido la responsabilidad de ejecutar la Agenda Futura, con obras como lomos de toro, pavimentación y otros proyectos, aprovechando todas las instancias posibles con el Gore.

La Plaza articula todas las instancias comunitarias “En el día hay poca gente, pero al atardecer se llena de niños. Patinan, andan en bici, juegan a la pelota, se suben a los juegos y máquinas de ejercicio, que son muy usadas. Alguna gente viene a la plaza en auto, de sectores más lejanos”, comenta la dirigente. “Todos están contentos y conformes con las obras, ya que nos pidieron la opinión antes de hacerlo. La gente de otros sectores lo aprecia. Está todo iluminado y los colectivos ahora entran a dejar a la gente. Antes no había donde jugar”. La dirigente comenta que antiguamente ellos tenían acceso al parque vecino, el cual se cerró y por tanto la plaza reemplazó esa instancia. “Las obras realizadas son un sueño cumplido. Ahora es un barrio bueno con focos de delincuencia”. El funcionario municipal por su parte comenta que “la plaza transformó el barrio, armó más comunidad”. Además, han logrado contrarrestar situaciones no deseadas en espacios públicos “Antes ese lugar (Telecentro) era como una discoteca, tomaban y rayaban. Hace dos años, con Carabineros y PDI eso se terminó. Ahora cuando hay bulla vienen a ver”. “Me siento protegida, por el barrio pasan carabineros constantemente, en moto y en patrulla”.

Respecto de la mantención los dirigentes no están conformes con el municipio “no vienen muy seguido. Pasan semanas completas sin riego, yo misma riego los arbolitos por las tardes”. “Para el terremoto se hundió la losa. Serviu dijo que el municipio tenía que responder”, mientras que el municipio considera que está bien mantenida.

4.3. ORGANIZACIÓN VECINAL Y PARTICIPACIÓN

PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEL BARRIO

En esta sección se busca conocer la calidad de las relaciones entre los vecinos, fundamentalmente a través de los vínculos de confianza existentes como también a través de las instancias de asociación espontáneas e informales que han surgido entre ellos. Por otro lado, se mide el nivel de participación que ellos tienen con las organizaciones asentadas en sus barrios y la valoración que tienen de dichas organizaciones.

Un 76% de los vecinos consideró como bueno y/o regular el compromiso y la participación por parte de los vecinos con el barrio en general. Este valor se mantuvo estable en los últimos 5 años (75% en la última medición). En dicha ocasión, no se apreciaron mayores divergencias entre los distintos barrios considerados, aun cuando se constató un alza importante en la apreciación en este aspecto en el Barrio 12 (XIV Región) (Figuras 32 y 33).

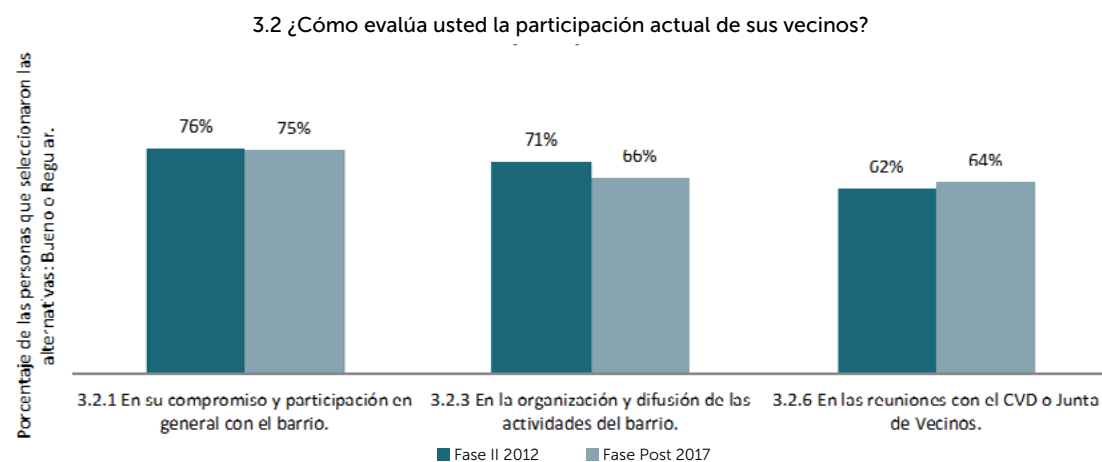


Figura 32: Evaluación de la participación actual de los vecinos.

3.2.1 ¿Cómo evalúa usted la participación actual de sus vecinos en su compromiso y participación en general con el barrio?

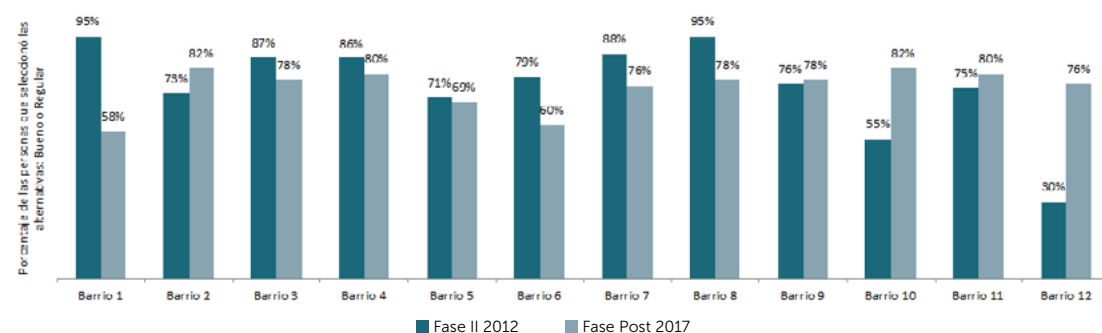


Figura 33: Evaluación de la participación actual de los vecinos respecto a compromiso, por barrio.

De manera similar, la percepción que se tiene sobre el compromiso por parte de los vecinos con respecto a organizar y difundir la información sobre las actividades que ellos realizan fue considerada como buena y/o regular por el 71% de los vecinos; cifra que desciende a un 66%, a cinco años del cierre del programa (Fase Post). Al distinguir entre los distintos barrios considerados la apreciación es similar al caso anterior (Figura 34).

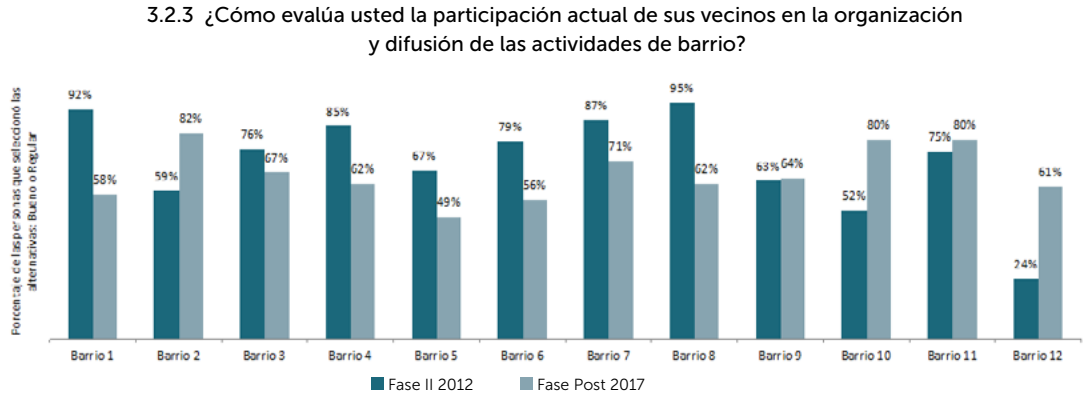


Figura 34: Evaluación de la participación actual de los vecinos respecto a difusión, por barrio.

Por su parte, la apreciación que se tiene sobre la participación en reuniones del CVD y/o Junta de Vecinos tampoco ha variado realmente, pasando de un 62% de los vecinos calificándola de buena y/o regular, a un 64% al cabo de cinco años. No obstante, al distinguir entre barrios, se aprecia, que la percepción de este aspecto varía significativamente entre los barrios (Figura 35).

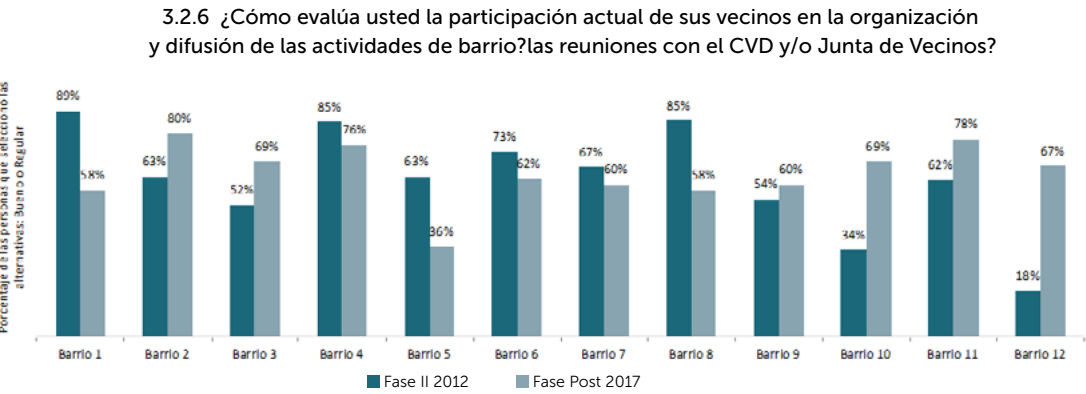


Figura 35: Evaluación de la participación actual de los vecinos respecto a participación en las reuniones del CVD, por barrio.

Al desglosar el tipo de motivos frente a los cuales los vecinos se organizan, se observa que el nivel más alto se produce frente a desastres y emergencias, demostrando un alto grado de solidaridad. De hecho, se observa un aumento importante en el nivel participación, el cual se mantiene y sigue creciendo incluso cinco años después de haberse retirado el programa QMB.

Al contrario, muy pocos se reúnen para efectuar labores de cooperación en el barrio, del tipo: basura en las calles, delincuencia y espacios públicos en mal estado. En este caso, el nivel de participación aumenta con el inicio del programa, pero desciende prácticamente a sus niveles iniciales al cabo de cinco años de haber concluido.

Por su parte, las actividades de celebración tienen un alza importante en la Fase II, y descienden, aunque no al nivel inicial, en la medición en la Fase post.

Para estos efectos de estas tendencias. La Figura 36 es ilustrativa.

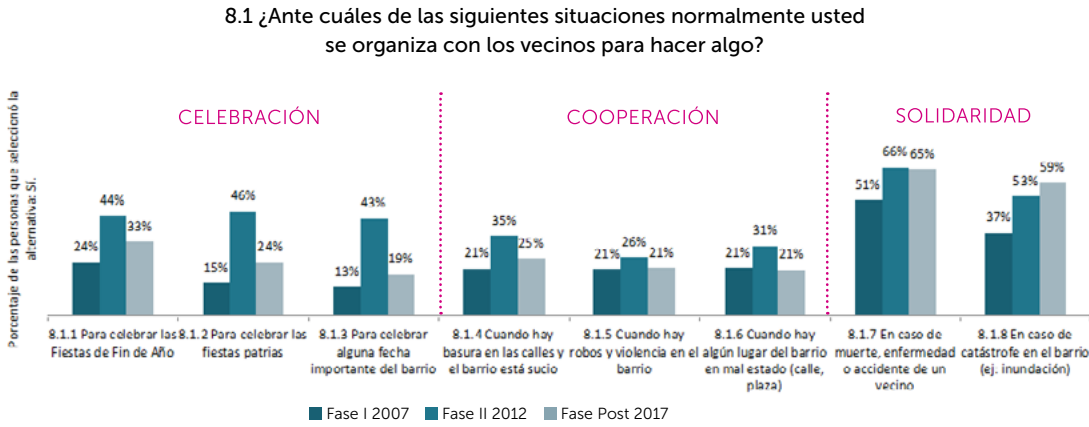


Figura 36: Organización de los vecinos frente a diferentes situaciones.

Es interesante constatar, eso sí, que el porcentaje de vecinos que declara organizarse para atender a al menos una de las situaciones listadas en gráfico anterior es relativamente alto, con una total del 87% al momento de finalizar el programa, y de 79% a cinco años de que este concluyese.

Al comparar las respuestas entre los barrios, es notorio el descenso en la organización informal por parte de los vecinos de los Barrio 3 (IV Región) y Barrio 8 (VIII Región) una vez que se termina la intervención del programa QMB (Figura 37).

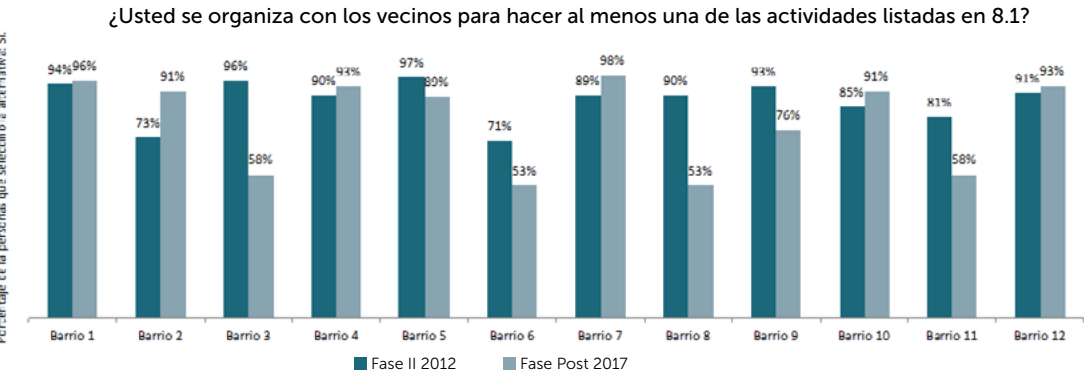


Figura 37: Organización de los vecinos en al menos una actividad, por barrio.

En las entrevistas los representantes de algunos barrios señalaron que los encuentros fueron más cercanos cuando el programa estaba activo, y que la gente estuvo más unida porque estaba interesada en lograr un objetivo común; interés que luego decayó al finalizar el desarrollo de las obras.

Asimismo, se reconoce que la participación en las reuniones disminuyó luego del cierre del programa, aun cuando en algún caso pudo haber influido el cambio de gobierno local. Por su parte, desde los municipios se señaló que el QMB lograba motivar más gente debido los recursos disponibles y que, sin los cuales, hubo menos motivación para participar. A su vez, indicaron que actualmente existe poca participación de los vecinos, quienes después del programa piensan “ya tenemos todo, ¿qué vamos a hacer ahora?”. En ese sentido, sienten que “falta motivación, incentivos y la creación de nuevos líderes”.

RELACIONES Y CONFIANZA ENTRE VECINOS

En cuanto a las relaciones que existen entre los vecinos se aprecia una mejora sostenida en la convivencia cotidiana; por ejemplo, en la conversación habitual entre vecinos. Un 38% indicó que inicialmente se conversaba siempre y/o algunas veces, la cifra asciende a un 44% al finalizar el programa y, luego, a un 50%, a cinco años después de haber concluido Figura 38.

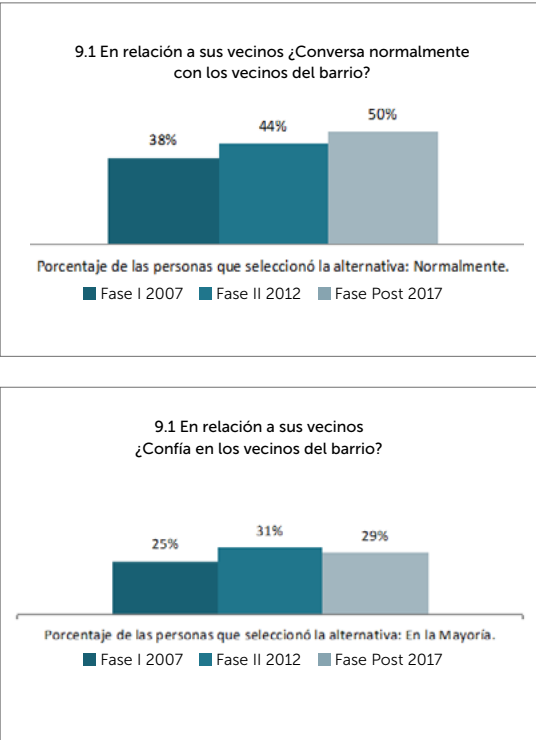


Figura 38: Interacción y confianza entre vecinos.

BARRIO 10

“Algunos vecinos no están ni ahí”

El barrio 10 se ubica en una ciudad intermedia en el sur de Chile, lejano al centro y ubicado en un extremo de la mancha urbana, cuenta con 500 viviendas de uno o dos niveles, en poco más de 10 hectáreas.

A pesar de que todos reportan que las obras se utilizan a diario y además se sienten más seguros, tanto dirigente vecinal como funcionario municipal coinciden en que las obras no han sido apropiadas por los vecinos haciendo alusión a su cuidado. “Se han apropiado los dirigentes, pero no los vecinos”, “Algunos vecinos no están ni ahí, solo les gustaría si fuese para su casa particular”, comentan desde el municipio. Esto se refleja en el cuidado de la sede social, cuya limpieza y mantención está sólo a cargo de la presidenta de la Junta de Vecinos, quien recibe una cuota para ello y busca por sus propios medios apoyo. “Se paga un aporte a la presidenta. Con esa plata se paga luz, agua y arreglos. La presidenta se encarga de hacer el aseo profundo de la sede”, comenta una dirigente. También se percibe una actitud individualista, en que no existe Agenda Futura por el cuidado del barrio, y el mejoramiento de cada vivienda se postula de manera independiente directo con Serviu o Municipalidad.

Ahora bien, al preguntar si existía confianza entre ellos, la cifra es de un 25% al inicio del programa, sube a un 31% al finalizar, y después de cinco años desciende a un 29%.

Al diferenciar entre los distintos barrios, se destacan positivamente, en cuanto a los niveles de confianza y relaciones vecinales, los Barrio 2 (III Región), Barrio 1 (III Región), Barrio 4 (IV Región), Barrio 8 (VIII Región) y Barrio 12 (XIV Región). Por el contrario, se destacan negativamente dos de los asentamientos de la RM: Barrio 7 y 5 principalmente durante la última medición (Figuras 39 y 40)

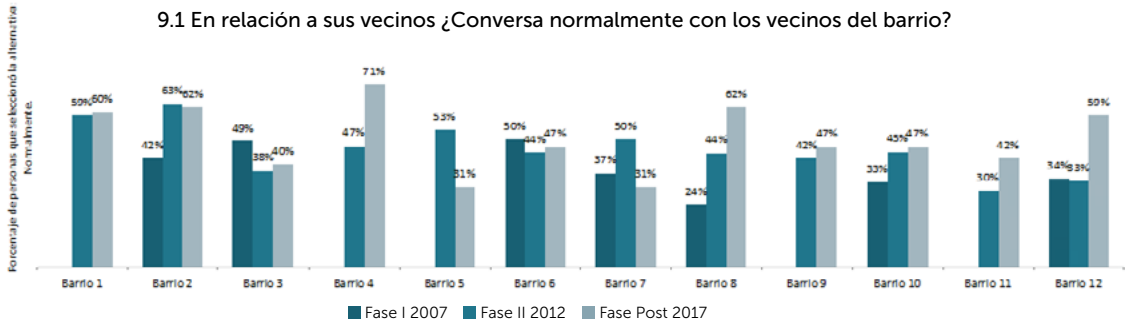


Figura 39: Interacción entre vecinos, a través de las fases del programa, por barrio.

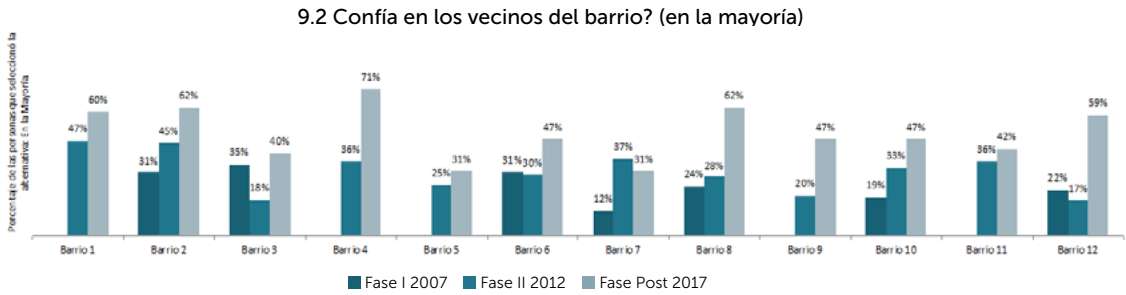


Figura 40: Confianza entre vecinos, a través de las fases del programa, por barrio.

Los dirigentes vecinales en sus entrevistas reafirmaron que, en ciertos casos, se generó una mayor confianza entre los vecinos, lo que conllevó a su vez, a una mayor sensación de seguridad, cuidado y apropiación de las obras y el espacio público. Se argumentó que el programa ayudó a que los vecinos tuvieran más contacto y unión entre sí. No obstante, en otros casos se señaló que durante el periodo de la intervención existió más confianza y participación, pero que una vez terminado el programa esos vínculos disminuyeron.

BARRIO 8

“Desconfianza inicial”

El Barrio 8 es un pequeño barrio céntrico de una gran ciudad del sur del país que se configura en torno una gran plaza verde, con árboles añosos y frondosos, cancha deportiva y juegos. Con 300 viviendas y 1.260 habitantes, el barrio se caracteriza por sus viviendas patrimoniales de uno o dos niveles y sus calles de adoquines, con una mayoría de habitantes que llevan toda su vida viviendo ahí y varios de la tercera edad. Aledaña a calles con transporte público, es en un barrio tranquilo donde al menos un 25% de su dimensión está ocupado por un colegio y un hogar de acogida a personas en situación de calle. El nivel socioeconómico de sus habitantes se define como vulnerable, sin embargo, tanto la percepción de los entrevistadores como del municipio, es que no lo es.

Barrio 8 fue una de las primeras intervenciones del programa Quiero Mi Barrio y tuvo problemas de implementación, generando una insatisfacción que se arrastró desde el comienzo hasta años después de que el programa cerrara. Entre ellos estuvo pasar a llevar la autoridad y liderazgo de la junta de vecinos, imponer un polígono de intervención que no iba acorde con el área comprendida por la junta de vecinos y además con un equipo de trabajo externo al barrio, traer pobladores ajenos a vivir al barrio y no propiciar una participación democrática. “Cuando se implementó el CVD el directorio de la junta de vecinos no estaba de acuerdo por que era una organización paralela con más recursos. ¿Por qué no mejorar la capacidad de la junta de vecinos? (...) Se dividieron bandos y se tuvo que hacer votación”. “Nos dijeron que la junta de vecinos no podía ser el CVD”, lo que generó una división de los vecinos y una ruptura entre dirigentes. Los vecinos se dividieron al punto de oponerse entre tener o no una sede social. Además comentan: “El polígono del barrio fue impuesto, fue una dictadura (...) venía definido de Santiago”.

Se tomaron algunas decisiones estratégicas poco favorables como traer población de otro sector y entregarles casa y expropiar a un vecino. “a todos los vecinos les cayó mal”, comenta una dirigente, percibiendo que las decisiones las tomaban sin consultarles. “Cuando estaba el QMB las votaciones eran sin tiempo para que pensáramos bien qué queríamos, a los que alegaban mucho no los invitaban, no se tomaba mucho en cuenta la participación”. Por otra parte, los vecinos se preguntan “¿Por qué el QMB no le dio trabajo a la gente de acá? (...) Hubo desconfianza en los vecinos al ver a un equipo municipal trabajando en el sector”.

ORGANIZACIONES DEL BARRIO

La pertenencia a alguna organización del barrio era de un 30% al momento de iniciarse el programa, en la Fase II llegó a un 41%, y vuelve a descender a un nivel similar al inicial (31%) a cinco años de haber finalizado la intervención. Particularmente bajos son los niveles de asociatividad que se presentan en los Barrio 3 (IV Región), Barrio 7 (RM) y Barrio 6 (RM), los cuales contrastan con los Barrio 2 (III Región) y Barrio 10 (IX Región) (Figura 41).

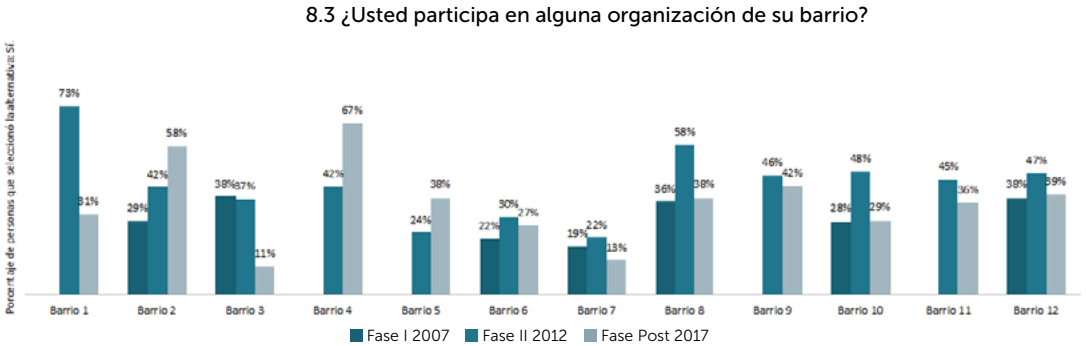


Figura 41: Participación en organizaciones, a través de las fases del programa, por barrio.

En cuanto al nivel de confianza en las organizaciones barriales, un 54% de los vecinos declaran confiar mucho y/o algo en ellas al inicio del programa. Dicho porcentaje subió a un 72% al momento de concluir la intervención; no obstante, desciende a un 58% a cinco años de haber finalizado el programa. Se observa, a su vez, alta dispersión entre los barrios analizados (Figura 42).

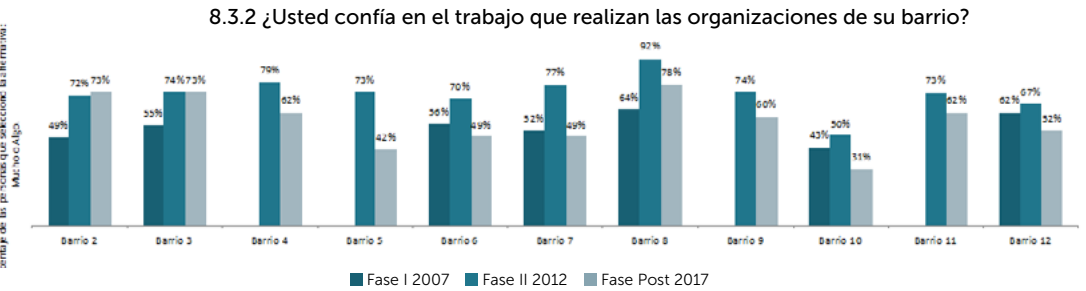


Figura 42: Confianza en el trabajo de las organizaciones, a través de las fases del programa, por barrio.

Por otro lado, al ser consultados si consideran que las organizaciones de su barrio efectúan un trabajo importante, un 66% de los vecinos afirmó que eran mucho y/o algo importante al inicio del programa; valor que aumentó a un 76% al momento de finalizar el programa; descendiendo a un 70% a cinco años de haber finalizado. Cifras, eso sí, que se distribuyen de manera desigual entre los diferentes barrios analizados (Figura 43).

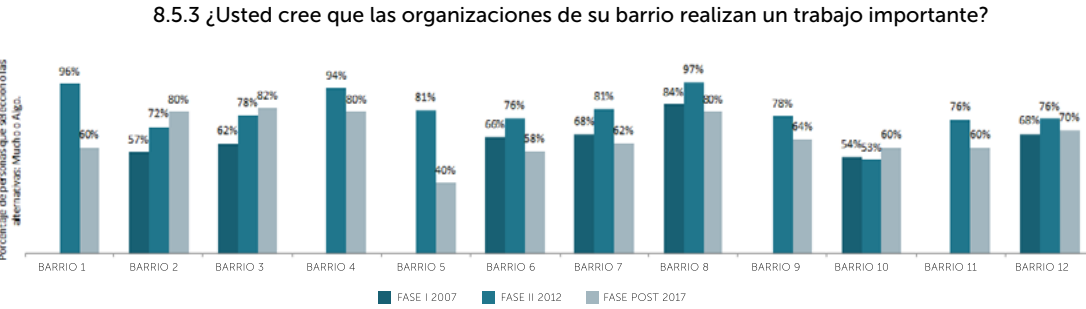


Figura 43: Opinión respecto a la importancia que realizan las organizaciones, por barrio.

El 79% de los vecinos que conocía el QMB afirmó que el programa constituyó un aporte a mejorar la participación de los vecinos y a potenciar la actuación de las organizaciones vecinales. Ahora bien, a cinco años de haber finalizado el programa, dicha valoración bajó a ser compartida sólo por el 73% de los vecinos. No se aprecia, a su vez, mayor dispersión en este aspecto al diferenciar por barrios (Figura 44).

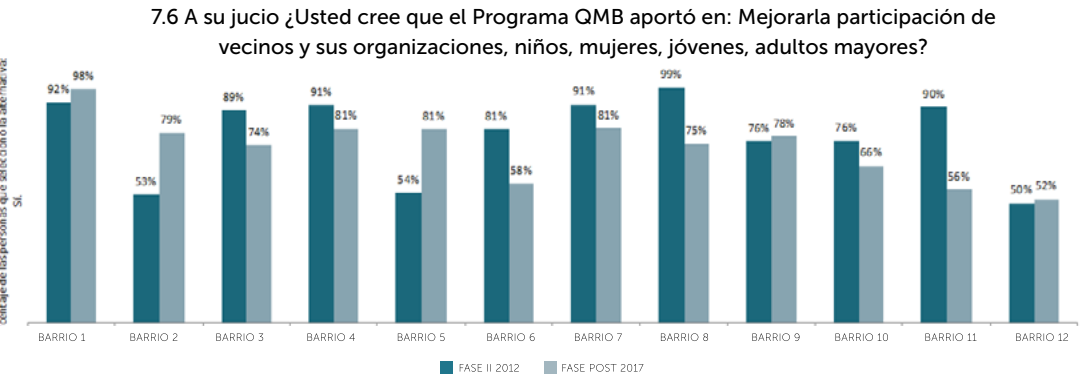


Figura 44: Opinión respecto al efecto en la participación de vecinos en las organizaciones, por barrio.

Cuando se le consultó a los vecinos si consideraban que el programa QMB contribuyó a mejorar la convivencia y a generar más espacios de encuentro entre los vecinos, un 79% de quienes conocían el programa respondió afirmativamente al momento de finalizar la intervención, descendiendo luego a un 74% al cabo de cinco años de que el programa finalizara.

Al distinguir entre los barrios, es notoria la baja valoración del aporte del programa QMB que tienen los vecinos del Barrio 12 (XIV Región), mientras que en Barrio 1 (III Región) ha sido valorada positivamente (Figura 45).

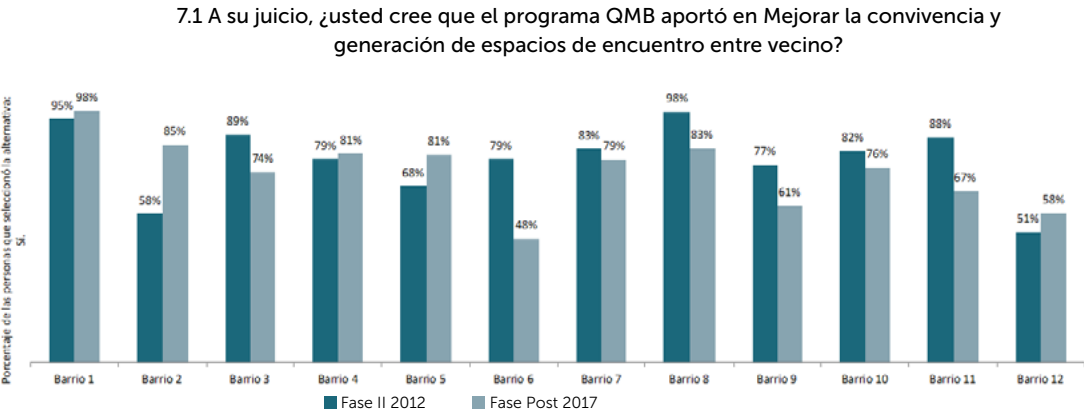


Figura 45: Opinión respecto al aporte del QMB en la convivencia entre vecinos, por barrio.

En algunos barrios, en las entrevistas, se señaló que el programa capacitó a los habitantes para que fuesen mejores vecinos y dirigentes vecinales; barrios donde la gente ahora participa más y da su opinión, aun cuando mencionaban que faltaba involucrar todavía más por ejemplo a los jóvenes.

4.4. SATISFACCIÓN, ORGULLO VECINAL E IDENTIDAD

En este apartado se buscó medir cómo perciben los vecinos su propio barrio. En ese sentido, se les pidió describir el barrio de acuerdo a un listado de atributos predefinidos. Junto con ello, se avanzó en comprender cuán satisfechos y orgullosos estaban los vecinos por el sector en que habitaban. Esto se realizó a partir de preguntas que hablaban del barrio en general, como también a partir de una evaluación sobre la calidad en particular de los espacios públicos de los barrios.

ORGULLO Y SATISFACCIÓN POR VIVIR EN EL BARRIO

En relación al orgullo que los vecinos sienten por vivir en sus barrios, se aprecia un continuo ascenso desde el inicio del programa. Al momento de iniciar el programa QMB, un 65% de los vecinos declaraban sentirse orgullosos y/o muy orgullosos por el hecho de vivir en su barrio. Dicho valor subió a un 77% al finalizar la intervención del programa y siguió aumentando hasta un 79% a cinco años de haber concluido. Es significativo que no hay barrio donde la mayoría no se sienta muy o algo orgullosa de vivir en el barrio hoy día (Figuras 46 y 47).

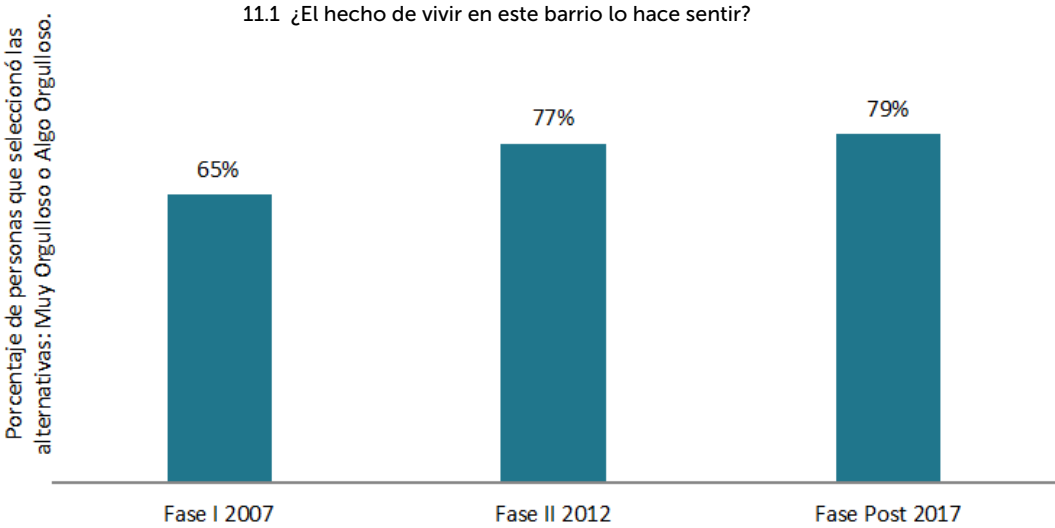


Figura 46: Orgullo por vivir en el barrio, por fase del programa

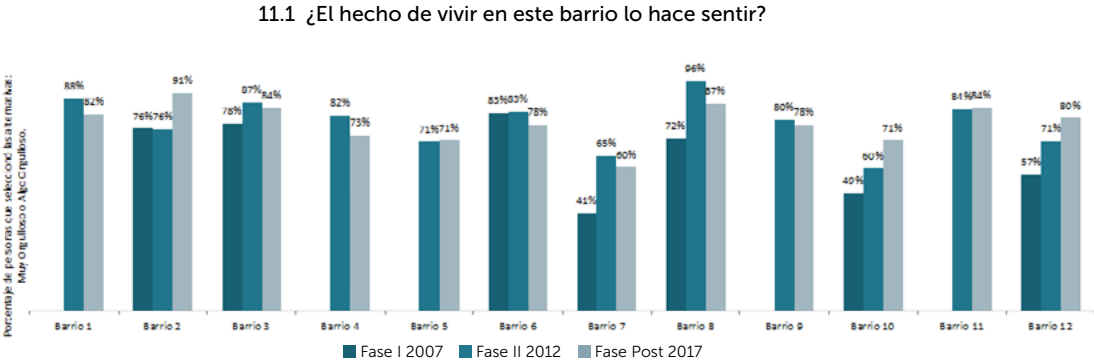


Figura 47: Orgullo por vivir en el barrio, por barrio y etapa del programa

Al ser consultados si se ven viviendo en el barrio dentro de 10 años más, un 62% de los vecinos contestó afirmativamente al momento de concluir la intervención del programa, cifra que asciende a 65% al cabo de cinco años de que éste finalizara. Ahora bien, frente a la posibilidad de cambiarse de barrio de tener los medios para hacerlo, cinco años luego de terminado el programa, un 60% de los vecinos indicaron que optarían por quedarse en su barrio.

Al distinguir entre los distintos casos, se destaca el Barrio 7 (RM), donde sólo 31% cree que seguirá viviendo ahí dentro diez años más y donde sólo el 27% seguiría ahí de tener otra opción. Cuestión muy distinta a la del Barrio 8 (VIII Región) donde el 87% de los encuestados se quedaría viviendo ahí, incluso teniendo otras alternativas. A su vez, en el Barrio 6 (RM) y Barrio 2 (III), sobre el 70% de los habitantes se quedaría viviendo ahí, incluso ante la posibilidad efectiva de cambiarse de sector (Figura 48).

En las entrevistas algunos dirigentes señalan que aprender de la historia del barrio les ayudó a mejorar la percepción que tenían de él y, así, enorgullecerse de vivir en el. Esto se manifiesta mayormente en los casos en que se encuentran elementos de patrimonio y/o identidad que rescatar, no así en los sectores más deteriorados o con mayor escasez.

En las entrevistas de los funcionarios municipales se identifica el rescate de formas de habitar gracias a las herramientas de diagnóstico y el trabajo participativo;

sin embargo, en otros casos, se percibieron dificultades para reconocer una identidad de barrio, por lo cual los proyectos responden a otro tipo de necesidades y carencias.

En las entrevistas también se recogió que el acceso a transporte público y conexión con la ciudad influye en la satisfacción de los vecinos, y no necesariamente la distancia del barrio al centro de la ciudad. Unos pocos mencionan la buena conectividad por acceso a líneas de microbuses que les permiten acceder a la ciudad, pese a su distancia al centro; mientras más aluden a la poca conectividad del barrio debido a la mala locomoción colectiva. También mencionan pocas líneas de taxi colectivos disponibles, y taxi colectivos que no entran al barrio después de cierta hora.

En algunos casos los dirigentes vecinales mencionan la intención del QMB de conectar mejor el barrio, pero se reconoce que es un problema difícil de solucionar por el programa y que afecta al acceso de los vecinos a la ciudad y sus servicios. Sin embargo, en algunos casos sienten que el programa generó una mejora en la accesibilidad de forma indirecta, ya que locomoción colectiva que antes no entraba al barrio debido a la sensación de inseguridad actualmente lo hace, cambio que se atribuye a la instalación de luminarias.

Por otro lado, los representantes de los municipios reconocen los problemas de accesibilidad y conectividad de los barrios, pero no lo identifican como un área de acción del programa.

12.1 En 10 años más ¿se ve viviendo en el barrio?

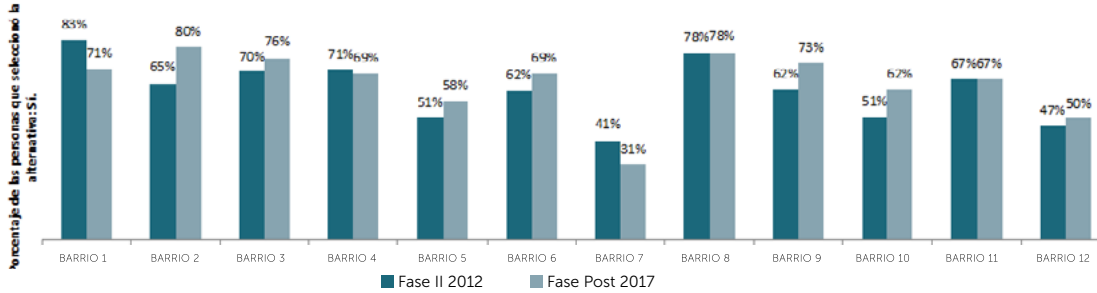


Figura 48: Percepción de arraigo, por barrio.

Ad. Si usted pudiera elegir ¿se iría o se quedaría en este barrio?
Fase post 2017.

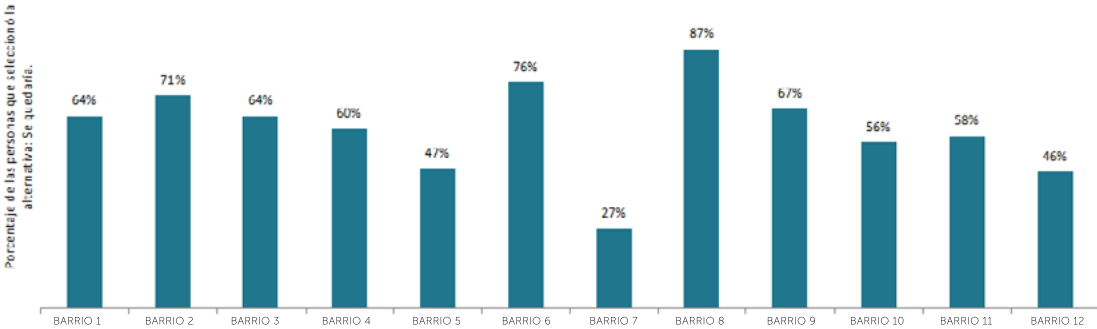


Figura 49: Deseo de permanencia, por barrio.

“El QMB desarrolló de vida comunitaria”

El Barrio 9 está ubicada en la periferia de una metrópolis del país. El barrio cuenta con casi 500 viviendas, en un área de 13 hectáreas. Originalmente fue una toma que, en el año 1991, se formalizó como población. Se caracteriza por viviendas de entre uno y dos pisos y destaca por un alto número de allegados.

Un funcionario municipal, que conoció el proceso histórico del barrio, comenta: “El QMB fue lo más grandioso que pudo haber pasado. Sin el QMB no se hubiese logrado el desarrollo barrial, gestión y empoderamiento (...) El QMB suplió una deuda histórica que se perdió después del 73, donde todo se redujo a la vida familiar. El QMB terminó con esto, desarrolló la vida comunitaria, empoderó. Hizo un diagnóstico, actividades al aire libre, fue más inclusivo. Se tomaron las calles, se hizo mesa Té Club, piscinas, mosaico, 18 de septiembre, grafitis, pichanga, para recuperar los espacios públicos. El Barrio 9 fue reconocido a nivel nacional.” Esta visión coincide con la visión de los dirigentes vecinales que conocen el pasado como toma y rescatan el antes y el después. “El Barrio 9 era una toma sin pavimento, agua ni alcantarillado. Había mucho polvo y poca cultura. Se ha avanzado mucho, pasó de la marginalidad a tener un plus en pavimentación y luminaria”, comenta una vecina. “El cambio fue un hito, antes después de las seis PM era terrible”, menciona un dirigente vecinal. “En las noches antes no habría ido por inseguridad, ahora con iluminación y carpetas multiuso la población se apoderó y se atrevió a salir de la reja (...) Con las luminarias ahora los vecinos se ven”, manifiesta el funcionario municipal.

Así el Programa marcó un precedente. Un barrio marginado y postergado cambió su cara para bien con urbanización y mejoramientos de calidad del espacio público, destacando tanto iluminación como la eliminación de sitios eriazos, las áreas verdes, la pavimentación, construcción de accesos, y reducción de velocidad de automóviles. “Ahora la calidad es de primera categoría (...) hay un orgullo de ser de Barrio 9. Hicieron un Jockey que decía: “Soy de Barrio 9”, añade el funcionario municipal. Desde la perspectiva de los dirigentes la única obra poco acertada fueron las plazas activas, que se degradaron y no se usaron.

Aunque todos manifiestan la disminución de basurales, delincuencia, microtráfico, drogadicción e inseguridad, también declaran que aún persisten. El impacto del programa sigue teniendo consecuencias positivas gracias a que se instaló una cultura de cuidado del barrio, los dirigentes vecinales comentan: “se enseñó que la basura se saca cuando pasa el camión”, “Hicieron murales muy lindos y la municipalidad se preocupa bien de las áreas verdes”, “La gente empezó a pintar sus casas y hubo un cambio cultural (...) Llegó más gente al mejorar la imagen”. Además, como explica el funcionario municipal, el cuidado de las obras refleja apropiación “Se hicieron mosaicos, los vecinos riegan y mantienen sus obras como asientos, áreas verdes y máquinas (...) Ya no se estacionan sobre áreas verdes”. Sin embargo, el municipio lamenta que todo lo que se hizo e innovó con el programa ahora no es tan fácil de hacer “Cuando estaba el QMB comparamos piscinas plásticas de un metro veinte de altura y nos tomamos las calles para piscinear (...) ahora se hace, pero dentro de los recintos. En ese tiempo nos dieron la posibilidad de hacer muchas cosas sin trabas. También ayudó tener el apoyo de los vecinos”.

A pesar de que ni vecinos ni municipio conocen el término de Agenda Futura, en este barrio se instalaron capacidades y quedaron organizaciones representativas en el barrio. Además, los encargados del QMB se quedaron trabajando en el municipio, generándose una ‘expertise’ en términos de relaciones. Funcionarios municipales comentan: “Hoy el municipio es la puerta de confianza con el barrio”. “Se mejoró la conexión, los nexos entre comunidad y municipio (...) Los del CVD saben donde recurrir para distintos temas. Se sabe cuales son las redes, donde están carabineros, bomberos”, añadiendo que “La continuidad del CVD ayudó a que sigan siendo un barrio reconocido”.

El CVD, aunque con bastante experiencia, se sintió desprovisto cuando terminó el programa. “... tuvimos un poco de miedo de cómo íbamos a llevar la mantención de las obras. Quedamos solos y teníamos que aprender a hacer las cosas”. Así, frente a la baja que se produjo en la participación vecinal, optaron por realizar reuniones más pequeñas y utilizar redes sociales para convocar. “Cuesta que participen. Los vecinos saben y conocen las oportunidades, pero no todos las quieren aprovechar (...) además cuesta formar nuevos líderes”. Por su parte los dirigentes sienten que las intervenciones siguen tendiendo al aspecto físico, dejando lo social de lado. “Los jóvenes viven su mundo, no tienen tema ni comunidad, son individualistas”. “Lo más crítico es la delincuencia, son cabros perdidos. No queremos que los niños sigan ese modelo, por eso nos preocupamos del telecentro, que es donde los niños se pueden escapar. Además, Senda está en el telecentro y pusieron taca-taca (...) Queremos poner piscina, hacer cine y shows”. Cabe destacar que el telecentro fue una obra trascendental que se institucionalizó en el barrio y no requiere promoción para su uso.

La mantención y reparación por el deterioro normal de las obras ha sido un problema. Por ejemplo, el portón eléctrico automático, que produjo gran satisfacción y sensación de seguridad al implementarse, hace dos años que no funciona y su arreglo implica un alto costo. “Preguntamos al municipio pero nadie quiere mantener porque son muy caros (portones automáticos) Es mucha la inversión”. Por otra parte, los Juegos de Agua también se han degradado. El municipio por su parte reconoce un déficit de acompañamiento. Al terminar el programa, el municipio firma un compromiso de mantención, pero no siempre se traduce en la práctica.

“Antes del QMB a uno no le gustaba decir que vivía acá” comenta una de las dirigentes vecinales, incluso había temor de que los visitaran los familiares, comenta un funcionario municipal. Los vecinos sienten que “El barrio estaba abandonado, un desierto. El QMB le dio vida. Comenzó todo ahí, salimos, se celebraron cosas que antes no se hacían”. La plaza, la iluminación, las veredas y el cierre perimetral dieron un paso significativo en la calidad del espacio público. “La plaza antes era un desierto, no había iluminación, nadie salía. Ahora en la noche se llena y se ve linda. Hay muchos niños disfrutando de su plaza (...) la vereda fue un gran paso”, “Tenemos cierre, está bonita, pintada, con la plaza que va gente de otras villas”, comenta un dirigente. De esta manera la vida de barrio impactó en la sensación de mayor seguridad y desdibujó los límites con el narcotráfico y delincuencia, ya que estos mismos se fueron integrando porque vieron que había una alternativa. “Acá ya es mejor. Hay menos miedo de que pueda pasar algo”. “Nos sentimos seguros. Antes dormía gente en la plaza, no había seguridad” comenta una vecina, mientras que el municipio advierte que “El microtráfico percibe cuando el municipio o programas están instalados en el barrio. Hasta los microtraficantes se involucran. Se desdibujan las fronteras”. La vida de barrio ha instalado una mirada colectiva y los comités de administración se han constituido y apoderado bien. “Es un condominio que está realizando ampliación de departamentos en altura. Hay capacidad y organización”, concluye el funcionario municipal.

CALIDAD DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS

A los vecinos de los barrios se les pidió evaluar con nota de 1 a 7 la calidad de los espacios públicos del barrio en que vivían. Específicamente, se les solicitó calificar los siguientes espacios: veredas, calles, plazas y parques, iluminación de los espacios públicos, colectores de aguas lluvias, paraderos de locomoción colectiva, contenedores de basura, centros deportivos y equipamiento comunitario.

En promedio, la evaluación de la calidad de dichos espacios tuvo una continua mejora, desde el inicio del programa, una vez concluido y hasta cinco años después de su término. Así, pasó de tener una calificación en promedio de 4,0 a una de 4,9 (Figura 50).

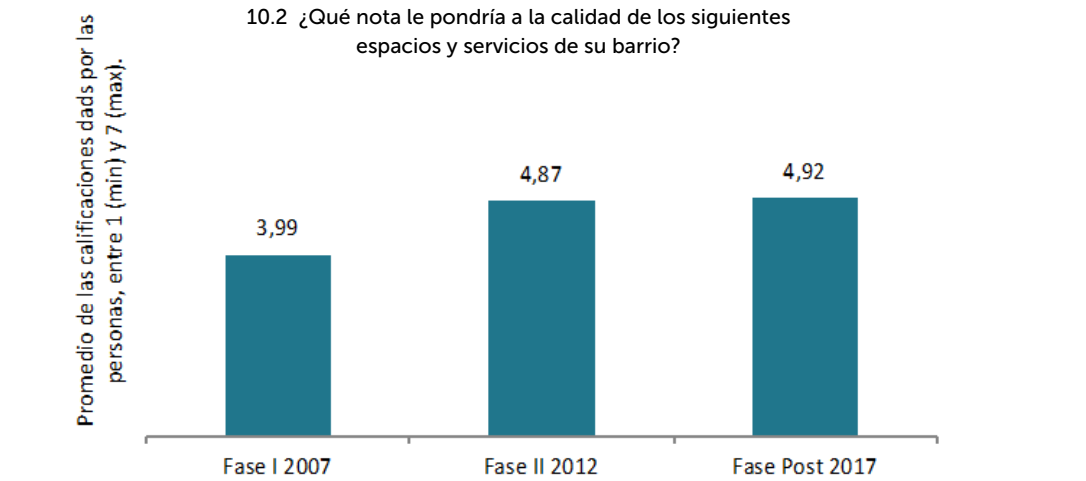


Figura 50: Evaluación de la calidad de los espacios y servicios del barrio.

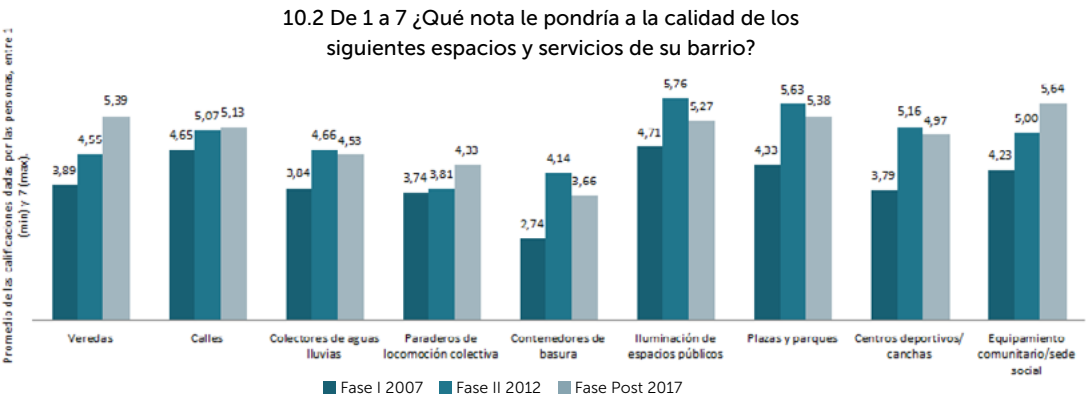


Figura 51: Evaluación de la calidad de los espacios y servicios del barrio, por atributos.

Se encuentra como tendencia general una mejora en los espacios públicos considerados, mejora que se mantiene incluso una vez que el programa se retira. Particularmente, para cada uno de ellos se encuentra lo siguiente (ver Figura 51):

- La evaluación que se hace de las veredas de los barrios considerados sube de un 3,9 a un 5,2.
- La apreciación que se tiene sobre la calidad de las plazas y parques, asciende de un 4,3 promedio al inicio del programa QMB, a un 5,2 en la actualidad. Los barrios de la IX Región (Barrio 11 y Barrio 12) son los peor evaluados en la actualidad.
- La evaluación que se hace de la calidad de las canchas y/o espacios deportivos dentro del barrio ascendió desde un 3,8 a un 4,9 en la actualidad. Las mejores evaluaciones son en la Región III (Barrios 2 y 1), mientras que la peor es en Barrio 6 (RM).
- Por último, la evaluación que se hace de los centros comunitarios tiene una mejora ostensible, habiendo sido calificadas con nota 4,2 promedio al momento de iniciar la intervención del programa QMB, a una calificación de 5,6 cinco años después de su cierre.

Es interesante notar que la calificación de los espacios del barrio da cuenta del déficit que éstos presentan: así, por ejemplo, en Barrio 6 (RM) son los centros deportivos lo que hace falta (Figura 52).

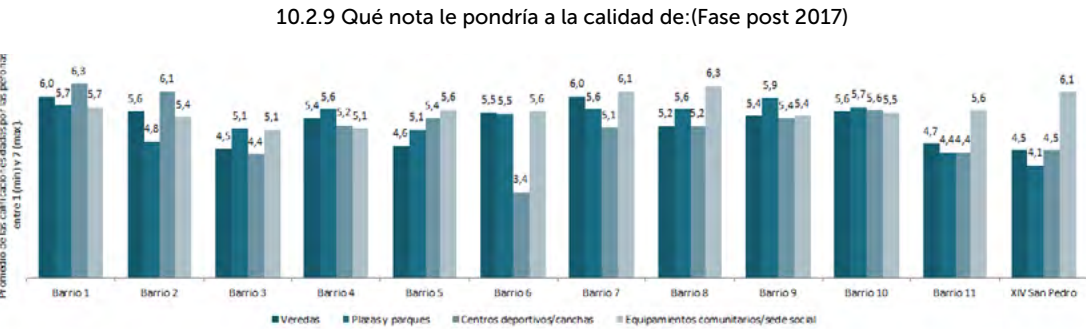


Figura 52: Evaluación de la calidad de atributos del barrio, por barrio.

AUTOPERCEPCIÓN DEL BARRIO

Para conocer la percepción que los vecinos tienen sobre su barrio en que viven, se les pidió describir su barrio por medio de la selección de 3 adjetivos incluidos en una lista predefinida, la cual contaba con un total de 13 posibilidades: siete de carácter positivo y seis de carácter negativo.

Atributos Positivos:

- Seguro
- Tranquilo
- Bonito
- Amable
- Solidario
- Entretenido
- Limpio

Atributos Negativos:

- Inseguro
- Conflictivo
- Aislado
- Fome
- Sucio
- Violento

Al contrastar las respuestas de los vecinos se aprecia que la percepción que tienen sobre su propio barrio se mantiene relativamente constante. Así, la mayor parte de los habitantes consideró y sigue considerando que su barrio es tranquilo y solidario. Revisando los resultados, no parece que haya habido un cambio sustancial en la autopercepción fruto de la intervención del programa QMB (Figura 53).

11.2 ¿Cómo definiría su barrio? Elija 3 alternativas priorizando

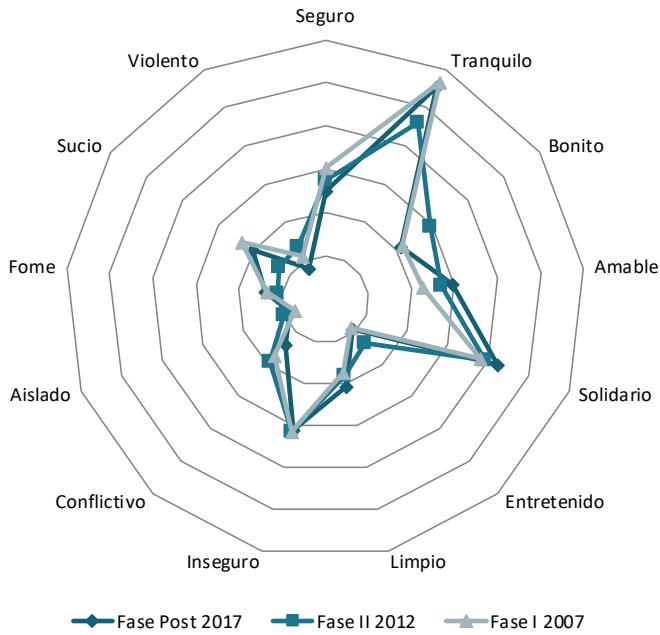


Figura 53: Autodefinición de su barrio, por fase del programa.

Por otro lado, también se pidió a los vecinos que calificaran cómo creen que las personas que viven fuera de su sector perciben a sus barrios. En general, los resultados difieren de los de la autopercepción: destacan los calificativos de inseguro, conflictivo, violento y, también, tranquilo. De igual manera, no se aprecia una variación significativa en este aspecto al realizar una comparación a lo largo de los diez años analizados (Figura 54).

11.3 ¿Cómo cree usted que ven el barrio las personas que viven fuera de él? Elija 3 alternativas priorizando

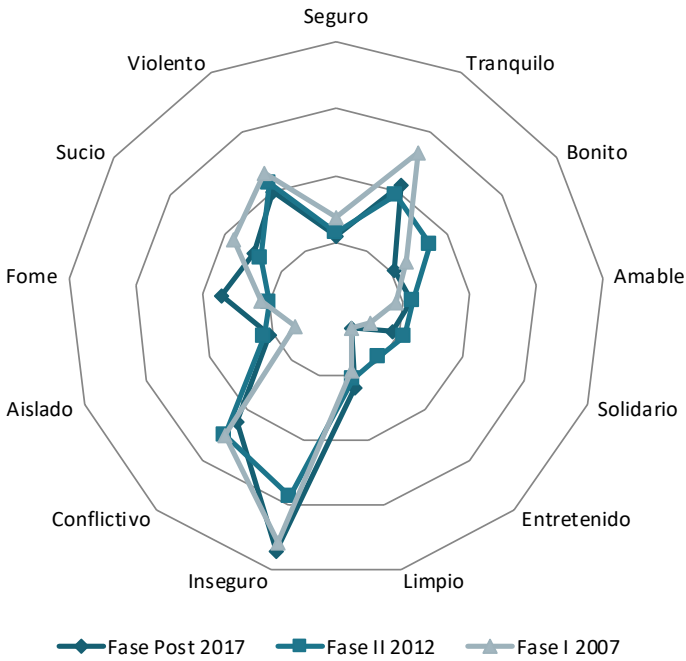


Figura 54: Descripción de como creen que los de afuera perciben el barrio, por fase del programa.

Al comparar la autopercepción de cada barrio con cómo creen que los demás lo perciben se puede apreciar el grado de correspondencia entre ambas percepciones. Por ejemplo, existe un elevado ajuste en barrios como Barrio 6 (RM), Barrio 3 (IV Región), Barrio 8 (VIII Región) y Barrio 12 (XIV Región); en cambio, se observa una fuerte disparidad en barrios como Barrio 2 (III Región), Barrio 7 (RM), Barrio 10 (IX Región) y Barrio 11 (IX Región). Tales descalces pueden interpretarse como sentimientos de exclusión y estigmatización, a la vez que pueden constituir barreras a la hora de diagnosticar las problemáticas, desafíos y oportunidades presentes en el propio barrio por parte de los vecinos.

En las imágenes a continuación se presenta en la sombra oscura la autopercepción del barrio y en la sombra clara la percepción de los que no viven en él; los atributos positivos están ubicados a mano derecha de cada gráfico y los negativos a mano izquierda. Es interesante destacar barrios donde ambas sombras no coinciden, como por ejemplo Barrio 2 (III Región) o Barrio 7 (RM) donde mientras ellos sienten que es relativamente tranquilo y solidario, sienten que los demás los ven como violentos e inseguros. Al contrario, barrios como Barrio 6 coinciden en su autopercepción y como creen que los consideran: tranquilos y no muy inseguros (Figura 55).

Figura 55: Autodefinición y percepción de como los otros ven su barrio, por barrio.



Por otro lado, Barrio 8 (VIII Región) muestra un bajo nivel de percepción de solidaridad; y por otro lado, tanto la autopercepción como la percepción atribuida a otros acentúan aspectos como “bonito y amable”, calificaciones que no se aprecian en otros barrios.

APORTE DEL QMB EN VALORACIÓN INTERNA Y EXTERNA DEL BARRIO

Al finalizar el programa un 83% de los vecinos que estaba en conocimiento del QMB afirmó que el programa aportó a mejorar la imagen externa del barrio, cifra que se mantiene prácticamente estable (82%) luego de cinco años de haber finalizado el programa. Asimismo, un 80% de los vecinos en conocimiento del programa declaró que el programa QMB contribuyó a mejorar el reconocimiento y valoración del barrio por parte de los mismos vecinos, cifra que también se mantiene prácticamente estable (81%) luego de cinco años del fin de la intervención (Figura 56).

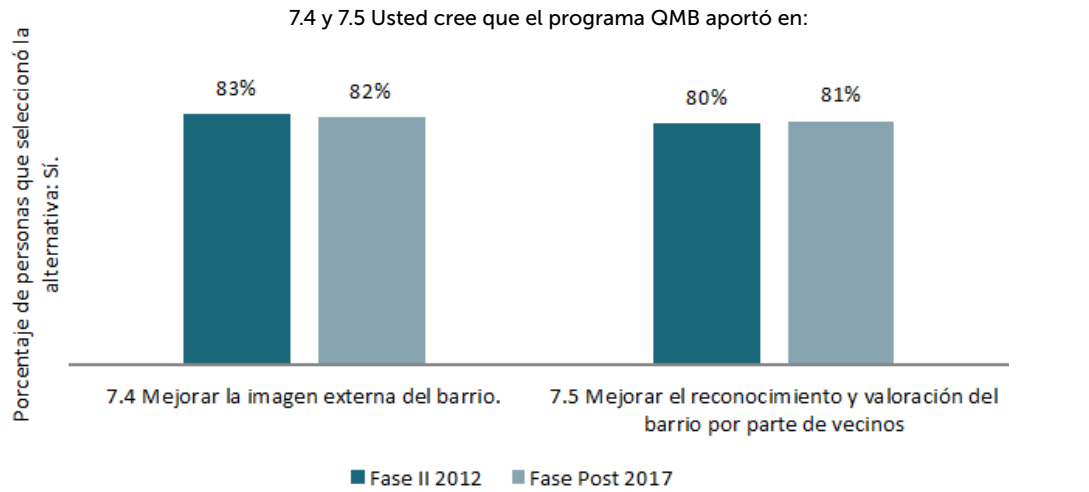


Figura 56: Opinión de aporte del barrio, por fase del programa

Si se distingue entre los barrios, se observa un reconocimiento a la labor del programa QMB en estos aspectos especialmente en el Barrio 7 (RM) y en Barrio 4 (IV Región) (Figuras 57 y 58).

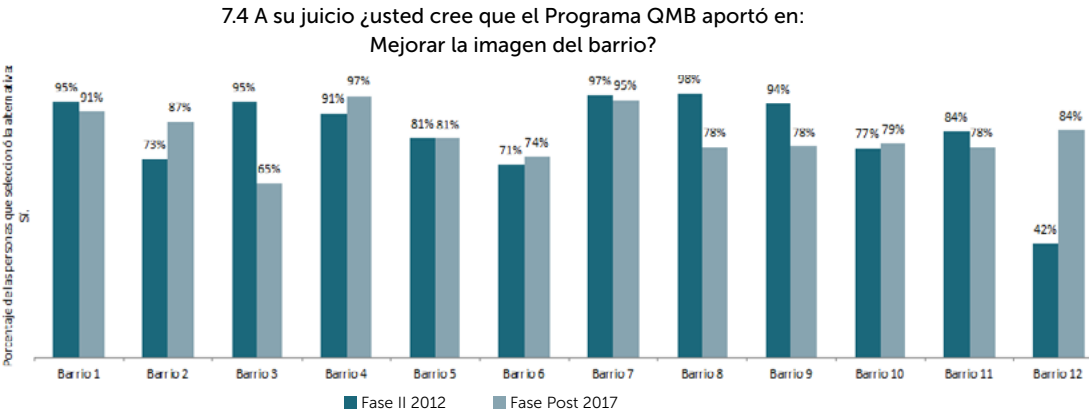


Figura 57: Opinión de aporte del QMB en mejorar la imagen, por barrio y por fase del programa

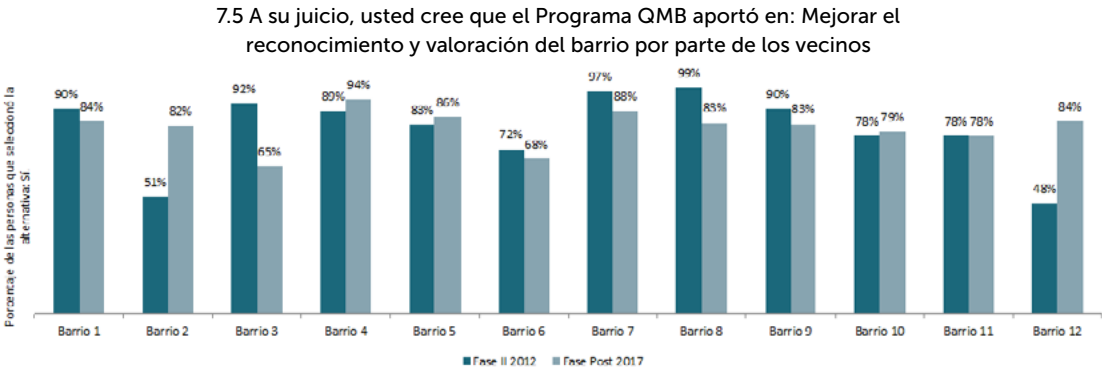


Figura 58: Opinión de aporte del QMB en mejorar el reconocimiento y valoración del barrio, por barrio y por fase del programa

Además, un 81% de los vecinos considera que el programa aportó en mejorar el reconocimiento y valoración del barrio por parte de los mismos vecinos al momento de concluir el programa, mientras que un 77% contestó de igual manera al cabo de cinco años de que éste haya cerrado. Al distinguir entre los barrios, donde dicho aporte fue menos reconocido inicialmente fue en el Barrio 2 (III Región) (Figura 59).

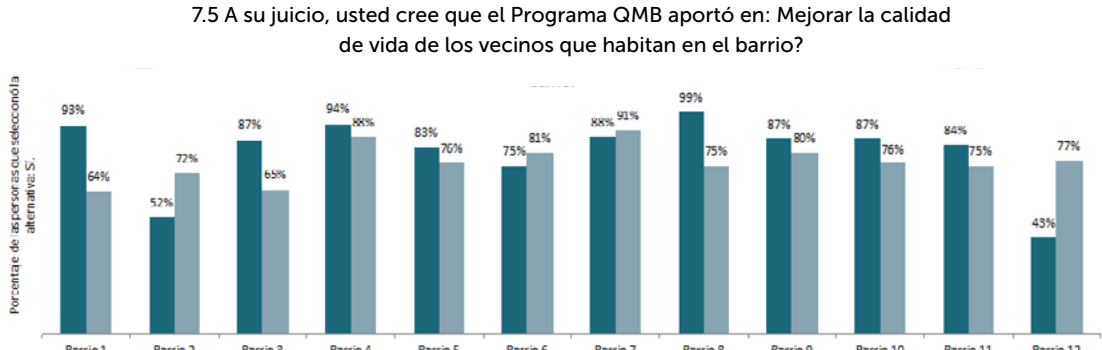


Figura 59: Opinión de aporte del QMB en mejorar la calidad de vida del barrio, por barrio y por fase del programa

Por su parte, en las entrevistas los dirigentes vecinales afirmaron que el programa QMB contribuyó a cambiar la imagen del barrio, y que esto, a su vez, ayudó a que los residentes se sintieran más orgullosos de pertenecer a ellos. Este nuevo orgullo significó que los residentes ya no se sintiesen avergonzados de recibir visitas, puesto que el entorno del barrio había cambiado.

Asimismo, dirigentes vecinales de algunos barrios sienten que gracias al Programa hubo un cambio de percepción externa. Atribuyen que el estigma se debe principalmente a la inseguridad de los barrios. Se menciona haber pasado de ser un barrio estigmatizado con “allanamientos diarios, gente muerta, donde no llegaban los colectivos” a ser un barrio “iluminado con puntos conocidos como el telecentro o sede”. Incluso, se menciona que esta mejora en la calidad pudiera haber creado “envidia” de barrios aledaños.

BARRIO 12

“Disminuyeron los chicos en las calles”

El Barrio 12 es extenso, se ubica en la periferia de una ciudad menor del sur del país. Con mas de mil viviendas en 22 hectáreas, es un barrio con dos tipologías edificatorias: en su mayoría casas de uno o dos niveles, y un sector de bloques de cuatro pisos.

Con un alto desempleo, juventud desocupada, baja escolaridad, redes sociales desintegradas y escasez de infraestructura comunitaria, se utilizó un sitio eriazo para construir una mega obra que consta de un gimnasio techado, con pavimento de madera, multicancha, graderías de hormigón y una cancha de rayuela, utilizando aproximadamente el 70% de la inversión total. “Al aumentar la infraestructura disminuyeron los chicos en las calles. Marcó una plusvalía en las viviendas por calles, accesos y gimnasio. Casas que antes costaban 15 millones aumentaron a 25 en cuatros años. Pero la seguridad fue un proceso lento porque las obras se tardaron en ejecutar”. Se trata de una obra de alto impacto que como tal cohesiona al CVD y a once instituciones barriales que la administran de manera compartida, repartiendo a la vez los ingresos por el arriendo. “Todos nos organizamos en función del uso del gimnasio. Es un gimnasio dirigido por dirigentes”, comentan. “Ahora participan más organizaciones que cuando se cerró el QMB. Antes era más cómodo, ahora nos movemos y aprendemos más y nos va mejor con las autoridades. Gracias al gimnasio la municipalidad nos ve con otra cara, lo encuentra atractivo. Se hacen campañas políticas, el gimnasio está en la mira de todos los candidatos”. El funcionario municipal coincide “Es una de los gimnasios más importantes de la ciudad. El municipio se los solicita prestado para actividades masivas como reuniones, celebración, cultura”.

Después de que se fue el QMB Los dirigentes sociales tuvieron que inventar un modo de administrar, el cual consiste hasta el día de hoy en arriendo por horas salvo los domingos que es gratis hasta las 6 pm. Desde el inicio las organizaciones sociales del sector se coordinaron y consignaron turnos para hacerse cargo de la gestión y mantención, quedando con el excedente para libre disponibilidad. Con esta gestión ganaron un premio de sostenibilidad; sin embargo, tal como comenta una dirigente, algunos vecinos desconfían: “los vecinos desconocen cosas que se pagan y creen que se ganan 50 mil diarios que se meten al bolsillo”. Por el contrario, tal como relatan los dirigentes y los funcionarios municipales, el gimnasio no es lucrativo y se ocupa de mantener no solo la infraestructura y servicios propios, realizando importantes mejoramientos, sino también otorga ayuda financiera y equitativa a las once instituciones administradoras. “El gimnasio solventa a todas las organizaciones sociales del sector, además de hacer ayudas sociales. Cada organización recibe \$100.000 y cada junta de vecino \$150.000 al año”. “Todos conocen el gimnasio (...) todos ven la mejoría que ocupa el gimnasio...el 80% de los que lo ocupan son jóvenes”.

Al analizar estos tres atributos –tranquilidad, belleza y limpieza– por barrio y etapa del programa se encuentran procesos muy variados (ver Figura 65). Hay barrios donde ha habido un proceso continuo de mejoramiento a través de las 3 etapas (por ej. los barrios 10 y 12 en cuanto a tranquilidad, el mismo barrio 10 también en cuanto a belleza), un solo caso con un proceso continuo de empeoramiento (el Barrio 6 en cuanto a tranquilidad, el cual se encuentra en un sector bastante céntrico de la capital, por lo que dicha falta de tranquilidad puede referirse más bien al desarrollo de la metropolis). La belleza por su parte tiende a mejorar, especialmente en la Fase 2 en prácticamente todos los barrios; mientras la limpieza en general sigue un proceso de mejoramiento en la fase 2 y decae en la fase 3, pero quedando levemente superior a la situación inicial.

4.5. PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD Y MEDIO AMBIENTE

En esta sección se presenta la percepción que existe, tanto por parte de los vecinos como por los dirigentes vecinales y el municipio, acerca de los principales problemas ambientales y de seguridad en los barrios. Se describen, además, algunas de las acciones que han desarrollado los vecinos a fin de solucionar estos problemas.

PRINCIPALES PROBLEMAS AMBIENTALES

Al momento de iniciar el programa QMB le fue consultado a los vecinos cuáles eran sus principales problemas ambientales, y se distinguieron siete aspectos:

- Micro-basurales y/o vertederos clandestinos
- Contaminación acústica
- Mal servicio de recolección de basura
- Plagas de roedores
- Plagas de termitas
- Perros vagos
- Contaminación atmosférica

- Plagas de termitas
- Perros vagos
- Contaminación atmosférica

Tal como se aprecia en las figuras 60, 61 y 62 los vecinos consideran que ha disminuido la gravedad de la mayoría de los problemas ambientales indicados durante los últimos diez años. No obstante, los niveles declarados siguen siendo graves. Los principales problemas en la última medición son los perros vagos, los micro-basurales y la contaminación acústica declarando en un 74%, 56% y 49% respectivamente que ellos son preocupantes. Al distinguir entre los barrios, se aprecia que el problema de los perros vagos es constante en todos los casos considerados. En cambio, los problemas por micro-basurales son dispares entre los barrios: siendo una preocupación importante en barrios como Barrio 1 (III Región) y Barrio 7 (RM), pero no existiendo en Barrio 6 (RM).

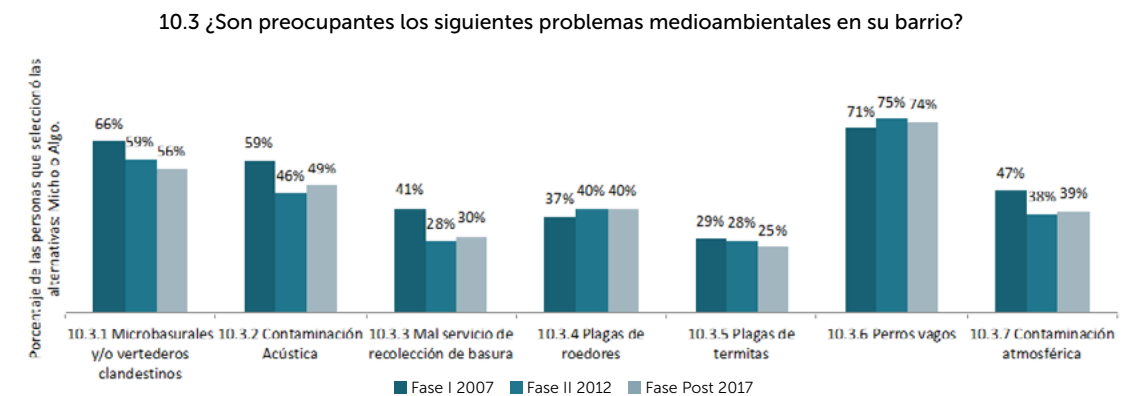


Figura 60: Percepción de gravedad de problemas medioambientales, por fase del programa.

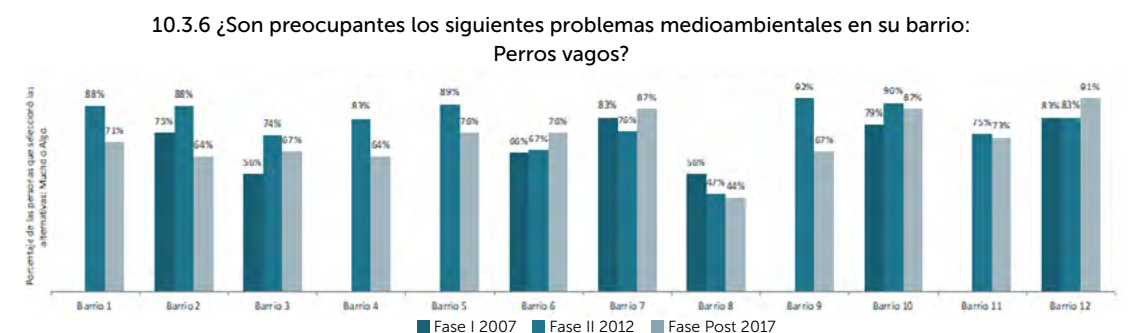


Figura 61: Percepción de gravedad de problemas de perros vagos, por fase del programa.

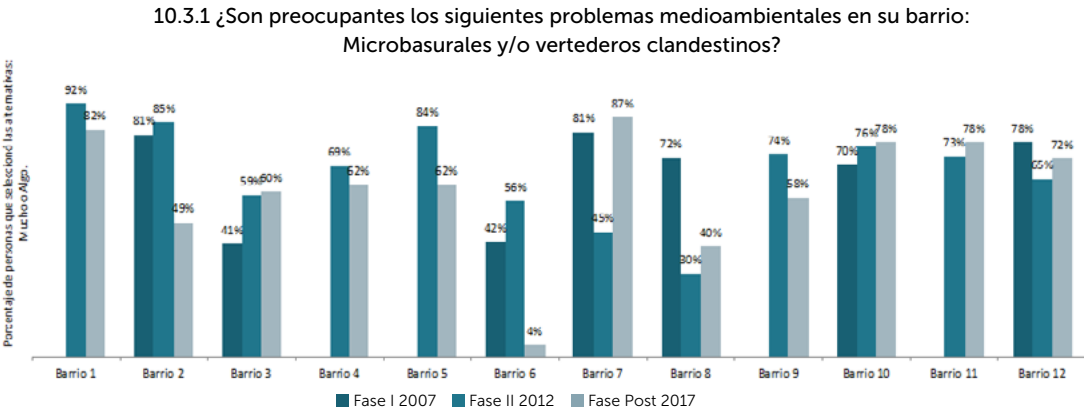


Figura 62: Percepción de gravedad de problemas microbasurales, por fase del programa.

Corroborando lo anterior, uno de los principales problemas reportados en las entrevistas con los dirigentes vecinales es el manejo de los micro-basurales y de perros vagos, existente tanto antes como después de la intervención del Programa. De todos modos, se indica que el QMB colabora en mejorar la situación en varios casos. Pese a aparecer como una temática muy importante en las entrevistas con los dirigentes de los barrios, la contraparte municipal no lo menciona como un problema especial.

Otros problemas mencionados son los ruidos molestos por discoteques o vecinos, falta de muros de contención para aluviones, y la contaminación ambiental por la plantación de plátanos orientales, en vez de árboles nativos.

CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE

Las iniciativas para el cuidado medioambiental por parte de los vecinos son principalmente de dos tipos: la primera tiene que ver con acciones destinadas al reciclaje de residuos y la segunda con el desarrollo de huertos comunitarios. Sobre el reciclaje, la mayoría de los barrios considerados presenta algún nivel de involucramiento, y desde los municipios existe apoyo a estas iniciativas por medio de la unidad del medio ambiente. Entre los casos destacados, hay

casos donde la sede social se encuentra a cargo de reciclar papel, latas y botellas, las cuales son entregadas a los vecinos para que las vendan; o donde la Junta de Vecinos gestionó la instalación de tres contenedores para reciclar cartón, vidrio y plástico una vez que concluyó el QMB. También está en funcionamiento el reciclaje de vidrio por parte de Coaniquem en algunos barrios. No obstante, también se menciona que una vez retirado el programa QMB la preocupación por el reciclaje decayó.

En relación a los huertos comunitarios, en un barrio se cultivó un huerto en la sede social para que cualquier vecino pudiese cosechar perejil, apio, lechuga, acelga, tomates y flores para cuando fallece alguien; en otro se desarrolló un huerto, pero fue abandonado, ya que en el mismo sitio fue instalado un parque; en dos casos se intentó abordar el cuidado del medio ambiente a través de una brigada ecológica de menores para regar, plantar y limpiar, pero duraron poco tiempo.

Como síntesis, aunque existe interés por parte de los vecinos, ha habido escaso apoyo para la continuidad de estas acciones, habiendo disparidad en el involucramiento entre los barrios.

BARRIO 5

“Un contexto de alta complejidad”

El Barrio 5, ubicado en una gran ciudad, tiene casi 600 viviendas en 14 hectáreas y contó con intervenciones de Iluminación, dos sedes, un telecentro, cuatro plazas, un club deportivo, un jardín infantil y una multicancha. Cabe destacar que al momento de entrevistar había en construcción un gran parque intercomunal e intersectorial, que junto a un proyecto de pavimentos participativos, se considera como parte de la Agenda Futura del QMB.

Se trata de una población extensa que históricamente estuvo dividida y que permanece fragmentada en dos sectores urbanos que mantienen tensas relaciones sociales. El vínculo es especialmente vulnerable entre dirigentes de las juntas de vecinos y con el CVD, que pese a contar con ayuda de una ONG para mediar conflictos, no han podido solucionar sus diferencias. Además, ubicada en el límite comunal, es una población que manifiesta escasa conectividad y arraigo a su comuna. “no somos de X ni de Y. Nos sentimos de X, vamos al consultorio de allá y se estudia allá”. Sin embargo a los servicios públicos de su comuna de pertenencia (Y), sólo pueden pasar por inseguras pasarelas peatonales a través del parque en construcción, lo que en consecuencia los hace vivir en un descontento de pertenencia. Además se trata de vecinos que viven en un entorno de alta complejidad, donde se percibe al municipio como negligente. No se ha re-licitado la mantención de luminarias y se sienten desprotegidos respecto al narcotráfico, tema que mantiene a los pobladores en silencio y con miedo respecto a lo que puedan decir y las posibles consecuencias negativas en su seguridad personal.

Con el escenario descrito, y pese a la fuerte desintegración, la intervención del QMB logró un impacto positivo. Ahora existe un ambiente de mayor seguridad y los espacios públicos donde antes no había personas se utiliza más, aún cuando existan ‘borrachos’. Por otra parte, la población, aunque parcialmente, se ha unido para ciertos hitos como la recuperación del club deportivo, el conflicto de los plátanos orientales o árboles nativos de la plaza. El programa les ayudó a hacer todo más fluido, característica que hoy extrañan ya que los vecinos se han retraído.

SATISFACCIÓN CON LA BELLEZA Y LIMPIEZA DEL BARRIO

Poco más de la mitad de los vecinos (un 52%) afirma que los vecinos se preocupaban mucho y/o algo por la limpieza de los espacios públicos del barrio al iniciarse el QMB; al finalizar el programa dicho porcentaje había ascendido a un 60%, para luego volver a un punto cercano a su nivel inicial después de cinco años del cierre del programa (53%). Al distinguir entre barrios se aprecia una disparidad, en donde en barrios de la Región IV (Barrio 3 y Barrio 4) la preocupación supera al 80%, mientras que en Barrio 5 (RM) y Barrio 12 (XIV Región) es del 29% y del 33% respectivamente (Figura 63).

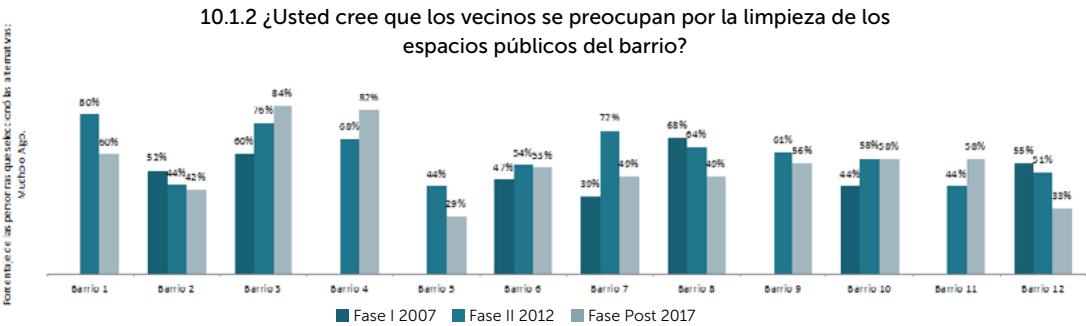


Figura 63: Percepción de preocupación de los vecinos por la limpieza del barrio.

Al evaluarse a lo largo del tiempo, con una nota que va de 1 a 7, la satisfacción con respecto a la tranquilidad, la belleza y la limpieza de los barrios, se observa que la calificación asignada a la tranquilidad no ha variado mayormente, pasando de 5,0 durante el momento en que se inicia la intervención del programa QMB, a un 5,1 al cabo de cinco años del cierre de éste. En cambio, se aprecia un incremento en la evaluación de la belleza y la limpieza de los barrios. El primero aumenta de 4,2 a 4,9, mientras que la limpieza pasa de 4,2 a 4,7 a lo largo de diez años.

En el caso de la evaluación de la belleza de los barrios, es interesante constatar que la percepción ha mejorado en todos los barrios analizados si se consideran los últimos 10 años, siendo el caso más notable el de Barrio 7 (RM), en donde mejoró de manera similar a la percepción de limpieza. En cuanto a la tranquilidad, ésta descendió particularmente en el Barrio 6 (RM) (Figura 64).

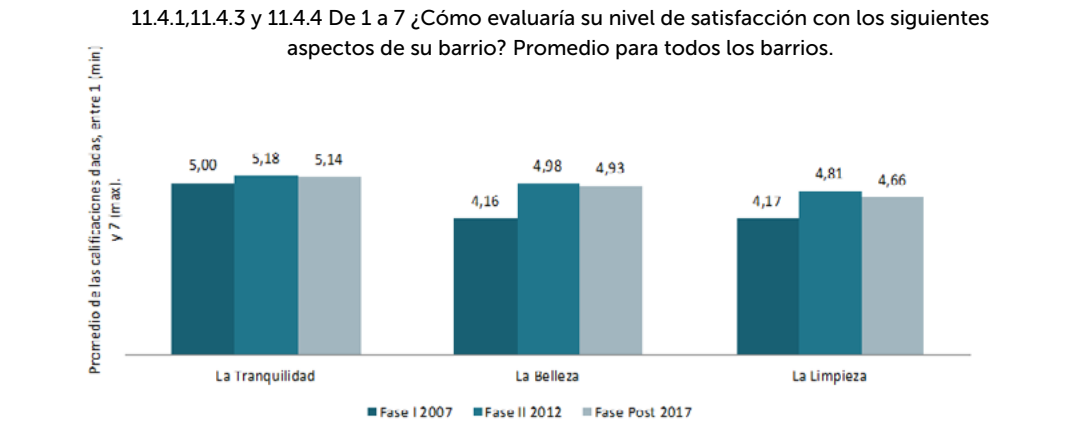


Figura 64: Evaluación de atributos del barrio, por fase del programa.

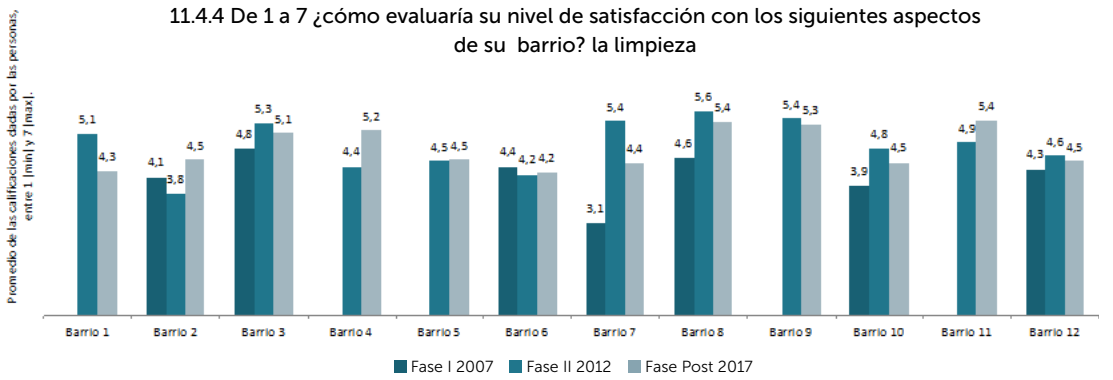
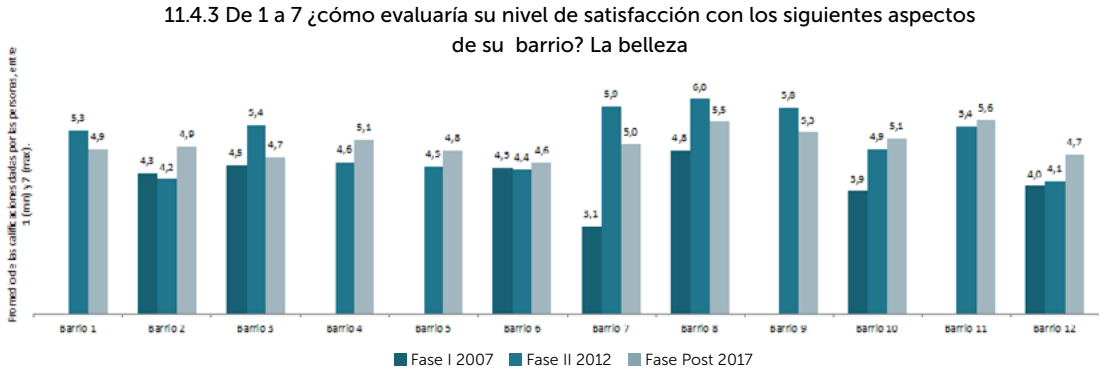
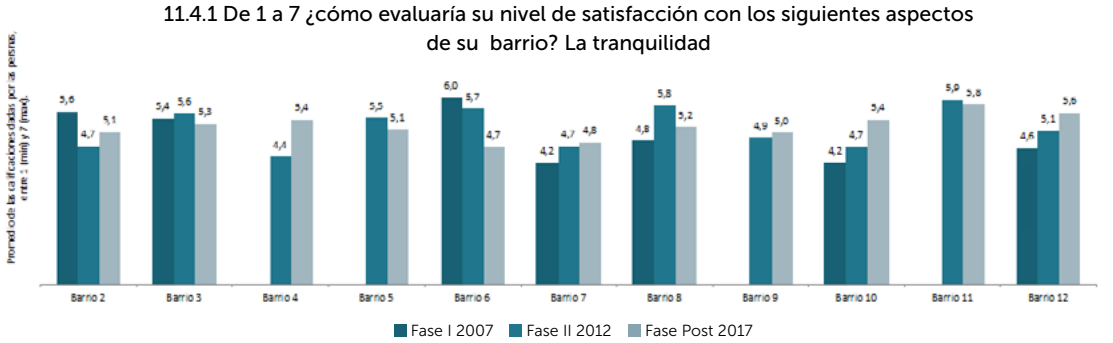


Figura 65: Evaluación de tranquilidad, belleza y limpieza, por barrio y etapa del programa.

BARRIO 2

“El uso del espacio público retrasa el horario de inseguridad”

El Barrio 2 se ubica en la ladera de un cerro con una fuerte pendiente en una ciudad menor del norte del país. De carácter vulnerable, se compone de viviendas de un piso, a varias de las cuales se accede sólo a pie mediante escalas. Cuenta con 348 viviendas en 10,4 há. El límite sur del barrio se encuentra conectado con el transporte público mientras que, en el resto de la población, especialmente el límite norte es muy aislado. Sin árboles ni pasto destaca el clima desértico, el pavimento, la tierra y abundante sol durante todo el año.

Tanto la sede, como la multicancha, telecentro y escaleras son obras que se utilizan todos los días y han sido apropiadas por todos los vecinos. La multicancha, hoy refaccionada por el municipio con pasto sintético, es utilizada también por los mismos que protagonizan microtráfico y delincuencia, de manera que se convierte en un punto de unión del barrio. “Se ocupa todos los días entre 9 am y 12 de la noche. Son los mismos cabros que hacen mini-campeonatos”. El uso del espacio público retrasa a su vez el horario de inseguridad. “El hecho que haya luminarias hace que se use más el espacio público (...) si antes los asaltos comenzaban a las 9 de la noche, ahora empiezan después de las 12”.

SATISFACCIÓN CON LA SEGURIDAD DEL BARRIO

En promedio, al momento de iniciarse la intervención del programa QMB, los vecinos evalúan la seguridad del barrio con nota 4,5 (escala de 1 a 7); la que sube a 4,8 al concluir el programa, para finalmente obtener un 4,7 al cabo de cinco años del cierre del programa. Si bien, el promedio no varía mayormente durante el periodo considerado, es interesante destacar el caso del Barrio 11 (IX Región), en donde la satisfacción con respecto a la seguridad es calificada positivamente, con nota 5,6.

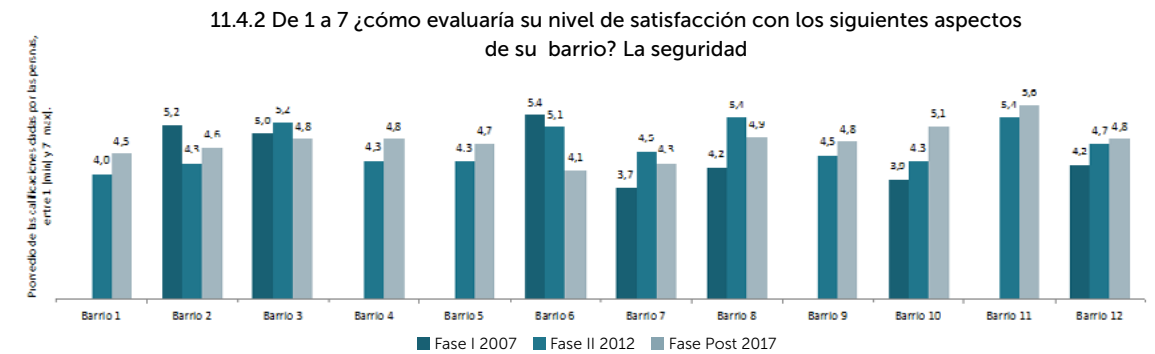


Figura 66: Evaluación de la seguridad del barrio, por fase.

Casi la mitad de los vecinos (49%) contestó que se preocupaban mucho y/o algo por la seguridad del barrio al momento de iniciar el programa QMB; subiendo a un 57% al momento de finalizar la intervención y, finalmente, volvió a descender a un 52% luego de cinco años del cierre del programa. Se distingue, eso sí, el Barrio 3 (IV Región) con una percepción de preocupación por parte de los vecinos de un 80%; mientras que dicha percepción en los Barrio 5 (RM) y Barrio 12 (XIV Región) es de un 22% y 24% respectivamente.

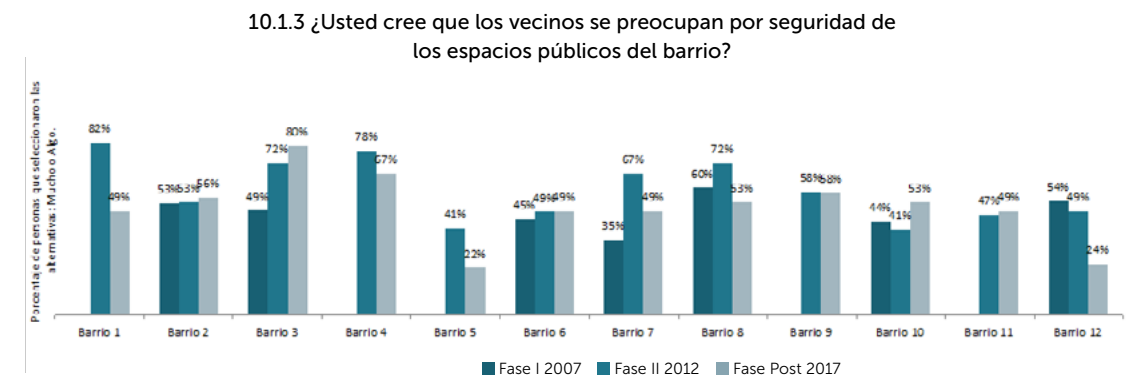


Figura 67: Percepción de preocupación de los vecinos por la seguridad del barrio, por barrio y fase del programa.

Es de notar que, tanto en las entrevistas con los dirigentes vecinales como con la contraparte municipal, se identifica la inseguridad, el tráfico de drogas y el consumo de alcohol como los principales problemas que afectan a los barrios. Estos temas se han planteado en muchas ocasiones entre dirigentes vecinales, carabineros, seguridad ciudadana y Policía de Investigaciones. No obstante, por ser un tema complejo, sólo llega a ser denunciado, sin que se planteen medidas para abordarlos, principalmente por temor a represalias.

PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS

Además de ser evaluada la sensación general de seguridad, se consultó a los vecinos sobre la percepción de seguridad en espacios públicos determinados, particularmente: calles, plazas y parques, paraderos de locomoción colectiva, centros y canchas deportivas y sedes sociales.

Es interesante notar que en todos los espacios evaluados individualmente se aprecia una mejora en la percepción de seguridad. El incremento más significativo se aprecia en la percepción de la seguridad en las canchas deportivas, la cual pasa de 3,6 a 4,7. Asimismo, la evaluación de seguridad en las sedes sociales pasa de 4,2 a 5,3. Ciertamente, los espacios cerrados son evaluados más seguros que los espacios abiertos, siendo que el espacio peor evaluado son los paraderos de locomoción colectiva, cuya calificación nunca ha sobrepasado el 4,0.

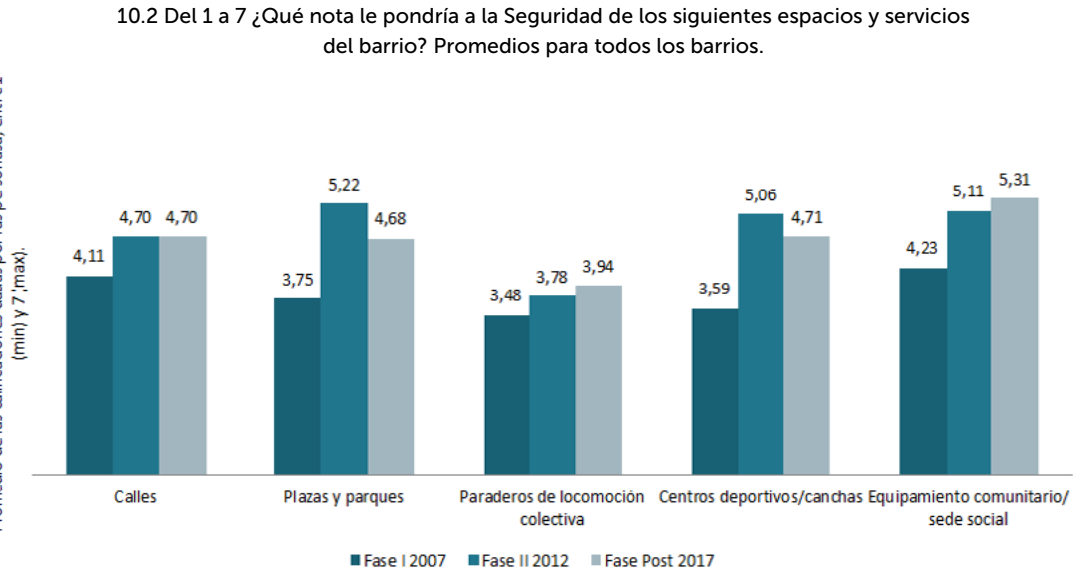


Figura 68:Evaluación de espacios y servicios del barrio por fase del programa.

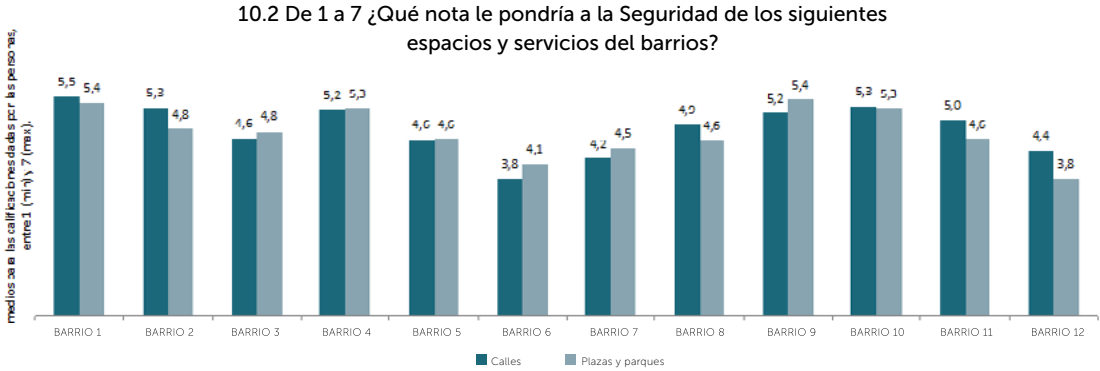


Figura 69: Evaluación de calles y de plazas y parques, según barrio.

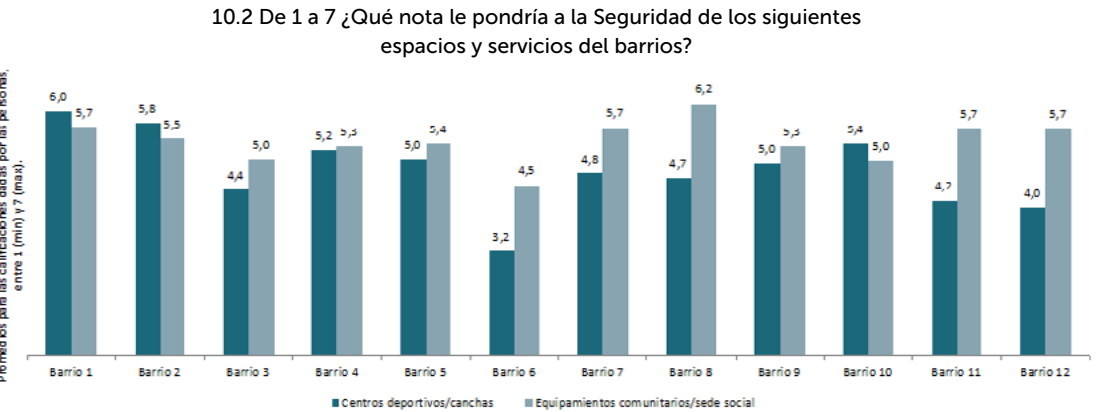


Figura 70:Evaluación de centros deportivos y equipamiento comunitario, por barrio.

De acuerdo a los dirigentes vecinales y a la contraparte municipal, la inseguridad siempre ha estado presente, antes y después de la intervención del QMB. En varios barrios se afirma que la sensación de inseguridad sigue igual; incluso, pareciera ser que al retirarse el programa el nivel de narcotráfico aumentó. Vale mencionar que la instalación de luminarias ha desplazado el horario de los asaltos, pero no los ha eliminado.

En otros casos se percibe una mejora en la seguridad, debido al aumento de la presencia policial y a que se ve menos gente bebiendo alcohol en las plazas. Ciertamente, las plazas y demás espacios públicos se utilizan más, lo que ha mejorado la percepción de seguridad en ellos. En algunos barrios mencionan que los “delinquentes” se portan bien cuando entran al telecentro; también se dice que el gimnasio ha “sacado los chicos de las calles”, con lo cual se ha mejorado la sensación de seguridad.

Por último, se indica que la percepción de inseguridad es mayor para las personas externas al barrio, ya que en el barrio todos se conocen.

BARRIO 3

“Me siento segura porque nos conocemos todos”

Barrio 3, con mas de 250 viviendas de uno o dos niveles y más de ocho hectáreas se ubica lejos del centro histórico de una ciudad intermedia del norte del país, pero muy céntrico en la mancha urbana. Es una población tranquila con varias plazoletas con árboles y pasto y a la vez cercana a importantes calles y avenidas con transporte público. Además, se puede llegar a pie a la playa y a la pampa. Destaca que la macro zona donde se ubica la población es mixta, a pocas cuadras existen poblaciones de estratos socioeconómicos altos, así como otros más vulnerables.

En el Barrio 3 existe una alta población de adulto mayor. Las principales obras son una sede social y mejoramiento de múltiples plazas pre-existentes, incluyendo una multicancha abierta, así como un paseo peatonal. Todas ellas fueron atingentes a las necesidades y se usan intensamente aumentando el uso del espacio público. “Me siento segura porque nos conocemos todos. Los mismos que venden droga me saludan”. El CVD por su parte continúa vigente y se reúne todas las semanas. Mantienen relaciones algo tensas con la Junta de Vecinos pero pese a esto se reúnen cada dos meses con una asistencia de hasta 60 vecinos y ven temas como droga, alcohol, robos y vehículos abandonados. “(...) tomamos decisiones, pero no son vinculantes. No sirve de nada votar por que no se pueden cambiar las cosas legales”, agrega la dirigente.

Cuando el QMB dejó el barrio los dirigentes se sintieron solos, sin embargo y a diferencia de otros barrios, ellos mantienen reuniones con el Minvu cada tres meses. “Nos gustaría que el QMB nos hiciera un seguimiento, idealmente cada seis meses”. Además, como menciona la funcionaria municipal, “En el municipio no se hizo seguimiento del QMB en este barrio una vez terminado el programa. El término fue muy abrupto y no se puede dejar la responsabilidad sólo al municipio. Lo más complicado es que la instalación de liderazgo queda sólo en una persona o un grupo específico y todo depende de ellos. Habría que identificar nuevos liderazgos y capacitar nuevos dirigentes para que haya recambio”.

CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE Y SEGURIDAD DEL BARRIO.

Al ser consultados sobre si consideran que el programa QMB aportó a mejorar el cuidado del medio ambiente, un 69% de los vecinos en conocimiento del programa afirmó al momento de finalizar la intervención que efectivamente eso era así. Cifra que luego desciende a un 59% a cinco años de haber finalizado el programa. Al distinguir por barrios, los vecinos del Barrio 4 (IV) son donde hay más de acuerdo con dicha afirmación (94% de acuerdo), mientras que los habitantes de Barrio 2 (III) y Barrio 12 (XIV) son donde hay menos (un 44% y 32% respectivamente).

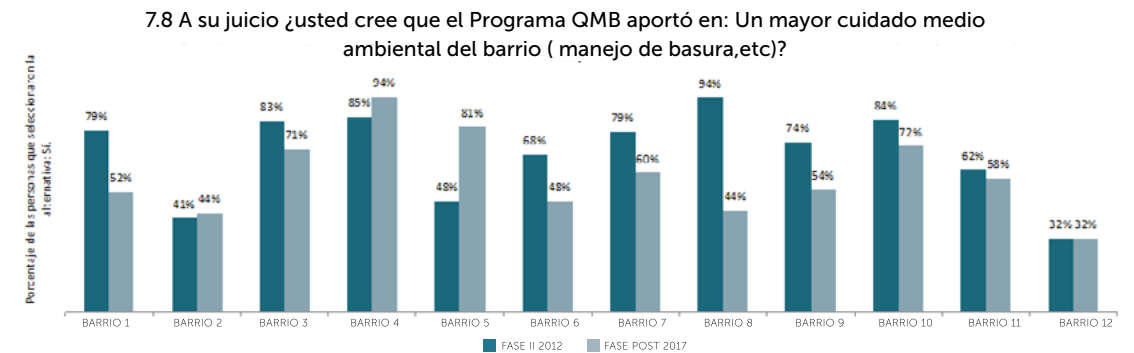


Figura 71: Percepción de aporte del programa QMB en mayor cuidado medio ambiental.

Los dirigentes vecinales mencionan que el programa QMB contribuyó a mejorar el problema de los basurales y que, una vez cerrado el programa, los vecinos junto con el municipio han seguido trabajando el manejo de la basura, pero que el proceso ha sido más difícil que cuando estaba el QMB.

Por otro lado, al ser consultados los vecinos acerca de si creen que el programa QMB mejoró la seguridad del barrio, un 63% de los vecinos contestó afirmativamente al momento de terminar la intervención del programa, mientras que, posteriormente a cinco años de la intervención, sólo un 56% compartió dicha apreciación. Aquí vale la pena destacar el Barrio 8 (VIII), un barrio muy céntrico donde hace sólo 5 años atrás un 96% sentía que el QMB había aportado en este tema, bajando ahora a sólo un 33% con dicha apreciación.

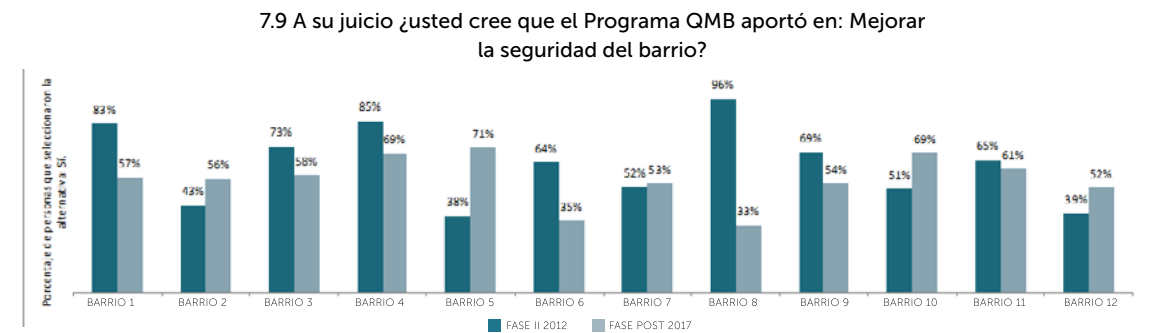


Figura 72: Percepción de aporte del programa QMB en mejorar la seguridad del barrio.

Los dirigentes vecinales y la contraparte municipal concuerdan en que el tema de la inseguridad trasciende las posibilidades del programa QMB, el cual no tiene la capacidad, los recursos ni las herramientas adecuadas como para abordarla efectivamente.

Ahora bien, en algunos casos, se indica que, al existir mayor empoderamiento y confianza de los vecinos producto del programa, se ha mejorado la percepción de seguridad del barrio. En otro barrio, mediante la autogestión vecinal, se instalaron alarmas comunitarias de forma rápida, fácil y económica; otra medida adoptada ha sido avisar por teléfono a los vecinos del barrio cuando una casa se encuentra vacía, lo cual refleja que se ha cultivado confianza y que esto ha generado una nueva forma de vigilancia vecinal; y, en otro caso aumentó el número de carabineros y se puso una garita de tenencia.

5. COMENTARIOS FINALES

Al iniciar este escrito mencionamos la necesidad de partir por una breve descripción de la evolución de los dos conceptos en que se enmarco el presente estudio –barrio y sustentabilidad– que nos llevaran, al menos, a un cierto acuerdo de las dimensiones y escala en que lo llevaríamos a cabo. Esto era especialmente importante dado un cierto grado de ambigüedad e imprecisión que detectamos en ambos conceptos; mencionando incluso que ello podía relacionarse con las dos escalas con que ellos parecen identificarse primariamente: mientras la sustentabilidad alude a la escala planetaria, el barrio lo hace a lo local y cotidiano.

Tras el breve recuento, terminamos por acordar que utilizaríamos la perspectiva de CEDEUS, donde hemos descrito la sustentabilidad “como un proceso a través del cual las comunidades presentes y futuras florecen armoniosamente”. Al mismo tiempo que reconocíamos los cuatro pilares constituyentes reconocidos globalmente –lo económico, social, medio ambiental y político– que, por lo demás, corresponden a los ejes con que trabajó el MINVU al diseñar e implementar el Programa Quiero Mi Barrio. Por otro lado, acordamos entender por barrio a la unidad territorial intermedia (física, funcional y social) entre el territorio de lo cotidiano, vinculado a lo residencial, y el territorio de la ciudad, vinculado a los servicios metropolitanos.

Entonces no es sorprendente que el primer resultado del estudio se refiere precisamente a la dificultad en la delimitación del área de intervención. La definición del polígono de intervención en el programa ha sido problemática en todos los niveles, desde su identificación conceptual hasta la demarcación territorial. y retiro de residuos domiciliarios.

Es notable también que esta primera dificultad ha sido criticada desde prácticamente todos los ámbitos. Entre los beneficiarios del programa, que en algunos casos incluso generó rechazo al mismo (ya sea porque se incluyó a quienes no se consideraban parte del ‘barrio’ o porque la intervención atrajo personas de otros); mientras algunos profesionales, funcionarios de gobierno local y central, así como literatura expert, consideran que los problemas que el programa busca resolver tienen una escala mayor, lo que hace difícil lograr un efecto significativo, y, más aún, evaluar sus resultados.

Es decir, estimamos que el problema ha sido precisamente el intentar delimitar un territorio; por un lado, las áreas de intervención no siempre han correspondido a comunidades con una historia común, por lo cual el programa

se ve como una imposición “desde arriba” a construir una comunidad donde no la hay; por el otro, los problemas de segregación y pobreza urbana difícilmente pueden resolverse en la escala barrial, de lo cotidiano y local.

En este sentido, es importante señalar que no se trata de hacerlo más prolija o cuidadosamente, ya que ello de hecho podría por un lado generar territorios barriales independientes y poco integrados entre si; y por el otro probablemente tampoco lograría grandes avances en términos de impacto a largo plazo de superación de la marginalidad y pobreza.

Quizás la alternativa es considerar polígonos de intervención variables y con territorios diferentes según la dimensión que se requiere intervenir (incluyendo zonas de búfer); o bien incorporar intervenciones territoriales complementarias (por ejemplo: ejes de movilidad). En otras palabras, la multisectorialidad e integralidad del programa no puede manifestarse sino en una multiescalaridad, la cual parece limitarse al fijar áreas de intervención unívocas.

A continuación se resumen los principales resultados del estudio de acuerdo a las cuatro dimensiones constituyentes de la sustentabilidad,

LO SOCIAL:

La participación de los vecinos en actividades del barrio es relativamente alta, así como su compromiso con difundir actividades del CVD (evaluada en mas del 70% como buena o regular); lo que se ha mantenido aún después que se terminó el programa hace cinco años o más.

Quizás lo que más llama la atención es que la participación de los vecinos en temas de cooperación (limpiar basura, mejorar algo en mal estado, hacer frente a robos) es baja y después de cinco años bajó a los niveles de cuando recién llegó el programa QMB (poco más del 20% participa); lo mismo con las celebraciones barriales (año nuevo, fiestas patrias, festividades del barrio); pero que las actividades referidas a solidaridad (en casos de muerte o accidente de algún vecino, o de catástrofe del barrio) subieron con el programa y han seguido subiendo después de cinco años (alcanzando más de un 65% de participación. Es decir, parece ser que los lazos sociales creados se fortalecen y funcionan en la adversidad.

En general, los conjuntos están segregados e insertos en entornos de pobreza, La mayoría se quejaba de una cierta estigmatización de sus barrios y ello parece haber sido

mejorado significativamente con el tiempo, alcanzando a casi un 80% que cinco años después dice sentirse orgulloso de vivir en ese barrio y un 60% declara que seguiría viviendo en este él aún cuando tuviera la posibilidad de cambiarse.

Se vislumbra un cierto peligro en territorializar las comunidades, ya que cada barrio se trabaja como unidad independiente, aumentando la cohesión social interna, pero fomentando las redes sociales en un área relativamente menor y vulnerable de la ciudad.

De hecho, esto sucede sólo cuando existe una cierta comunidad e identidad previa al programa; ya que en los casos que estaban fragmentados por conflictos anteriores, éste no logra generar cohesión social. Llama la atención que cuando se les pide que enuncien los adjetivos que mejor los describen, la mayor parte de los habitantes elige tranquilo y solidario en los dos primeros lugares, y en tercer lugar, inseguro.

LO MEDIO AMBIENTAL:

La variedad, cantidad y calidad de las obras realizadas por el QMB, así como su mantención y estado de conservación, es bueno. Lamentablemente, la pregunta de la encuesta respecto a su uso no se refería al grupo familiar, sino al encuestado: la pregunta era: ¿Usted utiliza los siguientes espacios al menos una vez al mes? Por lo tanto, los porcentajes de respuesta indican el uso de la persona encuestada (49% las plazas y parques, 30% las canchas, multicanchas y otros espacios deportivos y 33 % las sedes sociales) sin indicar claramente el uso que hacen los otros miembros del hogar. Se espera que en el futuro se cambie la pregunta por: ¿Usted o alguien de su grupo familiar, utiliza los siguientes espacios al menos una vez al mes? De hecho, al preguntar por la percepción que se tiene del uso de los espacios públicos del barrio, el 77% de los vecinos creen que estos se usan mucho y/o algo y prácticamente el 90% considera que las obras del programa QMB se han utilizado lo que se esperaba. Asimismo, en las entrevistas, los dirigentes indicaron que las plazas o parques son utilizados diariamente y por toda la comunidad, así como las máquinas de ejercicio y juegos infantiles cuando las hay, coexistiendo distintas edades y usos.

De hecho, los dirigentes vecinales señalan que los vecinos se han apropiado de las obras del programa, que las mantienen y cuidan precisamente porque son ampliamente valoradas.

Se debe señalar, eso si, que en algunos casos este cuidado y valoración no trasciende al barrio en su globalidad, al espacio público, donde subsisten prácticas cotidianas que siguen atentando contra el barrio; por ejemplo generación de micro basurales y presencia de perros vagos.

LO ECONÓMICO:

En términos de sustentabilidad, la dimensión económica del programa es probablemente la más débil. Si bien es cierto que al integrar los barrios a la ciudad también se integra su población, y que al ser parte de la ciudad tienen más posibilidad de insertarse en la red de oportunidades económicas que ofrece ella, se trata de un impacto a más largo plazo difícil de medir al cabo de cinco años de haberse terminado las obras. Lo mismo con talleres de capacitación que se realizaron. Al respecto, se destaca la accesibilidad que ofrecen las escaleras construidas por el programa, aún cuando no siempre tengan capacidad de proveer accesibilidad a nivel de ciudad.

Por otro lado, si bien el QMB no actúa en acciones específicas de generación de ingresos se desea destacar la importancia de ciertos equipamientos que generaron ingreso para los residentes: por ejemplo, los gimnasios, sedes sociales y telecentros.

LO POLÍTICO Y GOBERNANZA:

Hay que destacar que los barrios que se consideraron en este estudio, fueron del llamado Plan Piloto, cuando la Agenda Futura no estaba ideada ni implementada. En este sentido, no es raro que la Agenda Futura salga como inefectiva y poco conocida por los beneficiarios. Sin embargo, a través de las entrevistas, se pudo percibir que ella podría ser parte integral del programa desde su inicio, con lo que se posibilitaría el acceso a recursos posteriores al Programa Quiero Mi Barrio: una Agenda Complementaria. El mayor problema de gobernanza en este ámbito es la conformación del CVD y su rol, especialmente cuando termina la acción directa del QMB, Es claro que la conformación de un CVD es problemática al competir con las organizaciones existentes del barrio (especialmente con las juntas de vecinos); sin embargo, en muchos casos había conflicto entre las juntas existentes, así como con los vecinos, lo que había hecho más difícil aún la acción del QMB sin un CVD independiente. Lo importante es que durante los años de intervención directa del QMB, se debe construir una organización sólida y consensuada para la fase posterior de la Agenda Futura, la cual puede tener su base en el CVD o en una o más juntas de vecinos.

REFERENCIAS

ALCALA y Universidad de Chile (2010) Diseño de Sistema de Evaluación del Programa de Recuperación de Barrios, Santiago.

Arriagada, C. (2012) Evaluación "Programa Quiero Mi Barrio": Revisión de efectos en el uso de espacios públicos y reducción de la inseguridad urbana.

Burford G, Hoover E, Velasco I, Janoušková S, Jimenez A, Piggot G, Podger D, Harder MK (2013). Bringing the "Missing Pillar" into Sustainable Development Goals: Towards Intersubjective Values-Based Indicators. Sustainability 2013, 5(7), 3035-3059; doi:10.3390/su5073035.

Bustos, C. (2012) Capital Social en barrios Vulnerables. Implicancias de los activos comunitarios en el Programa Recuperación de Barrios, Tesis, Programa Magister en Desarrollo Urbano, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Casen (2015) Vivienda y Entorno, Síntesis de Resultados, Subsecretaría de Evaluación Social, Ministerio de Desarrollo Social, Santiago, Chile.

CGLU (2008). Agenda 21 de la cultura. Barcelona: Ciudades y Gobiernos Locales Unidos -Comisión de Cultura. Disponible en: http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/multi/ag21_es_ok.pdf.

CNDU (2017) Sistema de indicadores y estándares de calidad de vida y desarrollo urbano, disponible online <http://cndu.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/1.-PRO-PUUESTA-SISTEMA-DE-INDICADORES-Y-EST%C3%81NDARES-DE-DESARROLLO-URBANO.pdf>.

Dahl, A.L. (2012). Achievements and gaps in indicators for sustainability. Ecol. Indic. 2012, 17, 14–19.

Davies, W.K., Herbert, J. (1993). Communities within Cities: An Urban Social Geography. Belhaven Press, London.

Dempsey, N. (2009). Are good-quality environments socially cohesive: Measuring quality and cohesion in urban neighbourhoods. Town Plan. Rev. 80, 315–345.

Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., Brown, C. (2011). The social dimension of sustainable development: defining urban social sustainability. Sust. Dev., 19, 289-300.

Dietz, R. D. (2002). The estimation of neighborhood effects in the social sciences: An interdisciplinary approach. Social science research, 31(4), 539–57.

DIPRES (2017) Informe Final de Evaluación. Evaluación de Programas Gubernamentales, Programa Recuperación de Barrios, Santiago.

Greene, M. y Mora, R. (2005) Las autopistas urbanas concesionadas. Una nueva forma de segregación. ARQ 60, 56-58.

Habiterrra (2009) Estudio de Caracterización de 200 Barrios y Construcción de Tipologías.

Jacobs, J. (1961). The death and life of great american cities. New York: A.A. Knopf.

Jenks, M., Dempsey, N. (2007). Defining the neighbourhood: challenges for empirical research. Town Plan. Rev. 78, 153–177.

Komeily, A., & Srinivasan, R. S. (2015). A need for balanced approach to neighborhood sustainability assessments: A critical review and analysis. Sustainable Cities and Society, 18, 32–43. <https://doi.org/10.1016/j.scs.2015.05.004>

Lefebvre, H. (1970) Du rural a l'urbain. Paris: Anthropos.

Littig, B, Griessler, E (2005). Social sustainability: A catchword between political pragmatism and social theory. Int. J. Sustain. Dev. 8, 65–79.

Lynch, K. (1960). The image of the city. Cambridge, Mass: MIT Press.

Mayol, P.(1994). Barrio. En: Certeau, M., Giard L., Mayol P. (Eds.), L'Invention du quotidien, II: Habiter, cuisiner. Paris, Gallimard.

MINVU, (2014). La Recuperación de Barrios a lo largo de Chile.

MINVU. (2008). Programa Quiero Mi Barrio. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Gobierno de Chile. Santiago, Chile.

Moulaert, F., Parra, C., Swynedouw, E. (2014). Ciudades, barrios y gobernanza multiescalar en la Europa urbana. EURE (Santiago) 40, 5–24.

Patricios, N.N. (2002). Urban design principles of the original neighbourhood concepts. Urban Morphol. 6, 21–32.

Pinson G. (2011). Urbanismo y gobernanza de las ciudades europeas: gobernar la ciudad por proyecto (Trad. Palomar T.). Valencia: Publicacions Universitat de València.

PNUD (2012) Informe de Desarrollo Humano en Chile.

Samol, F. (2008) Informe PQMB Versión Final 01.07.2008

Spangenberg, J.H. (2002). Institutional sustainability indicators: An analysis of the institutions in Agenda 21 and a draft set of indicators for monitoring their effectivity. Sustain. Dev. 2002, 10, 103–115.

Spangenberg, J.H.; Pfahl, S.; Deller, K (2002) Towards indicators for institutional sustainability: Lessons from an analysis of Agenda 21. Ecol. Indic. 2002, 2, 61–77.

SUR Profesionales (2009). Estudio de Seguimiento y Análisis Institucional del Programa de Recuperación de Barrios.

Talen, E. (1999). Sense of Community and Neighbourhood Form: An Assessment of the Social Doctrine of New Urbanism. Urban Studies 36, 1361–1379. doi:-doi:10.1080/0042098993033

Tapia, V. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de barrio? Trayectoria del concepto de barrio y apuntes para su problematización. Rev. Antropol. Sur 3, 121–135.

UDP (2010) Informe Final Estudio de Sistematización de los 45 barrios egresados del Programa Recuperación de Barrios: Implicancias para la cohesión social.

United Cities and Local Governments (2013). Culture: Fourth Pillar of Sustainable Development. Barcelona: United Cities and Local Governments. http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/en/zz_culture4pillarsd_eng.pdf

United Nations. (1992). Agenda 21. Presentado en Conference on Environment & Development, Rio de Janeiro, Brazil. Recuperado a partir de <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf>

Valentin A, Spangenberg J (2000). A guide to community sustainability indicators. Env. Imp. Assess. Rev. 20(3), 381-392. [https://doi.org/10.1016/S0195-9255\(00\)00049-4](https://doi.org/10.1016/S0195-9255(00)00049-4).

WCED. (1987). Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future. [Institutional]. Recuperado 3 de mayo de 2017, a partir de <http://www.un-documents.net/wced-ocf.htm>

ANEXO

INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION

Pauta Semi-Estructurada de Entrevista a CVD



CENTRO DE DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE
Pontificia Universidad Católica de Chile
MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO
Programa Quiero Mi Barrio



ENTREVISTA REPRESENTANTE CVD

A cinco años del cierre del Programa Quiero Mi Barrio, queremos recoger su opinión sobre algunos de sus resultados. EN CASO DE NO EXISTIR CVD SE ENTREVISTARÁ A LA ORGANIZACIÓN SOCIAL PREDOMINANTE DEL BARRIO. SI ES NECESARIO REEMPLAZAR CVD POR "ORGANIZACIÓN SOCIAL" O "JUNTA DE VECINOS" EN TODAS LAS PREGUNTAS (EXCEPTO LA 1.1).

1. COMUNIDAD

• INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES

1.1 ¿Qué sucedió con el CVD posterior al cierre del programa? ¿Continúa vigente?

· DE NO CONTINUAR: ¿Por qué no continuó? ¿Quién tomó el rol?

1.2 Nombre las instituciones, programas y organizaciones que trabajan con los vecinos del barrio.

· SI NO LAS NOMBRAN, PREGUNTAR POR MUNICIPIO, CARABINEROS, PROGRAMAS SOCIALES COMO PREVENCIÓN DE DROGAS O ADULTO MAYOR.

· PROFUNDIZAR CON: ¿Considera que existe una coordinación entre todos los anteriores o por el contrario trabajan cada uno por su parte? ¿Existe buena comunicación? ¿Se ha realizado algún trabajo conjunto en los últimos 5 años?

• PARTICIPACIÓN Y MODO

1.3 ¿De qué manera se informan los vecinos de las reuniones y novedades del barrio? ¿Quién promueve la información?

· FINALIZAR CON: ¿Es parecido o diferente de cuando estaba el QMB? ¿Por qué?

1.4 Actualmente ¿existen reuniones periódicas donde los vecinos participen y opinen activamente?

· EN CASO AFIRMATIVO, ¿Cada cuanto se reúnen?, ¿Cuánta asistencia tienen?, ¿Se logran tomar decisiones donde la mayoría se sienta representada?

· EN CASO NEGATIVO ¿Qué haría falta para propiciar mayor participación?

· EN AMBOS CASOS FINALIZAR CON ¿Es parecido o diferente de cuando estaba el QMB?

1.5 Considerando los principales problemas del barrio:

· ¿Se conversa y trabaja en las asambleas y reuniones?

· ¿Quiénes normalmente intervienen?

· ¿Se toman medidas para resolverlo?

· ¿Hay intención de abordar los problemas desde mas de una perspectiva? (SI NO QUEDA CLARO EJEMPLIFICAR CON: ESTRATEGIAS FÍSICAS Y A LA VEZ SOCIALES O DESDE LOS VECINOS. EL MUNICIPIO Y ALGUNA INSTITUCIÓN DE MANERA PARALELA)

2. OBRAS

• GENERAL

2.1 ¿Qué obras recuerda que se realizaron con el programa QMB? (LISTAR ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS SEPARADO DE EDIFICACIONES CERRADAS): OBRA 1 / OBRA 2 / OBRA 3

2.2 En relación al uso de las obras (cerradas y abiertas)

· ¿Que tan intensamente se usan? PARA EL CASO DE LOS ESPACIOS ABIERTOS ¿Existen horarios donde no se usen? ¿Por qué?

· ¿Todos tienen acceso o hay algún grupo que no lo ocupe por falta de interés o porque otro grupo se adueña del espacio? EJEMPLIFICAR CON: niños, jóvenes y adultos mayores, hombres y mujeres.

- ¿Alguna organización o institución promueve su uso?
- AL FINAL PREGUNTAR SI HAY ALGÚN REGISTRO DE USO. FOTOGRAFIAR.

- 2.3 En relación a la mantención de las obras (cerradas y abiertas)
- ¿Cómo se han mantenido las obras con el paso del tiempo?
 - ¿Quiénes son los responsables de su cuidado?
 - ¿La mantención ha generado algún tipo de conflicto? ¿Entre quiénes?

2.4 En relación al listado de edificaciones cerradas que tienen llave, nos puede comentar la disponibilidad para los vecinos en horarios por día? (DIFERENCIAR SEMANA, SÁBADO Y DOMINGO)

• PERTENENCIA

- 2.5 ¿Qué tanto valoran los vecinos las obras del QMB?
- SI LA RESPUESTA ES VAGA PEDIR UNA NOTA DEL 1-7 Y PREGUNTAR POR QUÉ.
 - ¿Los vecinos se han apropiado de las obras, mediante murales artísticos, plantación de vegetación o mejoramiento de algún tipo?

- 2.6 Mirando con la perspectiva de cinco años de vida de las obras, en general ¿siente que las obras tienen que ver con la identidad el barrio?
- DE SER POSITIVO, PROFUNDIZAR: ¿De qué manera se rescató la tradición?

• MEDIO AMBIENTE

- 2.7 Actualmente ¿Se realiza alguna acción para cuidar del medio ambiente, tal como disminución de basura, compost, reciclaje o ahorro de energía?
- EN CASO AFIRMATIVO LISTAR.
 - FINALIZAR CON ¿Alguna tiene algo que ver con el programa QMB?

3. BARRIO

• AGENDA FUTURA Y NUEVOS PROYECTOS

- 3.1 ¿Está familiarizado con la Agenda Futura, sus etapas e inversiones? ¿Se está implementando?
- SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA (IMPLEMENTACIÓN): ¿En qué etapa está? ¿Quiénes están involucrados?, ¿cómo la evalúa?
 - SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA (IMPLEMENTACIÓN): ¿Por qué no se está implementando?

- 3.2 ¿Se está implementando otro plan o proyecto, surgido después del QMB que apunta a mejorar el barrio? ·
- EN CASO AFIRMATIVO LISTAR.
- AÑADIR: ¿Quiénes están involucrados?, ¿cómo la evalúa?

• PERTENENCIA, SEGURIDAD Y CONEXIÓN

- 3.3 ¿Existe hoy una sensación de orgullo por pertenecer al barrio?
- EN CASO AFIRMATIVO ¿El orgullo de pertenecer al barrio se vió influenciado por la intervención del programa QMB?

- 3.4 ¿Qué tan seguro se sienten los vecinos en los espacios públicos del barrio?, ¿más, menos o igual que cuando se cerró el programa?
- ADAPTAR SEGÚN RESPUESTA ¿esta sensación de (+ -) seguridad ha influido en cuanto se usa el espacio público o cuanto se ven con los vecinos?

- 3.5 ¿Cómo le parece la actual conexión del barrio con las calles importantes de la comuna y con la red de servicios y parques urbanos? ¿Aportó de alguna forma el Programa QMB en mejorar la conexión con la ciudad?

ANEXO

INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION

Pauta Semi-Estructurada de Entrevista a Funcionarios Municipales

ENTREVISTA FUNCIONARIO MUNICIPIO

A cinco años del cierre del Programa Quiero Mi Barrio, queremos recoger su opinión sobre algunos de sus resultados.

1. COMUNIDAD

• INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES

1.1 ¿Qué sucedió en el municipio posterior al cierre del programa QMB? ¿Quedó algún encargado del barrio?

1.2 Nombre las instituciones, programas y organizaciones que trabajan con los vecinos del barrio.

· SI NO LAS NOMBRAN, PREGUNTAR POR CARABINEROS, PROGRAMAS SOCIALES COMO PREVENCIÓN DE DROGAS O ADULTO MAYOR)

· PROFUNDIZAR CON: ¿Considera que existe una coordinación entre todos los anteriores o por el contrario trabajan cada uno por su parte? ¿Existe buena comunicación? ¿Se ha realizado algún trabajo conjunto en los últimos 5 años?

• PARTICIPACIÓN Y MODO

1.3 ¿Cuáles son las vías de información entre vecinos y municipio?, ¿Quién se encarga de que la información llegue a puerto tanto en un lado como en otro?

· FINALIZAR CON: ¿Es parecido o diferente de cuando estaba el QMB? ¿Por qué?

1.4 Actualmente ¿existen instancias donde los vecinos participen y opinen de los proyectos municipales que tienen impacto directo en el barrio?

· EN CASO AFIRMATIVO, ¿Por qué vías pueden opinar? ¿Opinan los mismos de siempre o ha visto caras nuevas?, ¿Se toman en cuenta en las decisiones finales?

· EN CASO NEGATIVO ¿Qué haría falta para propiciar mayor participación?

· EN AMBOS CASOS FINALIZAR CON ¿Es parecido o diferente de cuando estaba el QMB?

1.5 Considerando los principales problemas que tiene el barrio actualmente ¿El municipio se involucra y participa en asambleas o reuniones junto a vecinos o dirigentes?

EN CASO AFIRMATIVO CONTINUAR CON:

· ¿Se toman medidas consensuadas para resolverlos?

· ¿Hay intención de abordar los problemas desde mas de una perspectiva? (SI NO QUEDA CLARO EJEMPLIFICAR CON: ESTRATEGIAS FÍSICAS Y A LA VEZ SOCIALES O DESDE LOS VECINOS. EL MUNICIPIO Y ALGUNA INSTITUCIÓN DE MANERA PARALELA)

2. OBRAS

• GENERAL

2.1 ¿Qué obras recuerda que se realizaron con el programa QMB? (LISTAR ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS SEPARADO DE EDIFICACIONES CERRADAS): OBRA 1 / OBRA 2 / OBRA 3

2.2 En relación al uso de las obras (CERRADAS Y ABIERTAS)

· ¿Que tan intensamente se usan? PARA EL CASO DE LOS ESPACIOS ABIERTOS ¿Existen horarios donde no se usen? ¿Por qué?

· ¿Se usan democráticamente, todos tienen acceso? ¿O hay algún grupo que no lo ocupe por falta de interés o porque otro grupo se adueña del espacio? EJEMPLIFICAR CON: niños, jóvenes y adultos mayores, hombres y mujeres.

· ¿Alguna organización o institución promueve su uso?

· AL FINAL PREGUNTAR SI HAY ALGÚN REGISTRO DE USO. FOTOGRAFIAR.

2.3 En relación a la mantención de las obras (cerradas y abiertas)

· ¿Cómo se han mantenido las obras con el paso del tiempo?

· ¿Quiénes son los responsables de su cuidado?

· ¿La mantención ha generado algún tipo de conflicto? ¿Entre quiénes?

2.4 ¿El Municipio maneja las llaves de algún recinto o equipamiento? En caso afirmativo, nos puede comentar la disponibilidad para los vecinos en horarios por día? (DIFERENCIAR SEMANA, SÁBADO Y DOMINGO)

• PERTENENCIA

2.5 ¿Qué tanto valoran los vecinos las obras del QMB?

· SI LA RESPUESTA ES VAGA PEDIR UNA NOTA DEL 1-7 Y PREGUNTAR POR QUÉ.

· ¿Los vecinos se han apropiado de las obras, mediante murales artísticos, plantación de vegetación o mejoramiento de algún tipo?

2.6 Mirando con la perspectiva de cinco años de vida de las obras, en general ¿siente que las obras tienen que ver con la identidad el barrio?

· DE SER POSITIVO, PROFUNDIZAR: ¿De qué manera se rescató la tradición?

• MEDIO AMBIENTE

2.7 Actualmente ¿La Municipalidad realiza alguna acción para cuidar del medio ambiente, tal como capacitación o talleres para la disminución de basura, compost, reciclaje o ahorro de energía?

· EN CASO AFIRMATIVO LISTAR.

· FINALIZAR CON ¿Alguna tiene algo que ver con el programa QMB?

3. BARRIO

• AGENDA FUTURA Y NUEVOS PROYECTOS

3.1 ¿Está familiarizado con la Agenda Futura, sus etapas e inversiones? ¿Se está implementando?

· SI LA RESPUESTA ES AFIRMATIVA: ¿En qué etapa está? ¿Quiénes están involucrados?, ¿cómo la evalúa?

· SI LA RESPUESTA ES NEGATIVA: ¿Por qué no se está implementando?

3.2 ¿Se está implementando otro plan o proyecto, surgido después del QMB que apunta a mejorar el barrio?

· EN CASO AFIRMATIVO LISTAR. AÑADIR: ¿Quiénes están involucrados?, ¿cómo lo evalúa?

• SEGURIDAD, CONEXIÓN Y PERTENENCIA

3.3 ¿Cómo evalúa la seguridad del barrio en los espacios públicos? ¿más, menos o igual que cuando se cerró el programa?

· ADAPTAR SEGÚN RESPUESTA ¿esta sensación de (+ -) seguridad ha influido en cuanto se usa el espacio público o cuanto se ven con los vecinos?

3.4 ¿Cómo le parece la actual conexión del barrio con las calles importantes de la comuna y con la red de servicios y parques urbanos? ¿Aportó de alguna forma el Programa QMB en mejorar la conexión con la ciudad?

ANEXO

INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION

Ficha Encuesta Satisfacción



CENTRO DE DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE
Pontificia Universidad Católica de Chile
MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO
Programa Quiero Mi Barrio



MODULO 1: Información General

1. Nombre del encuestado	
1.1. Código Encuesta	
1.2 Región	
1.3 Comuna	
1.4 Barrio (código ID)	
1.5 Dirección vivienda	
1.6 Edad encuestado/a (años)	
1.7 Sexo encuestado/a	

MODULO 2: Conocimiento de la Agenda Futura

2. A SU JUICIO:	MUCHO	ALGO	NADA	NS/NR
2.1 Ud. está en conocimiento de que el Programa Quiero Mi Barrio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo trabajó en su barrio.				
2.2 Ud. está en conocimiento de que se diseñó una Agenda Futura para el Barrio a partir del Programa Quiero Mi Barrio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.				
2.3 Ud. recibió información sobre la Agenda Futura del Programa Quiero Mi Barrio (de qué se trata, en qué invierte, cuáles son sus fases, en que etapa se encuentra, etc.)				
2.4 Ud. tiene conocimiento de las obras que se están ejecutando en su barrio, comprometidas en la Agenda Futura del Programa QMB.				
2.5 Ud. tiene conocimiento de los talleres y actividades que se han realizado y se están ejecutando en su barrio, comprometidas en la Agenda Futura del Programa QMB nombrar ejemplos del barrio				

MODULO 3: Participación de los vecinos/as en el mejoramiento del barrio

	TODO EL TIEMPO	ALGUNAS VECES	NUNCA	NS/NR
3.1. ¿USTED PARTICIPA DE LAS ACTIVIDADES DEL BARRIO?				

3.2. ¿CÓMO EVALÚA USTED LA PARTICIPACIÓN ACTUAL DE LOS VECINOS EN:	BUENA	REGULAR	MALA	NS/NR
3.2.1 Su compromiso y participación en general con el Barrio				
3.2.2 En las asambleas del barrio.				
3.2.3 En la organización y difusión de las actividades del barrio				
3.2.6 En las reuniones con el CVD o Junta de Vecinos.				

MODULO 4: Funcionamiento Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) o Junta de Vecinos (SEGÚN LA QUE ESTÉ EN FUNCIONAMIENTO. SI SIGUEN AMBOS, ATENERSE A CVD)

4. EN RELACIÓN AL FUNCIONAMIENTO DE (CVD/ JUNTA DE VECINOS) POSTERIOR AL CIERRE EL PROGRAMA QMB Y SU RELACIÓN CON OTROS ACTORES ¿CÓMO EVALÚA USTED LO SIGUIENTE?	BUENO	REGULAR	MALO	NS/NR
4.1 El trabajo realizado por CVD/ JUNTA en el barrio en los últimos años				
4.2 La transmisión de información, por parte de CVD/ JUNTA, sobre las actividades que realizan en el barrio.				
4.4 La relación del CVD/ JUNTA con el Municipio				
4.5. La relación del CVD/ JUNTA con otras instituciones públicas (multisectorialidad)				

MODULO 6: Obras

6. RESPECTO DE LAS OBRAS QUE SE HICIERON O MEJORARON CON EL PROGRAMA QMB	MUCHO	ALGO	NADA	NS/NR
6.1 ¿Cree que las obras se han mantenido en el tiempo?				
6.2 ¿Cree que las obras se han usado lo esperado?				

AD.1 ¿CON QUE FRECUENCIA UTILIZA LOS SIGUIENTES ESPACIOS Y LUGARES DE SU BARRIO?	Todos o casi todos los días	Al menos 1 vez a la semana	Al menos 1 vez al mes	Nunca o casi nunca	NS/NR
Ad1.1. Plazas o o parque					
Ad1.2 Canchas, multicanchas u otros espacios deportivos					
Ad1.3.Sedes sociales					

AD.2 ¿QUÉ TAN SATISFECHO/A SE SIENTE USTED CON LAS SIGUIENTES OBRAS Y PROYECTOS REALIZADOS EN SU BARRIO?	Muy satis- fecho/a	Satisfecho/a	Regular NO LEER	Insatisfe- cho/a	Muy insatis- fecho/a	No Aplica	NS/NR
Ad2.1. Area verde							
Ad2.2 Telecentro							
Ad2.3.Cancha deportiva							
Ad2.4.Pavimentos							
Ad2.5.Iluminación							
Ad2.6.Sede social							
Ad2.7.Juegos infantiles							
Ad.8.Gimnasio al aire libre							
Ad.9.Otro: espec:							

MODULO 7: Percepción resultados Programa Quiero Mi Barrio

7. A SU JUICIO, USTED CREE QUE EL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO APORTÓ EN:	SI	NO	NS/ NR
7.1 La convivencia y generación de espacios de encuentro entre vecinos/as			
7.2 El mayor uso y apropiación de los espacios públicos por parte de los vecinos y vecinas			
7.3 Más y mejores espacios públicos en el barrio			
7.4 Mejorar la imagen externa del barrio			
7.5 Mejorar el reconocimiento y valoración del barrio por parte de vecinos/as			
7.6 Mejorar la participación de vecinos/as y sus organizaciones, niños, mujeres, jóvenes, adultos mayores.			
7.7 Una mayor mantención y cuidado de los espacios públicos del barrio posterior a la pre- sencia del Programa.			
7.8 Un mayor cuidado medio ambiental del barrio (manejo basura, etc.)			
7.9 Mejorar la seguridad del barrio			
7.10 Fortalecer la relación de los vecinos/as con el municipio			
7.11 El acceso a recursos de otros programas del Estado.			
7.12 Mejorar la calidad de vida de los vecinos que habitan en el barrio			

Pasando ahora a su experiencia actual en el barrio ...
MODULO 8: Participación y organización vecinal

8.1. ¿ANTE CUÁLES DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES NORMALMENTE USTED SE ORGANIZA CON LOS VECINOS PARA HACER ALGO	SI	NO	NS/ NR
8.1.1. Para celebrar las fiestas de fin de año			
8.1.2. Para celebrar las fiestas patrias			
8.1.3. Para celebrar alguna fecha importante del barrio			
8.1.4. Cuando hay basura en las calles y el barrio está sucio			
8.1.5. Cuando hay robos y violencia en el barrio			
8.1.6. Cuando hay algún lugar del barrio en mal estado (calle, plaza)			
8.1.7. En caso de muerte, enfermedad o accidente de un vecino			
8.1.8. En caso de catástrofe en el barrio (ej.: inundación)			

8.2. ¿USTED HA PARTICIPADO EN LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS, EN LOGRAR LOS SIGUIENTES OBJETIVOS EN EL BARRIO?	SI	NO	NS/ NR
8.2.1. Mejorar pavimentación			
8.2.2. Mejorar veredas			
8.2.3. Mejorar iluminación			
8.2.4. Ahorrar para la vivienda			
8.2.5. Mejorar áreas verdes o forestación			
8.2.6. Mejorar aseo y ornato			
8.2.7. Mejorar edificaciones para el deporte			
8.2.8. Mejorar medioambiente (ej.: reciclaje)			

8.3. ¿USTED PARTICIPA EN ALGUNA ORGANIZACIÓN? (Ej. Junta de Vecinos, Organizaciones Deportivas, CVD, Cruz Roja, etc.)	SI (pase a 8.5)	NO	NS/NR

8.4. ¿POR QUÉ NO PARTICIPA EN NINGUNA ORGANIZACIÓN?	Marque con una X la alternativa elegida	NS/NR
1. No tiene tiempo		
2. No le interesa		
3. No confía en las organizaciones que conoce		
4. No sabe cómo participar		
5. No conoce organizaciones		
6. Otro		

8.5. CON RESPECTO A LAS ORGANIZACIONES DE SU BARRIO, USTED:	MUCHO	ALGO	NADA	NS/NR
8.5.1. Conoce las organizaciones del barrio				
8.5.2. Confía en el trabajo que realizan las organizaciones				
8.5.3. Cree que las organizaciones realizan un trabajo importante				
8.5.4. Es informado e invitado a participar de las actividades que realizan las organizaciones				

MODULO 9: Relaciones vecinales

	NORMAL- MENTE	A VECES	CASI NUNCA	NUNCA	NS/NR
9.1. ¿CONVERSA CON LOS VECINOS DEL BARRIO?					

	EN LA MAYORÍA	EN ALGUNOS	EN POCOS	EN NADIE	NS/NR
9.2. ¿CONFÍA EN LOS VECINOS DEL BARRIO?					

9.3. ¿CUÁL DE ESTAS AFIRMACIONES DESCRIBE MEJOR SU RELACIÓN CON LOS VECINOS DEL BARRIO?	Marque con una X la alternativa elegida
1. No me meto con nadie	
2. Conozco a los vecinos pero nos relacionamos poco	
3. Me gusta encontrarme y conversar con mis vecinos	
4. Tengo muy buenos vecinos en el barrio	
9. NS/NR	

MODULO 10: Espacios Públicos y Medio Ambiente

10.1. RESPECTO A LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES REFERIDAS AL ESPACIO PÚBLICO, CREE USTED QUE:	MUCHO	ALGO	NADA	NS/NR
10.1.1. Los vecinos cuidan los espacios públicos del barrio				
10.1.2. Los vecinos se preocupan por la limpieza de los espacios públicos del barrio				
10.1.3. Los vecinos se preocupan por la seguridad de los espacios públicos del barrio				
10.1.4. Los vecinos usan los espacios públicos del barrio				

10.2. DE 1 A 7 (DONDE 1 ES PÉSIMO Y 7 EXCELENTE) ¿QUÉ NOTA LE PONDRÍA A LA CALIDAD Y SEGURIDAD DE LOS SIGUIENTES ESPACIOS Y SERVICIOS DEL BARRIO?	Anotar nota de CALIDAD	Anotar nota de SEGURIDAD
10.2.1. Veredas		
10.2.2. Calles		
10.2.3. Plazas y Parques		
10.2.4. Iluminación de espacios públicos		
10.2.5. Colectores de aguas lluvias		
10.2.6. Paraderos de locomoción colectiva		
10.2.7. Contenedores de basura		
10.2.8. Centros deportivos/canchas		
10.2.9. Equipamientos comunitarios/sede social		
10.2.10. Almacenes (comercio menor)		
10.2.11. Jardines infantiles		
10.2.12. Establecimientos de educación básica y/o media		
10.2.13. Centros de Atención Primaria de Salud		

*Anote NS/NR cuando no se logre respuesta

10.3. ¿SON PREOCUPANTES LOS SIGUIENTES PROBLEMAS MEDIOAMBIENTALES EN SU BARRIO?	MUCHO	ALGO	NADA o no existe el problema	NS/NR
10.3.1. Microbasurales y/o vertederos clandestinos				
10.3.2. Contaminación acústica				
10.3.3. Mal servicio de recolección de basura				
10.3.4. Plagas de roedores				
10.3.5. Plagas de termitas				
10.3.6. Perros vagos				
10.3.7. Contaminación atmosférica				

MODULO 11: Identidad

11.1. EL HECHO DE VIVIR EN ESTE BARRIO LO HACE SENTIR:	Marque con una X la alternativa elegida
1. Muy orgulloso	
2. Algo orgulloso	
3. Poco orgulloso	
4. Nada orgulloso	
9. NS/NR	

11.2. ¿CÓMO DEFINIRÍA SU BARRIO? ELIJA 3 ALTERNATIVAS PRIORIZANDO	11.2 Marque con un 1 la primera opción, un 2 la segunda y un 3 la tercera*	11.3 Marque con un 1 la primera opción, un 2 la segunda y un 3 la tercera*
11.3. ¿CÓMO CREE USTED QUE VEN EL BARRIO LAS PERSONAS QUE VIVEN FUERA DE ÉL? ELIJA 3 ALTERNATIVAS PRIORIZANDO		
1. Seguro		
2. Tranquilo		
3. Bonito		
4. Amable		
5. Solidario		
6. Entretenido		
7. Limpio		
8. Inseguro		
9. Conflictivo		
10. Aislado		
11. Fome		
12. Sucio		
13. Violento		

*Anote NS/NR cuando no se logre respuesta

11.4. DE 1 A 7, DONDE 1 ES PÉSIMO Y 7 EXCELENTE: ¿CÓMO EVALUARÍA SU NIVEL DE SATISFACCIÓN CON LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU BARRIO?	ANOTAR NOTA	NS/NR
11.4.1. La Tranquilidad		
11.4.2. La Seguridad		
11.4.3. La Belleza		
11.4.4. La Limpieza		
11.4.5. La Convivencia entre vecinos		
11.4.6. La Participación de los vecinos		
10.3.7. Contaminación atmosférica		

AD3. CONSIDERANDO TODO LO CONVERSADO HASTA AQUÍ, ¿QUÉ TAN SATISFECHO SE SIENTE UD. POR VIVIR EN ESTE BARRIO?	Muy satis- fecho/a	Satisfecho/a	Regular	Insatisfe- cho/a	Muy insatis- fecho/a	No Aplica	NS/ NR

MODULO 12: Expectativas

12.1. EN 10 AÑOS MÁS, ¿SE VE VIVIENDO EN EL BARRIO?	SI	NO	NS/NR

12.2. ¿CREE USTED QUE SU BARRIO PUEDE SEGUIR MEJORANDO?	SI	MAS O MENOS	NO	NS/NR

AD.4 SI UD. PUDIERA ELEGIR, ¿SE IRÍA O SE QUEDARÍA EN ESTE BARRIO?	ME IRÍA	ME QUEDARÍA	NS/NR

12.3. MÁS ALLÁ DE LOS AVANCES QUE SE HAN LOGRADO ¿QUÉ LE GUSTARÍA QUE TUVIERA EL BARRIO Y LA COMUNIDAD EN 10 AÑOS MÁS? MENCIONE 3 ASPECTOS
1.
2.
3.

12.4. ¿LE INTERESARÍA PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN EL MEJORAMIENTO DE SU BARRIO?	MUCHO	ALGO	POCO	NADA	NS/NR

MUCHAS GRACIAS

